

NUOVA COLECCION
SELETA
DE AUTORES LATINOS
DE LA MANEIRA LATINIDAD
CON TRADUCCION AL CASTELLANO
EN OCHO VOLUMENES
PARTE SEGUNDA
QUE CONTIENE TRES VIDAS
DE LOS AUTORES SELETA
CORNELIO NEPOTE



UNIVERSITY OF THE PHILIPPINES
MANILA

365

=

NUEVA COLECCION
SELECTA
DE AUTORES LATINOS
DE LA MAS PURA LATINIDAD
CON TRADUCCION AL CASTELLANO
I NOTAS.
PARTE SEGUNDA
QUE CONTIENE TRECE VIDAS
DE LOS JENERALES GRIEGOS DE
CORNELIO NEPOTE.



*Esta obra es propiedad del Autor , i nadie la
puede reimprimir.*

NUEVA COLECCION

SELECTA

DE AUTORES LATINOS

DE LA MAS PURA LATINIDAD

CON TRADUCCION AL CASTELLANO

Y NOTAS

PARTE SEGUNDA

QUE CONTIENE TRECE VIDAS

DE LOS ILUSTRES ORADORES DE

CONRADO NIPOTE



Esta obra es propiedad del autor, y queda
por el reintegrada.

LAS VIDAS
. DE LOS
ESCELENTES GENERALES
GRIEGOS,
ESCRITAS EN LATIN

POR

CORNELIO NEPOTE,

Traducidas literalmente al castellano

é ilustradas con notas

POR

D. AGUSTIN MUÑOZ ÁLVAREZ,
Presbítero , Director de la Academia de Humanidades i Casa de Educacion para Jóvenes Pensionistas de Sevilla , i Catedrático de las lenguas Griega i Hebrea de la Universidad Literaria de dicha ciudad , é Individuo de varias Academias.

SEVILLA:

Imprenta á cargo de Anastasio Lopez,

1821.

LAS VIDAS

DE LOS

ESCRIBIENTES CONTEMPORÁNEOS

CRISTIANOS

A RESERVA EN LATÍN

Y

CONSEJO DE ASESORES

Y ASESORES DE LA OBRA

Y ASESORES DE LA OBRA

Y

Y ASESORES DE LA OBRA

Y ASESORES DE LA OBRA

Y ASESORES DE LA OBRA

Y ASESORES DE LA OBRA

Y ASESORES DE LA OBRA

Y ASESORES DE LA OBRA

REVISTA

Impreso a cargo de la imprenta de la

1891

ADVERTENCIA DEL TRADUCTOR.

Dos son por lo comun los fines que se proponen en su penosa y difícil ocupacion los que dan al Público traducidas las obras de los Autores antiguos latinos, especialmente los del siglo que llaman de oro : que, como modelos acabados en toda clase , deben tener presentes para sus obras los modernos. Unos, para la instruccion de sus conciudadanos que no pueden leer los originales por estar en lengua que no entienden, pretenden manifestar por medio de sus traducciones o la materia sobre que versa el Autor , como sucede con respecto á los historiadores i escritores didácticos : o bien hacer ver la observancia de las reglas del arte , con los pensamientos sublimes i demas bellezas del escrito , como es respecto de los oradores i poetas. Mas otros tienen por objeto principal o único de su trabajo el facilitar i abreviar a los que estudian el latin la inteligencia de esta lengua. Dos fines diversos : dos rumbos diversos igualmente es necesario tomar. Pues aquellos no conseguirán el fin que se proponen por medio de una version servil i literal ; como ni estos tampoco por una elegante i al sentido. La razon en que estriva esta asercion es tan obvia i conocida de todos , que sería perder el tiempo , si qui-

siese detenerme a demostrarla. Pues siendo esto así, ¿cómo es que no faltan traductores entre los de versiones elegantes i al sentido que miran con el mayor desden i aun con un desprecio insupportable las traducciones literales..? No lo alcanzo. A no ser que semejantes críticos o no tengan presente el fin con que estan hechas, o se desentiendan de él : o tal vez porque crean que no hai medio mas seguro de realzar las suyas , que el deprimir las ajenas. Yo no habria vuelto a tocar esta materia , habiendo dicho , a mi parecer , lo suficiente en recomendacion i defensa de las versiones literales con respecto a la utilidad de los que estudian el latin , en el prólogo de la impresion cuarta del Aurelio Victor , si no hubiera visto la descarga que hace el nuevo traductor de Horacio contra todas las traducciones castellanas de este Autor. Enhorabuena que el Dr. Biedma no haya entendido varios lugares del testo , y que su esposicion sea pedantesca , si bien en ella sigue el estilo de los comentadores latinos de aquel tiempo , i con la ventaja de estar su esposicion en castellano , i por consiguiente mas al alcance del que aprende : que la de Iriarte nada tenga de poética : (*como que su objeto fué comunicar en nuestra lengua los preceptos del Autor latino.*)

Mas por lo que hace a la del P. Cárpos es sin fundamento i con grandísima injusticia su reprobacion , si se atiende al fin con que está hecha. Y no es *malísima* , como se dice. Pues atendido el fin : el argumento que precede , el

epítome que sigue, i la traduccion literal que continúa, i notas al pie que la ilustran, no dejan nada que desear para la perfecta inteligencia del testo del Autor, que es el fin con que se hizo. ¡ Ojalá que el P. Cárpos hubiera traducido por el mismo estilo todos los Autores que se manejan en las clases ! que así se harian mayores i mas rápidos progresos en la inteligencia del latín. I cuando el dicho nuevo traductor desaprueba una traduccion tan acabada como la del P. Cárpos, es claro que desaprueba en ella toda traduccion literal.

Pero ¿ qué prueba da para su reprobacion ? — ¿ Qué prueba ? Oidla, i vereis qué sólida i terminante: » Porque el P. Cárpos en la Dedicatoria que hace a la Santísima TRINIDAD, (*arrebataado sin duda de su mucha piedad i tierno afecto a este inefable, augusto Misterio, i ocupado tal vez mas en contemplarle, cuando formaba la Dedicatoria, que en el cuidado del lenguaje*) usa de unas espresiones humildes i sencillas. ” Yá se vé : un hombre tan sencillo como este, por no decir otra cosa, ¿ cómo había de entender palabra del latín ? Si esta version fuera tan *malísima*, i contubiese *tantos yerros* como dice, creo que no la hubieran reimpresso para el uso de las clases los PP. Esculapios, como lo han practicado. Pero para nuestro crítico no hai version ninguna ni nuestra, ni extranjera que le guste. Tan buena es para entender el testo de Horacio, i aprovechar en el ejercicio de traducir, que es el fin que se propuso el P. Cárpos, co-

mo la del nuevo traductor lo es, a su parecer, para el fin que se ha propuesto.

Dejemos esta materia, que es mui opuesta a mi genio i carácter; i tenga entendido el nuevo traductor de Horacio, por si quisiere recriminarme, que puede hacerlo con toda seguridad, sin esperar que le conteste, para que así se termine desde luego el pleito. Pero que me choca el que, sin interes ninguno, se censuren o calumnien los escritos ajenos; pues cada uno hace lo que puede, o lo que sabe.

Por lo que hace a la presente traduccion, en cuanto al fin que me he propuesto, el método que he observado, i el modo de usar de ella; no tengo que añadir a lo que ya he dicho en el prólogo citado del Aurelio Victor: solo debo advertir que no dudo que ademas de los yerros de imprenta, que son como indispensables por mas cuidado que se tenga, habrá otros varios, i equivocaciones, que advertidos por mí, o por los sujetos sabios i bien intencionados, se corregirán en otra impresion.

Como quiera que mi ánimo en la formación de esta Coleccion haya sido poner únicamente de cada Autor aquella porcion que haya de traducirse, i no pudiendo esta ser mui estensa, si han de ser muchos los Autores que entren en ella; me ha parecido lo suficiente tomar del Cornelio Nepote solo las trece vidas primeras.

CORNELII NEPOTIS

VITAE

EXCELLENTIUM IMPERATORUM.



LAS VIDAS

DE LOS ESCELENTES GENERALES

DE CORNELIO NEPOTE.

CORNELII NEPOTIS

VITAE

EXCELLENTIUM IMPERATORUM.

NON dúbito fore plerósque, *ÁTTICE*, qui hoc genus scriptúrae, leve, et non satis dignum summôrum virôrum persónis júdicent, cùm relátum legent, quis músicam docúerit Epaminóndam; aut in ejus virtútibus commemorári, saltásse eum cómmode, scientérque tibiis cantásse.

1 Habla nuestro Autor con su grande amigo Tito Ponponio Ático, varon mui instruido, que vivió en tienpo de los Enperadores Julio César i Octaviano; i cuya vida escribió; que corre inpresa al fin de las de los Generales griegos.

2 *Este modo* que yo observo *de escribir* contando ó menudencias al parecer despreciables,

LAS VIDAS

DE LOS ESCELENTES GENERALES

DE CORNELIO NEPOTE.

***T**o no dudo, Árico, ¹ que habrá muchos que juzguen este género de escrito ² de poca gravedad, i no mui digno del carácter ³ de los hombres grandes, quando lean, referido, ⁴ quién enseñó la música á Epaminóndas; ó que se cuenta entre sus buenas prendas que bailó airosamente, i que tocó mui bien la flauta. ⁵*

ó cosas que algunos tendrán por indecorosas y ajenas de la dignidad y carácter de los varones ilustres de que hablo.

³ No correspondiente al carácter.

⁴ Que se refiere (el relâtum del testo es pleonismo.)

⁵ Y que supo tocar mui bien la flauta.

Sed hi erunt ferè, qui expèrtes literarum Graecarum, nihil rectum, nisi quod ipsorum moribus conveniat, putabunt. Hi, si didicerint, non eadem omnibus esse honesta, atque turpia, sed omnia majorum institutis judicari; non admirabuntur, nos in Grajorum virtutibus exponendis mores eorum secutos. Neque enim Cimóni fuit turpe, Atheniensium summo viro, sororem germanam habere in matrimonio: quippe cum ejus cives eodem uterentur instituto. At id quidem nostris moribus nefas habetur. Laudi in Graecia ducitur adolescentulis, quam plurimos habere amatores. Nulla Lacedaemone tam est nobilis vidua, quae non ad scenam eat mercède conducta. Magnis in laudibus tota fuit Graecia, victorem Olympiae citari. In scenam verò prodire, et populo esse

6 Sino que de todas se ha de formar juicio con respecto á los usos i costumbres reinantes de cada pueblo.

7 Me haya atenido á sus costumbres.

8 Hermana de padre: pero no de madre.

9 Tenian esta costumbre.

Pero estos serán, por lo comun, los que careciendo de instruccion en la historia griega nada juzgarán bueno, sino lo que conven- ga con sus costunbres. Mas si estos advierten que no son honestas ó torpes para todos unas mismas cosas; sino que todas las cosas se juzgan por los estilos de sus mayores; ⁶ no se admirarán de que yo, al referir las acciones heróicas de los Griegos, haya seguido sus costunbres. ⁷ I, á la verdad, á Cimon, varon ilustre de los Atenienses, no le fué indecoroso estar casado con una hermana carnal: ⁸ pues sus ciudadanos usaban de esta misma costumbre. ⁹ Mas esto entre nosotros se tiene por un delito enorme. En la Grecia es de alabanza para los Jovencitos tener muchos amantes. En Lacedemonia no hai viuda ninguna tan noble que no vaya al teatro asalariada. ¹⁰ Fué mui alabado ¹¹ en toda la Grecia el ser proclamado uno vencedor en Olinpias. ¹² I el salir á las tablas, i servir

¹⁰ Que tenga reparo en salir á hacer un papel en el teatro: i esto por el interés.

¹¹ Fué de mucha gloria.

¹² En los Juegos Olímpicos: que se hacian en honor de Júpiter Olímpico en Olinpias, ciudad de Grecia en el Peloponeso.

spectáculo, némini in eisdem géntibus fuit turpitudini. Quae ómnia apud nos partim infámia, partim humília, atque ab honestate remôta ponúntur.

Contra ea pléraque nostris móribus sunt decôra, quae apud illos túrpia putántur. Quem enim Romanôrum pudet uxôrem dúcere in convívium? aut cujus materfamílias non primum locum tenet aedium, atque in celebritáte versâtur? Quod multò fit áliter in Graecia. Nam neque in convívium adhibêtur, nisi propinquôrum: neque sedet nisi in interiôre parte aedium, quae *gynaiconitis* appellâtur. Quò nemo accêdit nisi propínqua cognatiône conjúctus,

Sed plûra pérsequi tum magnitúdo voluminis próhibet, tum festinátio, ut ea éxplicem, quae exórsus sum. Quare ad propósitum veniêmus, et in hoc exponêmus libro *DE VITA EXCELLÉNTIUM IMPERATORUM*.

13 *Gynaiconitis* es una palabra griega que significa *habitacion de la muger*. Véase á Vitruvio *lib. 6. cap. 10.*

de diversion al pueblo á nadie fué indecoroso entre aquellas gentes. Todas las cuales cosas entre nosotros se reputan unas por infames, i otras por bajas i distantes de la honestidad.

Al contrario hai muchas cosas bien vistas entre nosotros, que entre ellos se juzgan indecorosas. Porque ¿quién de los Romanos se avergüenza de llevar á su muger á un convite? ¿Ó qué madre de familia no tiene su habitacion en las primeras viviendas de la casa, i anda entre la concurrencia? Lo que sucede mui al revés en la Grecia: pues ni asiste á ningun convite, como no sea de los parientes, ni habita sino en la parte mas interior de la casa, que se llama "gynecónitis:" ¹³ á donde nadie se acerca, á no ser algun pariente cercano.

Pero no me permite dilatarme mas tanto el tamaño del volúmen, ¹⁴ como la priesa por ir tratando lo que he enpezado. ¹⁵ I así vamos al asunto, i escribamos en este libro "LAS VIDAS DE LOS ESCELENTES GENERALES."

¹⁴ Lo dilatado de la obra.

¹⁵ Como la priesa que tengo por enpezar ya á tratar lo que he tomado á mi cargo.

MILTIADES.

CAPUT I.

MILTÍADES, Cimônis filius, Atheniën-
sis. Cùm et antiquitâte géneris, et glô-
ria majôrum, et sua modéstia, unus om-
nium máximè florêret; eâque esset aetâ-
te, ut non jam solùm de eo bene sperâ-
re, sed étiam confidere cives possent sui,
talem futûrum, qualem cógnum judicá-
runt: áccidit, ut Atheniënse Chersonê-
sum colónos vellent mittere. Cujus géne-
ris cùm magnus númerus esset, et mul-
ti ejus demigratiônis péterent societâtem;
ex his delécti Delphos deliberâtum missi

1 *Por su buen porte.*

2 Cuando nuestro Autor cuenta algun acae-
cimiento, usa por lo comun el rodeo *factum est,*
ut; accidit, ut, &c. que en la traduccion se de-
be escusar; i asi unido este *factum est, ut,* con
el *Athenienses vellent* se ha de traducir solo:
quisieron ó determinaron los Atenienses.

MILCIADES.

CAPITULO I.

MILCIADES, hijo de Cimon fué natural de Aténas. Distinguiéndose él solo sobre todos tanto por la antigüedad de su linage, i gloria de sus mayores, como por su modestia; ¹ i siendo de una edad, que no solo podian ya sus ciudadanos concebir buenas esperanzas de él, sino aun confiar que seria tal, cual le juzgaron, habiéndole experimentado: (sucedió que ²) quisieron ³ los Atenienses enviar colonos ⁴ al Quersoneso. Siendo grande el número de estos, i pretendiendo otros muchos acompañarles en esta emigracion, ⁵ se nombraron algunos de estos, i fuéron enviados á Delfos á consultar ⁶ de qué caudillo se

³ Determinaron.

⁴ Una colonia.

⁵ Salida.

⁶ Aquí por lo comun añaden las ediciones: *qui consúlerent Apóllinem*; pero esto es conoci-
damente una interpretacion del *deliberatum* que
significa consultar: lo mismo que el *deliberan-*
tibus del capítulo segundo de Temistocles.

sunt, quo potissimum duce uterentur. Namque tum Thraces eas regiones tenébant, cum quibus armis erat dimicandum. His consuléntibus nominátim Pythia praecepit, ut Miltíadem sibi imperatorem súmerent. Id si fecissent, incépta próspera futúra.

Hoc oráculi respónso Miltíades cum delécta manu classe Chersonêsum profectus, cùm accessisset Lemnum, et íncolas ejus ínsulae sub potestâtem redígere vellet Atheniénsium, idque ut Lémnii sua sponte fácerent, postuláset, illi irridéntes respondérunt: Tum id se factúros, cùm ille, domo návibus proficiscens, vento aquilône venísset Lemnum. Hic enim ventus a septentriónibus óriens, advérsus tenet Athénis proficiscéntibus. Miltíades morándi tempus non habens, cursum diréxit, quò tendébat, pervenítque Chersonêsum.

7 A quien deberian nonbrar para que les gobernase, i mandase las tropas.

8 La Pitia. Así se llamaba la Sacerdotisa de Apolo, nonbre tomado de Pythius, que es uno de los sobrenombres de Apolo.

valdrian con preferencia. 7 Pues entónces ocupaban los Tracios aquellas regiones, con los cuales tendrian que pelear con las armas. A los que consultaban mandó terminantemente la Pitia ⁸ que "tomasen ⁹ por su General á Milcíades: que, como así lo hiciesen, seria feliz su enpresa. ¹⁰

Con esta respuesta del oráculo, habiendo partido Milcíades con la escuadra al Quersoneso, con gente escogida, se acercó á Lémnos; i quèriendo reducir á la obediencia de los Atenienses á los habitantes de aquella isla; i habiéndoles pedido ¹¹ que esto lo hiciesen de su voluntad: respondieron ellos haciendo burla "que entónces lo harian, cuando habiéndose él hecho á la vela de su casa, hubiese llegado á Lémnos con el viento aquilon. ¹² Pues este viento, naciendo del septentrion, sopla de cara ¹³ á los que parten de Aténas. Milcíades no teniendo tiempo para detenerse, dirigió el runbo adonde caminaba, i llegó al Quersoneso.

9 Eligiesen.

10 Tendria buen éxito su enpresa.

11 Mandado.

12 Ó norte.

13 Es contrario.

CAPUT II.

Ibi brevi témpore barbar  rum c  piis disj  ctis, tota regi  ne, quam petierat, pot  tus, loca cast  llis idónea commun  vit: multitudinem, quam secum d  xerat, in agris colloc  vit, creb  isque excursi  nibus locuplet  vit. Neque minùs in ea re prudenti  , quàm felicit  te, adj  tus est. Nam cùm virt  te m  litum devicisset hóstium ex  rcitus, summa aequit  te res constituit, atque ipse ib  dem man  re decrevit: erat enim inter eos dignit  te r  gia, quamvis car  bat n  mine. Neque id magis império, quàm justit  a, consec  tus. Neque eo seci  s Atheni  sibus,    quibus erat proféctus, officia praest  bat. Quibus rebus fiebat, ut non min  s e  rum voluntáte perpetuó imperium obtin  ret, qui miserant,

1 *De los Tracios*: habitantes del Quersoneso. Los Griegos orgullosos con su saber consideraban, y llamaban bárbaros    todos los que no eran de su nación.

2 *Levant   castillos en los sitios ventajosos.*

3 *Permitiéndoles que entrasen con frecuencia    robar en las tierras de sus vecinos.*

CAPITULO II.

Allí, desechas en breve tiempo las tropas de los bárbaros, ¹ i apoderado de toda la region, á que se habia dirigido, fortificó con castillos los lugares apropósito: ² colocó en aquellos campos la multitud que habia llevado consigo, i los enriqueció con las frecuentes correrías. ³ I en esto no ménos le ayudó su prudencia que su felicidad. Porque despues de haber vencido por el valor de sus soldados los ejércitos de sus enemigos, arregló las cosas con la mayor equidad; ⁴ i resolvió quedarse él allí: pues tenia ⁵ entre ellos la autoridad de Rei, aunque carecia de este nombre. I esto no lo consiguió mas por el mando que por su justicia. ⁶ Sin que por eso dejase de servir á los de Aténas de donde habia partido. I estas cosas hacian que continuase ⁷ mandando seguidamente con gus-

⁴ El estado político y militar con leyes justas y en que reinaba la igualdad.

⁵ Teniendo.

⁶ Lo que habia conseguido, no ménos por su justificado modo de proceder que con el motivo del mando.

⁷ Con esto continuaba.

quàm illòrum , cum quibus erat profectus.

Chersonéso tali modo constitútâ, Lemnum revértitur, et ex pacto póstulat, ut sibi urbem tradant. Illi enim díxerant, cùm vento bórea domò profectus eò pervenísset, sese deditúros: se autem domum Chersonési habére. Cares, qui tum Lemnum incolébant, etsi praeter opiniònem res ceciderat, tamen non dicto, sed secúnda fortúnâ adversariòrum capti, resistere ausi non sunt, atque ex ínsula demigrárunť. Pari felicitáte caéteras ínsulas, quae Cyclades nominántur, sub Atheniénsium redégit potestátem.

CAPUT III.

Eisdem tempóribus Persárum rex Darius, ex Asia in Európani exercitu trajecto, Scythis bellum inférre decrevit. Pon-

8 Bóreas y Áquilo son dos nonbres de un mismo viento, que llamamos Norte ó Zierzo.

9 Las Cícladas son varias islas del mar Egeo,

to no ménos de los que le habian enviado que de aquellos con quienes habia partido.

Arreglado el Quersoneso de este modo, vuelve á Lemnos , i pide "que, en virtud de lo pactado, le entreguen la ciudad. Pues habian dicho ellos que se entregarían, cuando habiendo partido él de su casa, hubiese llegado allí con el viento bóreas: ⁸ que él tenia su casa en el Quersoneso." Los Carios, que entónces habitaban en Lémnos, aunque la cosa habia sucedido, mui de otro modo de lo que pensaron, movidos, no obstante, no de su palabra, sino de la fortuna de sus contrarios, no se atrevieron á oponerse, i evacuaron la isla. Con igual felicidad sugetó al dominio de los Atenienses las demas islas que se llaman Cícladas. ⁹

CAPITULO III.

Por estos mismos tienpos Dario, Rei de los Persas, habiendo pasado su ejército, ¹ del Asia á la Europa, determinó hacer la guerra á los Escitas. Hizo un puente en el

llamadas así, porque están en forma de círculo, teniendo por centro á la isla de Délos.

¹ Con su ejército.

tem fecit in Istro flumine, quâ copias traduceret. Ejus pontis, dum ipse abesset, custôdes reliquit principes, quos secum ex Iônia, et Aeólide duxerat. Quibus singulis ipsarum urbium perpétua dederat impéria. *Sic enim putâvit, facillimè se graeca linguâ loquētes, qui Asiam incôlerent, sub sua retentûrum potestâte, si amicis suis oppida tuēda tradidisset: quibus, se oppresso, nulla spes salutis relinqueretur.* In hoc fuit tum número Miltiades, cui illa custôdia crederetur.

Hic, cùm crebri afférrent nuntii, malè rem gérere Dariûm, premîque ab Scythis, Miltiades hortâtus est pontis custôdes, *ne a fortûna datam occasiônem liberândae Graeciae dimitterent.* Nam, si cum his còpiis, quas secum transportâverat, interisset Dariûs, non solùm Eurôpam fore tutam, sed étiam eos, qui Asiam incôlerent Graeci génere, líberos à Persarum

2 Danubio. Este es el nonbre que tiene hoi.

3 En su ausencia.

4 Creyendo.

5 De las colonias griegas del Asia.

rio Istro, ² por donde pasasen las tropas. Dejó por guardas de este puente, mientras él estaba ausente, ³ á los sujetos principales que habia llevado consigo de la Jonia i la Eólide: á cada uno de los cuales les habia dado el señorío perpetuo de sus mismas ciudades: pues pensó ⁴ que de este modo mantendria él con mas facilidad bajo su dominio á los Griegos, que habitaban en el Asia, si entregaba la defensa de las ciudades ⁵ á sus amigos, ⁶ á quienes, vencido él, no les quedase esperanza alguna de salvacion. ⁷ Milcíades fué entónces uno de aquellos, á quienes se encargó la custodia del puente.

Aquí, ⁸ llegando frecuentes noticias que Dario lo pasaba mal, i que estaba apretado por los Escitas, Milcíades exortó á los guardas del puente, "que no dejasen pasar la ocasion, que la fortuna les presentaba, para libertar la Grecia. Pues si perecia Dario con las tropas que habia llevado consigo, no solo estaria segura la Europa, sino tambien quedarian libres los Griegos, que habitaban en

⁶ De Dario.

⁷ De salvarse del peligro en que se verian.

⁸ En esta coyuntura.

*futúros dominatiône, et perículo. Id et fáci-
lè éffici posse. Ponte enim rescísso, Re-
gem vel hóstium ferro, vel inópiâ, paucis
diébus interitúrum. Ad hoc consílium cùm
pleríque accéderent, Histiaeus Milésius,
ne res conficerétur, óbstitit, dicens: Non
idem ipsis, qui summas impérii tenérent,
expedíre, et multitudíni: quòd Daríi reg-
no ipsórum niterétur dominátio. Quo ex-
tíncito, ipsos potestáte expúlso civibus suis
poenas datúros. Itaque ádeo se abhorrére
a caeterórum consílio, ut nihil putet ipsis
utílius, quàm confirmári regnum Persárum.*

Hujus cùm senténtiam plúrimi essent
secúti, Miltíades non dúbitans, tam mul-
tis cónscliis, ad Regis aures consília sua
perventúra, Chersonésum relíquit, ac
rursus Athénas demigrávit. Cujus rátio
etsi non váluit, tamen magnópere est
laudánda, cùm amícior ómnium libertáti,
quàm suae fúerit dominatióni.

9 *A su ejecucion.*

10 *Serian víctimas del furor i resentimiento
de sus ciudadanos.*

el Asia, de la dominacion de los Persas, i del peligro. I que esto se podia hacer fácilmente. Pues, cortado el puente, moriria el Rei dentro de pocos dias ó á manos de los enemigos, ó por la falta de víveres.” Inclinandose los mas á este consejo, se opuso, á que se pudiese en ejecucion, ⁹ Histieo Milesio, diciendo: “que no era uno mismo el interés de ellos que tenian el mando absoluto i el del pueblo: pues su señorío estrivaba en el reinado de Dario; muerto el cual, desposeidos ellos del mando serian castigados por sus ciudadanos. ¹⁰ I asi que tan léjos estaba él del parecer de los demas, ¹¹ que nada juzgaba que les era mas útil que el asegurar el reino de los Persas.”

Habiendo seguido los mas el parecer de este, no dudando Milcíades que sus consejos, sabiendo tantos, llegarian á los oidos del Rei, dejó el Quersoneso, i se volvió á vivir otra vez á Atenas. Aunque este consejo de Milcíades no tuvo efecto, es no obstante mui digno de alabanza, por haber sido mas amante de la libertad de todos que de su dominacion. ¹²

¹¹ De adoptar el parecer de los demas.

¹² Por haber preferido la libertad de su pueblo á su propio interés de mantenerse reinando.

CAPUT IV.

Darius autem, cùm ex Európa in Asiam rediisset, hortántibus amícis, *ut Graeciam redígeret in suam potestâtem*, classem quingentârum návium comparâvit, eîque Datim praefêcit, et Artaphérnem, hisque ducénta péditum míllia, et decem équitum dedit; causam intérserens, *se hostem esse Atheniénsibus, quòd eòrum auxílio Iones Sardis expugnâssent, súaque praesídia interfecissent*. Illi praefécti régii, classe ad Euboeam appúlta, celériter Erétriam cepérunt, omnésque ejus gentis cives abréptos in Asiam ad Regem misérunt. Inde ad Atticam accessérunt, ac suas cópias in campum Marathôna deduxérunt. Is abest ab óppido círciter míllia pásuum decem.

1 *Que aquellas fuerzas se dirigitan contra los Ateníenses.*

2 El *Sardis* del testo es acusativo de plural griego contracto.

3 Isla del mar Egeo: hoi se llama *Negroponto*.

CAPITULO IV.

*M*as, habiendo vuelto Dario de Europa al Asia, exortándole sus amigos que redujese á su dominio la Grecia, aprestó una escuadra de quinientas naves, que puso al mando de Dátis y de Artaphérnes, i les dió doscientos mil infantes i diez mil caballos, esparciendo la voz, que era enemigo de los Atenienses, ¹ porque los Jonios, con el auxilio de estos habian tomado á la fuerza á Sardes, ² i pasado á cuchillo sus guarniciones. Los Generales del Rei, habiendo arribado la escuadra á Eubea, ³ tomaron inmediatamente á Eretria, ⁴ y arrebatando á todos los ciudadanos de aquella nacion los enviaron al Asia al Rei. De allí pasaron á la Ática, y desembarcando las tropas las condujeron al campo de Maraton. Este dista de la ciudad ⁵ como unos diez mil pasos.

4 Ciudad de dicha isla.

5 De Atenas. Por el nombre comun ciudad entendian los Griegos a Atenas, como los Latinos a Roma.

Hoc tumúltu Athenienses tam propínquo, tamque magno permóti, auxílium nusquam nisi a Lacedaemoniis, petiverunt; Philippidémque cursórem ejus generis, qui *hemeródromi* vocántur, Lacedaemonem miserunt, ut nunciâret, *quàm céleri opus esset auxílio*. Domi autem créati decem praetóres, qui exercitui praeessent; in eis Miltíades. Inter quos magna fuit conténtio, *utrúm moénibus se defénderent, an óbviám irent hóstibus, aciêque decérnerent*. Unus Miltíades máximè nitébatur, *ut primo quoque témpore castra fierent*. Id si factum esset, et cívibus ánimum accesúrum, *cùm vidérent de eórum virtúte non desperári: et hostes eâdem re fore tradióres, si animadvérterent, audéri advérsus se tam exíguis cópiis dimicâre*.

6 De guerra.

7 *Hemeródromos* es palabra griega que quiere decir *que corre un día*, i así se llamaban ciertos postas de á pie que abanzaban gran-

Los Atenienses, conmovidos con este alboroto ⁶ tan inmediato i tan grande, no pidieron auxilio á ninguna parte sino á los Lacedemonios: i enviaron á Lacedemonia á Filípides, correo de aquellos, que se llaman "hemeródromos," ⁷ para que les hiciese saber que necesitaban de un pronto socorro. I nonbraron en la ciudad diez generales, que mandasen el ejército: i entre ellos á Milcíades. Entre los cuales hubo una gran altercacion, sobre si se defenderian con las murallas, ⁸ o saldrian al encuentro de los enemigos, i les presentarian la batalla. Milcíades era el que mas se enpeñaba en que en la primera ocasion sentasen los reales: ⁹ que haciéndolo así, cobrarían aliento sus ciudadanos, viendo que no se desconfiaba de su valor, i los enemigos, por lo mismo, se entibiarian conociendo que se atrevian sus contrarios á pelear contra ellos con tan corto número de tropas.

de espacio corriendo todo un dia sin fatigarse.

⁸ Dentro de la ciudad.

⁹ Cuanto antes saliesen a acanpar fuera de la ciudad.

CAPUT V.

Hoc in témpore nulla c  vitas Atheni  nsibus aux  lio fuit praeter Platae  nsium. Ea mille misit m  litum. Itaque horum adventu decem millia armatorum compl  ta sunt; quae manus mir  bili flagrabat pugn  ndi cupiditate. Quo factum est, ut plus, quàm coll  gae, Miltiades valuerit. Ejus enim auctoritate impuls   Atheni  nses, c  p  as ex urbe eduxerunt, loc  que id  neo castra fecerunt. De  inde p  sterodie, sub montis radicibus acie e regione instructa, nova arte, vi summa praelium commiserunt. Namque   rbores multis locis erant r  rae, hoc consilio, *ut et montium tegerentur altitudine, et   rborum tractu equi-*

1 El Plataeentium del testo esta regido de civitatem que se entiende.

2 Con este refuerzo que les llegó.

3 Combatientes.

4 Tropa que deseaba con la mayor impaciencia llegar a las manos.

CAPITULO V.

En este tiempo ninguna ciudad dió auxilio a los Atenienses, sino la de los Plateenses. ¹ Esta envió mil soldados. Y así con la llegada de estos, ² se completaron diez mil armados. ³ Tropa que ardía en un deseo admirable de pelear. ⁴ Por lo cual pudo mas Milciades que sus compañeros. ⁵ Pues movidos de su autoridad los Atenienses sacaron las tropas de la ciudad, i sentaron los reales en un lugar ventajoso. Despues al siguiente dia diéron el combate con la mayor fuerza ⁶, habiendo formado el campo de batalla al pie de un monte en frente del enemigo, con un nuevo ardid. ⁷ Pues habia arboles a trechos en muchos sitios: con este fin, lo uno para que estuviesen cubiertos con la altura de los montes; y lo otro, para que la caballería de los enemigos se enbarazase

⁵ Por lo cual prevaleció el dictamen de Milciades al de los otros Generales, sus compañeros.

⁶ Con el mayor denuedo, i un furor extraordinario.

⁷ Usando de una nueva estratagemá.

tâtus hóstium impedirêtur, ne multitudîne clauderêntur.

Datis, etsi non locum aequum vidêbat suis, tamen fretus número copiârum suârum, confligere cupiebat: eôque magis, quòd, *priûsquam Lacedaemónii subsidio venîrent, dimicâre útile arbitrabâtur.* Itaque in áciem péditum centum, équitum decem míllia prodúxit, praeliúmque comísit. In quo tantò plus virtûte valuérunt Atheniênses, ut decémplicem númerum hóstium profligárent: adeôque perterruérunt, ut Persae non castra, sed naves péterent. Qua pugnâ nihil adhuc est nobilius. Nulla enim umquam tam exígua manus tantas opes prostrâvit.

8 El testo en este pasaje desde el *Deinde* hasta el fin del párrafo, segun unos intérpretes, está viciado, segun otros, hai transposicion i confusion: hai tambien variedad de leccion, pues en lugar del *rarae* que concierda con *árbores* se lee en algunos *MSS. satae*, i en otros *stratae*. El sentido es: Que al siguiente dia los Atenienses formaron su gente al pie de unos montes en un sitio poblado de árboles en bastant'e estension: habiendo elegido este sitio, para estar a cubierto por una parte

con la estension de los arboles, y no los pudiese cercar su multitud. 8

Dátis, aunque veia que el sitio no era ventajoso para los suyos, con tado, confiado en el numero de sus tropas deseaba venir a las manos: i mas, porque juzgaba útil dar la batalla antes que viniesen al socorro los Lacedemonios. I así puso en orden cien mil soldados de a pie i diez mil de a caballo; i trabó el conbate. En el cual sobresalieron tanto en valor los Atenienses, que derrotaron un numero diez veces mayor de enemigos: i tanto los aterraron, que no se dirigieron los Persas a los reales, sino a las naves. 9 No hai cosa mas celebrada hasta ahora que esta batalla. 10 Pues jamas un ejército tan pequeño ha abatido tantas fuerzas.

con la altura de las montañas, i por otra, para que la numerosa caballería de los enemigos con el enbarazo de los arboles no los pudiese cojer en medio: i dieron la batalla con el mayor denuedo y furia.

9 I tanto terror les infundieron a los Persas, que huyeron precipitadamente a las naves, dejando abandonados los reales.

10 Batalla es esta la mas famosa de cuantas se han dado hasta el presente.

CAPUT VI.

Cujus victóriæ non aliénum vidêtur, quale præmium Miltiadi sit tribûtum, docêre. Quo faciliùs intèlligi possit, eámdem ómnium civitátum esse natûram. Ut enim pópuli nostri honóres quondam fuérunt rari & ténues, ob eámque causam gloriósi; nunc autem effûsi, atque obsolèti: sic olim apud Atheniénses fuisse reperimus. Namque huic Miltiadi, qui Athénas, totámque Graeciam liberârat, talis honos tribûtus est in pórticu, quæ *Poécile* vocatur, cùm pugna depingerêtur Marathónia, ut in decem prætórûm número prima ejus imágo ponerêtur; isque hortarêtur mílites, præliúmque committeret.

1 Cual fue el premio que se le dió a Miltiades por esta victoria.

2 La manera de proceder.

3 Mui contados, i cosas de poco valor.

4 I ahora se dan a cualquiera i por cualquier motivo, i por lo mismo no se estiman.

5 El premio que se le dió fue retratarle de-

CAPITULO VI.

Parece que no es ajeno de este lugar referir qué premio se le dió a Milciades por esta victoria. ¹ Para que se pueda entender mas facilmente que la naturaleza ² de todas las ciudades es una misma. Pues así como los honores de nuestro pueblo fueron en otro tiempo raros i sencillos, ³ i por esta misma causa gloriosos; i ahora derramados, i desestimados, ⁴ del mismo modo sabemos haber sido antiguamente entre los Atenienses. Pues a este Milciades, que habia libertado a Atenas y á toda la Grecia, se le hizo este honor en el pórtico, que se llama "pécile," cuando se pintaba la batalla de Maraton: poner su imágen la primera en el numero de los diez Generales, i exortar este a los soldados, i enpezar la batalla. ⁵ I este

lante de los diez Generales, cuando en el pórtico llamado Pécile (de una palabra griega, por la variedad de pinturas, que en él habia.) se pintaba la batalla de Maraton, en ademan de exortar al combate a los soldados, i enpezar la batalla.

Idem ille pópulus, postéaquam majus impérium est nactus, et largitióne magistrátuum corrúptus est, trecéntas státuas Demétrio Phaléreó decrevit.

CAPUT VII.

Post hoc praelium classem septuaginta návium Athenienses eídem Miltiadi dedérunt, ut insulas, quae bárbaros adjúverant, bello persecuerétur. Quo império plerásque ad officium redíre coëgit, nonnúlas vi expugnávit. Ex his Parum ínsulam ópibus elátam, cùm oratióne reconciliáre non posset; cópias e návibus edúxit, urbem opéribus clausit, omníque commeátu privávit: deínde véneis ac testudínibus constitútis, própiùs muros ac-

6 Cuando estendió los límites de su imperio, i adquirió mas poder.

7 Llegó a decretar hasta trescientas e statuas a Demetrio Faléreo.

1 Pusieron los Atenienses al mando de Milciades.

2 Las Vineas y las Testúdines eran unas máquinas de guerra, compuestas de maderos i tablones que cubrian con cueros. Dentro iban a cubierto los soldados, i moviendolas con

mismo pueblo, despues que alcanzó mayor imperio, ⁶ i fue corronpido por las dadibas de los magistrados, decretó trecientas estatuas a Demetrio Faléreo. ⁷

CAPITULO VII.

Despues de esta batalla dieron los Atenienses a este mismo Milciades ¹ una escuadra de setenta naves, para que hiciese guerra a las islas, que habian ayudado a los bárbaros. En cuyo mando obligó a las mas a volver a su deber: i a algunas las tomó por fuerza. De estas no pudiendo reducir con razones a la isla de Páros, ensoberbecida con sus fuerzas, sacó las tropas de las naves, cercó la ciudad con obras, i la privó de toda comunicacion: despues habiendo construído las vineas i las testúdines, ² se acercó mas

ruedas, se acercaban a los muros de las ciudades para abrirles brecha, y batirlos. Testúdo significa tambien cierta formacion militar, en que reunidos mui apretados un numero de soldados se cubrian todos con los escudos, poniendolos de forma que en cierto modo imitaban la concha de la tortuga, de donde se le dió el nonbre a esta formacion.

céssit. Cùm jam in eo esset, ut óppido potirêtur, procul in continénti lucus, qui ex ínsula conspiciebâtur, néscio quo casu noctúrno témpore incénsus est: cujus flamma ut ob oppidánis, et oppugnatóribus est visa, utrísque venit in opinió-nem, signum à classiáriis régiis datum. Quo factum est, ut et Párii à deditiône deterreréntur, et Miltíades timens, ne classis régia adventâret, incénsis opéribus, quae statúerat, cum tótidem návibus atque erat proféctus, Athénas magna cum offensiône cívium suórum redîret.

Accusâtus ergo *proditiónis, quòd, cùm Parum expugnâre posset, à rege corrúptus, inféctis rebus, à pugna discessisset.* Eo témpore aeger erat vulnéribus, quae in oppugnândo óppido accéperat. Itaque quóniam ipse pro se dícere non posset, verba pro eo fecit frater ejus Tiságoras. Causâ cógnota, *cápitis absolûtus, pecúniâ mulctâtus est; éaque lis quinquaginta talentis aestimâta est, quantus in classem sumtus factus erat.* Hanc pecúniâ quòd

a los muros. Estando ya para apoderarse de la ciudad, un bosque que habia a lo lejos en el continente, que se divisaba desde la isla, se incendió una noche, no sé por qué casualidad. Cuya llama luego que fue vista por los de la ciudad i los sitiadores, creyeron unos i otros que se habia hecho señal³ por los de la escuadra del Rei. Con lo qual los Parios desistieron de la entrega, i Milcíades, temiendo que llegase la escuadra real, habiendo puesto fuego á las obras que habia construido, se volvió a Atenas con el mismo numero de naves, con que habia partido, con grande ofensa de sus ciudadanos.

Fue acusado, pues, de traidor, porque pudiendo tomar a Paros, se habia retirado de la batalla, sin haber hecho nada, sobornado por el Rei. Estaba entónces enfermo de las heridas que habia recibido en el ataque de la ciudad; i así no pudiendo él por sí hacer su defensa, habló por él su hermano Tiságoras. Vista la causa, fue absuelto de la pena de muerte, pero le multaron en dinero: i esta causa se ta-

3 Que era señal que se hacía.

solvere in praesentia non poterat, in vincula publica conjectus est, ibique diem obiit supremum.

CAPUT VIII.

Hic etsi crimine Pario est accusatus, tamen alia fuit causa damnationis. Nam Athenienses, propter Pisistrati tyrannidem, quae paucis annis ante fuerat, omnium suorum civium potentiam extimescebant. Miltiades, multum in imperiis, magistratibusque versatus, non videbatur posse esse privatus; praesertim cum consuetudine ad imperii cupiditatem trahi videretur. Nam Chersonesi omnes illos, quos habitarat, annos perpetuam obtinuerat dominationem Tyrannusque fuerat appellatus, sed *justus*. Non erat enim vi consecutus, sed suorum voluntate, eamque potestatem bonitate retinuerat. Omnes autem et habentur, et dicuntur Tyranni, qui potestate sunt perpetua in ea civitate, quae libertate

1. No se podría acomodar a vivir como un

só en cincuenta talentos; que es el gasto que se habia hecho en la escuadra. No pudiendo pagar este dinero de pronto fue puesto en la carcel pública, i allí murió.

CAPITULO VIII.

Aunque Milciades fue acusado por el delito de Páros, fue otra no obstante la causa de su condenacion. Porque los Atenienses, por la tiranía de Pisistrato, que habia existido pocos años antes, temian mucho el poder de todos sus ciudadanos. I les parecia que Milciades, que tanto tiempo habia estado en mandos i magistraturas no podria ser un particular: ¹ mayormente cuando la misma costumbre parecia que le arrastraría al deseo del mando. Pues todos aquellos años que habia habitado en el Quersoneso, habia obtenido un mando perpetuo, i habia sido llamado "Tirano," pero "justo." Pues no lo habia conseguido por la fuerza, sino por la voluntad de los suyos; i habia retenido esta potestad por su bondad. Se tienen, i se llaman "Tiranos" to-

particular.

usa est. Sed in Miltíade erat cùm summa humanitas, tum mira cómitas, ut nemo tam hūmilis esset, cui non ad eum áditus patéret: magna auctóritas apud omnes civitátes, nóbile nomen, laus rei militáris máxima. Haec pópulus respiciens, *máluit eum innóxium plecti, quam se diútiùs esse in timóre.*

THEMISTOCLES.

CAPUT I.

Themístocles, Neócli filius, Atheniénsis. Hujus vítia ineúntis adolescéntiae magnis sunt emendáta virtútibus: ádeo ut anteferátur huic nemo, pauci pares puténtur. Sed ab initio est ordiéndum. Pater ejus Neócles generósus fuit. Is uxôrem Halicarnásiam civem

1. Los vicios del principio de su mocedad.

dos aquellos, que estan con mando perpetuo en una ciudad que ha sido libre. Mas en Milciades habia por una parte mucha humanidad, i por otra admirable cortesania, de manera que no habia persona tan humilde, que no tubiese franca la entrada para hablarle: era grande su autoridad en todas las ciudades, su nonbre célebre, i mucha la alabanza de sus hechos militares. Considerando el pueblo esto, quiso mas que fuese castigado sin culpa, que estar él por mucho tiempo en temor.

TEMISTOCLES

CAPÍTULO I.

Temístocles, hijo de Neócles, fue natural de Atenas. Los vicios de su mocedad, cuando esta enpezaba,¹ fueron corregidos con sus grandes virtudes, de manera que ninguno es preferido a este, i pocos se juzgan iguales. Pero se ha de enpezar² por el principio. Su Padre Neócles fue noble. Este casó con

2. Debemos enpezar.

duxit, ex qua natus est Themístocles. Qui cùm minùs esset probátus paréntibus, quòd et libériùs vivêbat, et rem familiàrem negligêbat, à patre exhaeredátus est. Quae contumélia non fregit eum, sed eréxit. Nam cùm judicásset, sine summa indústria non posse eam extingui, totum se dedit reipúblicae, diligéntiùs amicis, famaéque sérvians. Multùm in judiciis privátis versabàtur, saepe in conciónem pópuli prodîbat, nulla res major sine eo gerebàtur, celeritérque, quae opus erint, reperiêbat. Neque minùs in rebus geréndis promptus, quàm excogitándis, erat: quòd et de *instántibus* (ut ait Thucydides) *veríssimè* judicâbat, et de *futúris* *callidíssimè* conjiciêbat. Quo factum est, ut brevi témpore illustrarêtur.

3. Esta afrenta, en vez de abatirle, le hizo volver sobre sí.

una ciudadana de Halicarnaso, de la cual nació Temístocles. El cual no siendo de la aprobación de sus padres, porque vivía con desenfreno, i descuidaba su hacienda, fue desheredado por el padre. La cual afrenta no le quebró, sino le enderezó.³ Pues juzgando que esta no podia borrarse sin suma industria, se entregó todo a la república procurando con diligencia adquirir amigos i fama. Se versaba mucha en los litigios privados. Iba muchas veces a las asambleas del pueblo; no se trataba sin él cosa alguna de importancia, i hallaba prontamente lo que se necesitaba.⁴ I no era menos pronto en ejecutar las cosas, que en proyectarlas. Porque (como dice Tucídides) „ de las cosas presentes juzgaba con mucho conocimiento, i de las futuras conjeturaba con tino.” Con lo cual en breve tiempo se hizo famoso.

4. I en cualquier asunto que ocurría hallaba pronta i oportuna salida

CAPUT II.

Primus autem gradus fuit capessendae reipublicae bello Corcyraeo: ad quod gerendum praetor à pópulo factus, non solùm praesenti bello, sed étiam réliquo témpore, ferociôrem réddidit civitatem. Nam cùm pecúnia pública, quae ex metállis redibat, largitiône magistratuum quotánnis interíret, ille persuásit pópulo, ut eâ pecuniâ classis centum návium aedificarétur. Qua celériter effecta, primùm Corcyraeos fregit, deinde marítimos praedônes consecândo, mare tutum réddidit. In quo cùm divitiis ornávit, tum étiam peritíssimos belli navális fecit Athenienses.

Id quantae salutí fúerit univérsae Graéciae, bello cógnitum est Pérsico. Nam cùm Xerxes et mari et terrâ bellum univérsae intérrer Európaе, cum tantis eam cópiis invásit, quantas neque ántea, neque póstea hábuit quisquam. Hujus enim

1. El primer paso que dió para entrar en el gobierno de la República.

CAPÍTULO II.

Su primer paso para gobernar la República ¹ fue en la guerra de Córcira: para hacer esta, nombrado General por el pueblo, hizo mas aguerrida a la ciudad no solo en la guerra presente, ² sino tambien en adelante. Pues consumiéndose todos los años por las profusiones de los magistrados el dinero público que se sacaba de las minas, persuadió él al pueblo que con aquel dinero se construyese una escuadra de cien naves. La cual hecha prontamente, venció, lo primero, a los Corcireos, i despues acosando a los piratas, dejó seguro el mar. Con esto enriqueció a los Atenienses, i los hizo mui diestros en la batalla naval.

De cuanta utilidad fue esto para toda la Grecia, se conoció en la guerra de los Persas. Pues habiendo declarado Gerjes la guerra a toda la Grecia por mar i tierra, la invadió con ejércitos tan numerosos, que ni antes ni despues los ha tenido alguno iguales. Pues su escuadra fue de mil i docientas

2. Que entonces habia.

classis mille et ducentârum nâvium longârum fuit, quam duo mîllia onerariârum sequebântur: terrêstres autem exêrcitus septingentôrum mîllium pêditum, équitum quadringentôrum mîllium fuêrunt.

Cujus de advêntu cûm fama in Graeciam esset perlâta, et máximè Atheniênses peti dicerêntur propter pugnam Marathóniam; misêrunt Delphos consûltum *quidnam fâcerent de rebus suis*. Deliberântibus Pythia respôndit, *ut moénibus ligneis se munírent*. Id respônsum quo valêret, cûm intelligeret nemo, Themístocles pesuâsit, *consílium esse Apólinis, ut in naves se súaque conférrent: eum enim à Deo significâri murum ligneum*. Tali consílio probâto, addunt ad superiôres tótidem naves trirêmes: súaque ómnia, quae movêri póterant, partim Salamînem, partim Traezênem aspórtant; arcem sacerdotibus, paucisque majóribus natu, ad sacra procuranda tradunt: réliquum óppidum relinquunt.

3, Naves largas son las naves de guerra.


4. Que el golpe de la guerra iba a descargar principalmente sobres los Atenienses.

naves largas,³ a la que seguian dos mil de carga: i los ejércitos de tierra fueron de setecientos mil de a pie, i cuatro cientos mil de a caballo.

De cuya venida habiendo llegado la noticia a la Grecia, i diciendose que eran acometidos principalmente los Atenienses, ⁴ por causa de la batalla de Maraton; enviaron estos a Delfos a consultar que harían en orden a sus cosas. A los que consultaban respondió la Pitia „que se fortificasen con murallas de madera.” No entendiendo ninguno que significaba esta respuesta, les persuadió Temístocles, ⁵ que era el consejo de Apolo ⁵ que se metiesen ellos con todas sus cosas en las naves: pues este era el muro de madera que se significaba por el dios.” Aprobado este consejo, añaden a las anteriores otras tantas naves triremes: i todas sus cosas que podian moverse las trasladan, unas a Salamina i otras a Trezene: entregan la fortaleza a los Sacerdotes i a algunos ancianos para el ejercicio de la religion, i abandonan lo demas de la ciudad.

5. Que lo que Apolo les aconsejaba era.

CAPUT III.

ujus consilium plerisque civitatibus displicēbat, et in terra dimicāri magis placēbat. Itaque missi sunt delecti cum Leonida Lacedaemoniōrum, rege, qui Thermópylas occupārent, longiusque bárbaros prógredi non paterētur. Hi vim hóstium non sustinuerunt, eoque loco omnes interiērent. At classis commūnis Graeciae trecentārum návium, in qua ducētae erant Atheniēnsium, primū apud Arthemísium inter Euboēam, continentēque terram cum classiāriis regis, conflíxit. Angústias enim Themístocles quaerēbat, ne multitudīne circumirētur. Híc etsi pari praelio discesserant, tamen eodem loco non sunt ausi manēre: quòd erat perículum, ne, si pars návium adversariōrum Euboeam superasset, ancípiti premerēntur perículo.

-
1. *De Themístocles.*
 2. *El estrecho de Termópilas.*
 3. *Esta division conducida por Leonidas.*
 4. *No pudieron resistir.*
 5. *Sin conocerse ventaja ni por una ni por otra*

CAPÍTULO III.

El consejo de este¹ desagradaba a las mas de las ciudades, i querian mas que se pelease en tierra. I asi fueron enviados con Leonidas, Rei de los Lacedemonios, soldados escogidos, para que tomasen a Termópilas,² i que no permitiesen que los bárbaros pasasen mas adelante. Estos³ no sostubieron⁴ el ímpetu de los enemigos; i murieron todos en aquel lugar. Mas la escuadra combinada de la Grecia, de trecientas naves, en la cual habia docientas de los Atenienses, peleó primeramente junto a Artemisio entre Eubea i el continente con los de la escuadra del Rei: porque Temístocles buscaba las estrechuras, para no ser cercado de la multitud. Aunque habian salido aqui con igual batalla⁵ con todo no se atrevieron los Atenienses a permanecer en el mismo lugar: porque habia el riesgo que, si una parte de las naves de los contrarios daba buelta al rededor de la isla de Eubea,⁶ se hallarian cercados

parte.

6. Doblaban el cabo de Eubea.

Quo factum est, ut ab Arthemísio discéderent, et exadvérsum Athénas apud Salamína classem suam constitúerent.

CAPUT IV.

At Xerxes Thermópylis expugnátis, prótinus accéssit Astu, idque nullis defendéntibus, interféctis sacerdotibus, quos in arce invénérat, incéndio delévit. Cujus famà pertérriti classiárii cùm manére non audérent, et plúrimi hortaréntur, *ut domos suas quisque discéderent, moenibúsque se defénderent*; Themístocles unus réstitit, et univérsos esse pares ajébat, *dispérsos testabàtur peritúros*; idque Eurybiadi regi Lacedaemoniôrum, qui tum summæ impérii præerat, fore affírmabat. Quem cùm minùs, quàm vellet, movéret, noctu de servis suis, quem hábuit fidelíssimum, ad regem misit, ut ei nuntiàret suis verbis ad-

7. Se verían entre dos peligros: acometidos por delante i por la espalda.

1. Habiendo forzado el paso de Termópilas.

de dos peligros.⁷ Por esto se retiraron de Artemisio, i colocaron su escuadra junta a Salamina enfrente de Atenas.

CAPÍTULO IV.

*M*as Gerjes habiendo tomado a Termópilas,¹ se acercó sin detencion a Atenas; i no defendiéndola nadie, dió muerte a los Sacerdotes que habia encontrado en el alcazar, i la destruyó con el fuego.² Con cuya noticia atemorizados los de la escuadra, no atreviéndose a permanecer allí, i exortando los mas a que se retirasen cada cual a sus casas, i se defendiesen con las murallas, solo Temístocles se opuso, i decia que todos juntos eran iguales,³ pero dispersos, les hacia saber que perecerían; i que esto sucederia asi, se lo aseguraba a Euribiades, Rei de los Lacemonios que tenia entonces el mando supremo. A quien no pudiendole mover, como quisiera, envió una noche a uno de sus esclavos, el mas fiel que tuvo, al Rei; que le dijese de su par-

2. I no hallando en ella defensa, la redujo a cenizas habiendo pasado a cuchillo a los Sacerdotes que habia encontrado en la fortaleza.

3. Podian resistir al enemigo.

versários ejus in fuga esse: qui si discessissent, majore cum labore, et longinquiore tempore bellum confectûrum, cum singulos consecrari cogerêtur. Quos si statim aggredierêtur, brevi universos oppressûrum. Hoc eo valêbat, ut ingratis ad depugnandum omnes cogerêntur. Hac re audita, bárbarus nihil doli subesse credens, postridie alienissimo sibi loco, contra opportunissimo hostibus, ádeo angusto mari confligit, ut ejus multitúdo nâvium explicari non potuerit. Victus ergo est magis consilio Themistoclis, quàm armis Graeciae.

CAPUT V.

Hic etsi malè rem gesserat, tamen tantas habêbat reliquias copiârum, ut étiam cum his opprimere posset hostes. Interim ab eodem gradu depûlsus est. Nam Themistocles verens, ne bellâre perseverâret, certiorem eum fecit *id*

te: que sus contrarios trataban de huir, que si se retiraban concluiría la guerra con mas trabajo, i mas largo tiempo, viéndose precisado a atacarles separadamente: a los que si luego los acometia, en breve los venceria a todos juntos." Esto se dirigía a obligarlos a todos a pelear, aunque fuese contra su voluntad. El Bárbaro luego que oyó esto, creyendo que no habia oculto ningun engaño, dió la batalla al dia siguiente en un sitio el mas incómodo para él, i al contrario ventajosísimo a sus enemigos, en un mar tan estrecho, que no se pudo esplayar la multitud de sus naves. I en fin, quedó vencido, mas por la astucia de Temístocles que por las armas de Grecia.

CAPÍTULO V.

Aunque-Gerjes habia salido mal aqui,¹ sin embargo eran tantas las reliquias que tenia de sus tropas, que aun solo con estas podia destruir a sus enemigos. Entretanto se le hizo perder aquella buena situacion.² Porque recelándose Temístocles que continuase haciendo la guerra, » le avisó que se tra-

(2) En que se hallaba.

*agi ut pons, quem ille in Hellesponto
fécerat, dissolverétur, ac réditu in A-
siam excluderétur. Idque ei persuâsit.
Itaque quâ sex ménsibus iter fécerat,
eâdem minùs diébus triginta in Asiam
revérsus est; seque à Themístocle non
superâtum, sed conservâtum judicâvit.
Sic unûs viri prudéntiâ Graecia libe-
râta est, Europaeque succúbuit Asia.
Haec áltera victória, quae cum Ma-
rathónio possit comparári trophaeo. Nam
pari modo apud Salamîna parvo nú-
mero návium máxima post hóminum
memóriam classis est devicta.*

CAPUT VI.

Magnus hoc bello Themístocles fuit,
nec minor in pace. Cùm enim Phalé-
reo portu neque magno, neque bono

2. Con este motivo.

3. Creyendo que debia su conservacion a Te-
místocles, quando en realidad era vencido.

taba de cortar el puente que habia hecho en el Helesponto, i estorbarle la buelta al Asia.² I esto ne lo persuadió. I asi² se volvió al Asia en menos de treinta dias por el mismo camino por donde habia venido en seis meses: i creyó, no que habia sido vencido por Themístocles, sino que habia sido conservado.³ De este modo la prudencia de un hombre solo libertó la Grecia, i el Asia se rindió a la Europa. Esta es otra segunda victoria que puede compararse con el trofeo de Maraton. Pues del mismo modo que allí, una escuadra la mayor que se ha visto desde que hai hombres,⁴ fue vencida junto a Salamina por un pequeño número de naves.

CAPITULO VI.

Themístocles fué grande en esta guerra, i no menor en la paz.¹ Pues usando los Atenienses del puerto Falereo, que ni era ca-

4. *Post memoriam hominum*, es a la letra: desde el tiempo de los hombres, desde que empezó a haber hombres. Tambien se dice: *post homines natos*. Cic. pro Milon.

1. *En tiempo de paz.*

Athenienses uterentur, hujus consilio triplex Piraei portus constitutus est: isque moenibus circumdatus, ut ipsam urbem dignitate aequiparet, utilitate superaret. Idemque muros Atheniensium restituit praecipuo periculo suo. Namque Lacedaemonii causam idoneam nacti propter barbarorum excursiones, quae negarent oportere extra Peloponnesum ullam urbem haberi, ne essent loca munita, quae hostes possiderent, Athenienses aedificantes prohibere sunt conati. Hoc longè alio spectabat, atque videri volébant. Athenienses enim duabus victoriis, Marathonia et Salaminia, tantam gloriam apud omnes gentes erant consecuti, ut intelligerent Lacedaemonii, de principatu sibi cum his certamen fore. Quare eos quàm infirmissimos esse volebant.

Postquam autem audiérunt muros instrui, legatos Athénas misérunt, qui id fieri vetarent. His praesentibus desi-

2. De Temístocles.

3. De los muros.

paz ni bueno, por consejo de este ² se construyó el puerto de-tres-muelles del Pireeo, i se rodeó de murallas, de-modo-que igualaba en hermosura a la misma ciudad, i la aventajaba en la utilidad. Tambien reedificó los muros de Atenas con especial riesgo suyo: pues los Lacedemonios, hallando un pretesto especioso, por las correrias de los Bárbaros, para decir que no convenia que hubiese ciudad alguna fuera del Peloponeso; para que no hubiese lugares fortificados que posesesen los enemigos, intentaron estorbar a los Atenienses, que continuasen la obra. ³ Mas-estotenía otra mira mui diversa de lo que querian que pareciese. Porque los Atenienses con las dos victorias, la de Salamina y la de Maraton, habian conseguido tanta gloria entre todas las naciones, que estaban en la inteligencia los Lacedemonios que habrian de tener altercaciones con ellos sobre la superioridad; por lo que querian que fuesen mui débiles.

I luego que oyeron decir que se edificaban los muros, enviaron diputados a Atenas, que estorbasen se hiciese esto. ⁴ Mien-

4. La obra.

runt, ac se de ea re legátos ad eos mis-
 sũros dixerunt. Hanc legatiõnem suscê-
 pit Themistocles, et solus primò pro-
 fectus est. Rêliqui legáti, ut tum exí-
 rent, cùm satis altitũdo muri exstrúcta
 viderêtur, praecepit. Interim omnes ser-
 vi, atque líberi opus fácerent, neque
 ulli loco párcerent, sive sacer esset, si-
 ve profãnus, sive privátus, sive públi-
 cus: et úndique quod idóneum ad mu-
 niéndum putárent, congérent. Quo fac-
 tum est, ut Atheniẽnsium muri ex sa-
 céllis, sepulcrisque constarent.

CAPUT VII.

Themístocles autem, ut Lacedaémo-
 nem venit, adíre ad Magistrátus nóluit,
 et dedit óperam, ut quàm longissimè
 tempus dúceret: causam interpónens, se
 collégas expectáre. Cùm Lacedaemónii
 quererentur, opus nihilóminus fieri, eúm-
 que ea re conari fállere, interim re-

5. Suspendieron la obra los Ateniensenses.

6. Edificio.

tras estos estuvieron presentes, dejaron-de-trabajar; 5 i dijeron que les enviarian enbajadores sobre aquel particular. Temístocles tomó-a-su-cargo esta enbajada, i partió él solo primero, i mandó que los demas enbajadores saliesen, quando pareciese, que los muros estaban ya a una suficiente altura: entretanto trabajasen todos los esclavos, i los libres, i no perdonasen ningun lugar 6 ya fuese sagrado, ya profano, o bien particular, o bien público; i que juntasen de todas partes lo que juzgasen a propósito para la fortificacion. Por esto los muros de Aténas se construyeron de hermitas i sepulcros. 7

CAPITULO VII.

Mas Temístocles, luego que llegó a Lacedemonia, no quiso presentarse a los Magistrados, i procuró irlo dilatando lo mas que pudo, dando por escusa que estaba esperando a sus compañeros. Quejándose los Lacedemonios que la obra se continuaba no obstante; i que con este pretesto intentaba él

7. Con los materiales de las hermitas i sepulcros.

liqui legáti sunt consecúti : á quibus cùm audísset, non multum superesse munitiônis, ad Éphoros Lacedaemoniôrum accéssit; penes quos summum impérium erat: atque apud eos conténdit, *falsa his esse delâta : quare aequum esse, illos viros bonos nobilesque mittere, quibus fides haberêtur, qui rem explorarent: intérea se óbsidem retinérent.* Gestus est ei mos, tresque legáti, functi summis honoribus, Athénas missi sunt. Cum his collégas suos Themístocles jussit proficisci : eisque praedíxit, *ut ne prius Lacedaemoniôrum legátos dimitterent, quàm ipse esset remíssus.*

Hos postquam Athénas pervenísse râtus est, ad Magistrátum, Senatúmque Lacedaemoniôrum ádiit, et apud eos libérrimè proféssus est : *Athenienses suo consílio, quod commúni jure géntium fácere possent, Deos públicos, suosque pátrios ac penâtes, quò facílius ab hoste*

1. Que la obra de los muros estaba ya casi concluida.

engañarlos ; entretanto llegaron los demás embajadores. Por los cuales habiendo sabido que no faltaba mucho de la fortificación, ¹ se acercó á los Éforos de los Lacedemonios, en quienes estaba la autoridad suprema; i les aseguró que era falso lo que les habian contado ; i así que era justo que enviasen sugetos de distincion i probidad, á quienes se pudiese dar crédito, para que averiguasen la cosa : i entretanto lo detuviesen á él en rehen. Se accedió á su propuesta, i enviaron á Aténas tres embajadores, que habian obtenidos los principales empleos. Temístocles mandó á sus compañeros que partiesen con estos, i les previno que no dejasen volver á los legados de los Lacedemonios, hasta que él hubiese sido remitido. ²

Cuando le pareció que estos habrian llegado ya á Aténas, se presentó al Magistrado i Senado de los Lacedemonios , i confesó claramente delante de ellos con la mayor libertad : „ Que los Atenienenses por su consejo, lo que podian hacer por el comun derecho de gentes, habian cercado con murallas á los Dioses públicos, i á los suyos patrios y pe-

2. Hubiese vuelto á Aténas.

possent defendere, muris sepsisse: neque eo, quod inutile esset Graeciae, fecisse. Nam illorum urbem, ut propugnaculum, oppositam esse barbaris, apud quam jam bis classem regiam fecisse naufragium. Lacedaemonios autem malè et injustè facere, qui id potius intuerentur, quod ipsorum dominationi, quam quod universae Graeciae utile esset. Quare si suos legatos recipere vellent, quos Athenas miserant, se remitterent: aliter illos nunquam in patriam essent recepturi.

CAPUT VIII.

Iamen non effugit civium suorum invidiam: namque ob eundem timorem, quo damnatus erat Miltiades, testularum suffragiis e civitate ejectus, Argos habitatum concessit. Hic cum propter multas ejus virtutes magna cum dignitate viveret, Lacedaemonii legatos Athenas miserunt, qui eum absentem accu-

1. Util.

2. Habia sido destruida.

nates, para poder defenderlos mas fácilmente del enemigo : y que en esto habian hecho una cosa no inútil ¹ a la Grecia ; pues su ciudad estaba opuesta a los Bárbaros , como un baluarte , junto a la cual ya dos veces habia padecido naufragio ² la escuadra del Rey : que los Lacedemonios obraban mal e injustamente, atendiendo mas bien a lo que era útil a su dominacion que al bien de toda la Grecia. Por lo cual si querian recobrar a sus embajadores, que habian enviado a Aténas, lo remitiesen a él : pues de lo contrario nunca los recibirian en su patria.” ³

CAPITULO VIII.

Con todo no se libró del odio de sus ciudadanos. Porque por el mismo temor, por que habia sido condenado Milcíades, arrojado de la ciudad por los votos de las tejillas, ⁴ se retiró a vivir a Árgos. Aquí, viviendo con grande estimacion, por sus muchas virtudes, enviaron los Lacedemonios embajadores a Aténas que le acusasen, ausente, de haber hecho

3. Los volverian a ver en su patria.

4. Por el ostracismo.

sarent , *quòd societâtem cum Rege Persâ-
rum ad Graéciam opprimendam fecisset.*
Hoc crimine absens proditiônis est dam-
nâtus. Id ut audîvit , quòd non satis tu-
tum se Argis vidêbat , Córceyram demi-
grâvit. Ibi cùm ejus principes civitâtis
animadvertisset timêre , ne propter se
bellum his Lacedaemónii, et Athenienses
indicerent, ad Admêtum Molossôrum Re-
gem , cum quo ei hospitium fúerat, con-
fûgit. Huc cùm venisset , et in praesen-
tia Rex abesset , quo majôre religiône
se recéptum tuerêtur , filiam ejus pár-
vulam arrípuit , et cum ea se in sacrá-
rium , quod summa colebâtur cerimóniâ,
conjécit. Inde non priùs egréssus est,
quàm Rex eum data dextrâ in fidem re-
cíperet , quam praéstittit.

Nam cùm ab Atheniënsibus, et Lace-
daemóniis exposcerêtur públicè , súpli-
cem non pródidit ; monuitque , *ut con-
súleret sibi : difficile enim esse , in tam
propínquo loco tutò eum versári.* Itaque
Pydnam eum dedúci jússit, et quod sa-

liga con el Rey de Persia, para subyugar la Grecia. En fuerza de esta acusacion fué condenado, en ausencia, de traidor. Luego que oyó esto, pareciéndole que no estaba mui seguro en Árgos, se fué a vivir a Córcira. I advirtiéndole allí que los principales sujetos de aquella ciudad temian que les declarasen guerra por su causa los Lacedemonios i Atenien-ses, se acogió a Admeto, Rey de los Molo-sos, con quien tenia tratado de hospitalidad. Habiendo llegado aquí 5, i estando entónces el Rey ausente, para que recibido le defen-diese con mayor religiosidad, asió a una hi-ja suya pequeñita, i se entró con ella en el Sagrario, que se veneraba con gran cere-monia. De aquí no salió hasta que el Rey, dándole la mano derecha, le recibió bajo su proteccion, que le cunplió.

Pues siendo reclamado a nonbre del pú-blico por los Atenien-ses i los Lacedemonios, no entregó al refugiado; i le avisó que mira-se por sí 6. Pues era difícil que estuviese seguro en lugar tan inmediato. I mandó que le condujesen a Pidna; i le dió la escolta

6. Que procurase ponerse en salvo.

tis esset praesidii dedit. Hac re audita, hic in navem omnibus ignotus nautis ascendit. Quae cum tempestate maxima Naxum ferrêtur, ubi tum Atheniensium erat exercitus, sensit Themístocles, si eò pervenisset, sibi esse pereundum. Hac necessitate coactus, domino navis, qui sit, aperit, multa pollicens, si se conservasset. At ille clarissimi viri captus misericordia, diem noctemque procul ab insula in salo navem tenuit in ancoris, neque quemquam ex ea exire passus est. Inde Éphesum pervenit, ibique Themístoclem expônit: cui ille pro méritis gratiam póstea rétulit.

CAPUT IX.

Scio plerósque ita scripsisse Themístoclem, Xerxe regnante, in Asiam transiisse. Sed ego potíssim Thucydidi credo, quòd aetate próximus erat, qui illórum témporum históriam reliquérent,

7. Dándole para su seguridad la escolta suficiente.

suficiente 7. *Temístocles*, oído esto, se embarcó, sin que ninguno de los marineros le conociese. I como la enbarcacion fuese llevada de una grande borrasca a la isla de *Naxos*, en donde estaba entónces el ejército de los *Atenienses*, conoció *Temístocles*, que si llegaba allá, pereceria. Obligado de esta necesidad, descubre al dueño de la nave ⁸, quién era, ofreciéndole muchas cosas ⁹, si le salvaba. I él conpadecido de un varon tan esclarecido, tubo anclada la nave un dia i una noche en el mar léjos de la isla, i no permitió que saliese ninguno de ella. De allí llegó a *Éfeso*, en donde desembarcó a *Temístocles*, quien despues le correspondió agradecido, como lo merecia.

CAPITULO IX.

Sé que los mas han escrito que *Temístocles* pasó al *Asia*, reinando *Jerjes*. Pero yo doo mas crédito a *Tucídides*, por ser el mas inmediato en la edad a los que dejaron escrita la historia de aquellos tienpos, i haber sido de

8. Al patron de la nave.

9. Haciéndole muchas ofertas.

et ejúsdem civitátis fuit. Is autem ait, ad Artaxérxem eum venísse, atque his verbis epístolam misisse : *Themístocles veni ad te, qui plúrima mala ómnium Grajórum in domum tuam íntuli, cùm mihi necesse fuit advérsùm patrem tuum bellâre, patriamque meam deféndere. Idem multò plura bona feci, postquam in tuto ipse, et ille in perículo esse coepit. Nam cùm in Asiam revérti vellet, praelio apud Salamína facto, literis eum certiòrem feci, id agi, ut pons, quem in Hellespónto fécerat, dissolverêtur, atque ab hóstibus circumirêtur. Quo núnctio ille perículo est liberátus. Nunc autem ad te cónfúgi, exagitátus a cuncta Graecia, tuam petens amicítiam : quam si ero adéptus, non minùs me bonum amícum habêbis, quàm fortem inimícum ille expértus est. Ea autem rogo, ut de his rebus, de quibus tecum loqui volo, annum mihi témporis des, eòque transácto, me ad te veníre patiâris.*

la misma ciudad. Este pues dice, que Temístocles fué a la corte de Jerjes, y que le envió una carta en estos términos." Yo, Temístocles, he llegado a tu corte: el que he hecho más daños que todos los Griegos a tu reino, cuando me fué preciso hacer guerra a tu padre, i defender mi patria. Pero también he hecho muchos mas buenos servicios ¹, después que enpezé yo a estar en seguro, i él en peligro. Pues queriendo volver al Asia, dada la batalla junto a Salamina, le avisé por una carta, que se trataba de deshacer el puente, que habia construido en el Helesponto, i que le cercasen los enemigos. Con cuyo aviso se libró el del peligro. I ahora me he acogido a tí, abosado por toda la Grecia, solicitando tu amistad: la que si consiguiere, me tendrás por un amigo, no menos bueno, que él me experimentó fuerte enemigo. I esto te pido ², que para tratar de aquellas cosas, sobre que quiero hablar contigo, me des un año de tiempo; i que pasado este, me permitas que pase a verte.

1. Pero tambien son muchos mas los buenos servicios que he hecho.

2. Lo que te pido es.

CAPUT X.

Hujus Rex animi magnitudinem admirans, cupiensque talem virum sibi conciliari, veniam dedit. Ille omne illud tempus literis, sermonique Persarum dedit: quibus adeo eruditus est, ut multo commodius dicatur apud Regem verba fecisse, quam hi poterant, qui in Perside erant nati. Hic cum multa Regi esset pollicitus, gratissimumque illud, si suis uti consiliis vellet, illum Graeciam bello oppressuram, magnis muneribus ab Artaxérxe donatus, in Asiam rediit, domiciliúmque Magnésiae sibi constituit: namque hanc urbem ei Rex donarat, his usus verbis: *quae ei panem praebêret: ex qua regione quinquaginta ei talenta quotannis redibant: Lámpsacum autem, unde vinum sumeret: Myúntem, ex qua obsónium habêret.*

-
1. En esta conferencia.
 2. Seguir sus consejos.
 3. Diciéndole, que se la daba.

CAPITULO X.

El Rei, admirado de la grandeza de ánimo de Temístocles; i deseando ganarse un hombre como este, le concedió lo que le pedia. Temístocles empleó todo aquel tiempo en aprender a escribir i hablar la lengua de los Persas: en las cuales cosas quedó tan instruido, que se dice que habló delante del Rei con mas desenbarázo que podian haberlo hecho, los que habian nacido en la Persia. Aquí¹ habiendo hecho muchas ofertas al Rei, i lo que le fué de mas agrado „que si queria usar de sus consejos², él sujetaria la Grecia con guerra,” premiado con grandes dones por Artajerjes, volvió al Asia, i estableció su domicilio en Magnesia, pues el Rei le habia dado esta ciudad, usando de estas palabras³: „para que le diese el pan.” De la cual región le reedituaban cincuenta talentos cada año: a Lámsaco, „de donde tomase el vino”⁴: i a Miunte „de la cual tubiese la comida”⁵.

4. Para el vino.

5. Para el plato.

Hujus ad nostram memóriam monuménta mansérunt duo : sepúlcrum prope óppidum, in quo est sepúltus ; státuae in foro Magnésiae. De cujus morte multímodis apud plerósque scriptum est : sed nos eúndem potíssimùm *Thucydidem* auctórem probâmus : qui illum ait *Magnésiae morbo mórtuum* ; neque negat fuisse famam, venênum sua sponte sumsisse, cùm se, quae Regi de Graécia opprimêda pollicitus esset, praestâre posse desperâret. Idem ossa ejus clam in Attica ab amicis esse sepúltâ, quoniam légibus non concederêtur, quòd proditiônis esset damnuâtus, memóriae pròdidit.

ARISTIDES.

CAPUT I.

Aristides, Lisímachi fílius, Atheniénsis, aequâlis ferè fuit Themístocli. Itaque cum eo de principátu conténdit : namque obtrectârunt inter se. In his autem

6. Los autores, que han escrito de Temístocles, no convienen en órden a su muerte.

De Temístocles permanecen hasta nuestro tiempo dos memorias: El sepulcro, en que fué enterrado, junto a la ciudad: i unas estatuas en la plaza de Magnesia. De su muerte se ha escrito de varios modos por los escritores⁶; pero yo doi mas crédito al mismo Tucídides, que dice, que murió de enfermedad en Magnesia; i no niega, que corrió la voz, que habia tomado veneno de su voluntad, desconfiando de poder cumplir lo que habia prometido al Rei sobre la conquista de la Grecia. El mismo Tucídides escribe, que sus huesos fuéron sepultados en la Ática por sus amigos ocultamente; por prohibirlo las leyes, por haber sido condenado por traidor.²

ARISTIDES.

CAPITULO I.

Aristídes, hijo de Lisímaco, fué casi de la misma edad de Temístocles: i así tubo contiendas con él sobre la superioridad: pues se desacreditaron uno a otro¹. En estos²

1. Tirándose a la estimacion uno a otro.

2. En la reyerta que estos tubieron.

cógnitum est, quanto antistâret eloquén-
tia innocentiae. Quamquàm enim ádeo ex-
cellêbat Aristídes abstinentiâ, ut unus post
hóminum memóriam, quod quidem nos
audiérimus, cognóminé *Iustus* sit appel-
lâtus, tamen à Themístocle collabefác-
tus, tístulâ illâ, exílio decem annórum
multâtus est. Qui quidem cùm intellíge-
ret réprimi concitâtam multitudinem non
posse, cedénsque animadverteret quem-
dam scribéntem, ut pátriâ pellerêtur, quae-
sísse ab eo dicitur, *quare id fáceret, aut
quid Aristídes commísisset, cur tantâ poe-
nâ dignus ducerêtur?* Cui ille respóndit:
*se ignorâre Aristídem; sed sibi non placê-
re, quòd tam cúpidè elaborásset, ut prae-
ter céteros Iustus appellarêtur.* Hic decem
annórum legítimam poenam non pértulit.
Nam postquam Xerxes in Graéciam des-
céndit, sexto ferè anno quàm erat ex-
púlsus, plebiscíto in pátriam restitútus est.

3. *Era un hombre tan justificado por su buena conducta.*

se vió claramente cuanto aventaja la elocuencia á la inocencia! Porque aunque Aristídes sobresalía tanto por su buena conducta, ³ que es el único, desde que hai hombres, á lo menos que yo sepa, á quien se le haya dado el sobrenombre de JUSTO; con todo derribado por Temístocles por medio de la rejilla⁴, salió desterrado por diez años. El cual conociendo que es imposible contener á un pueblo alborotado; y advirtiéndolo, al retirarse, que uno estaba escribiendo, para que le echasen de la patria, se dice que le preguntó „ por qué hacia aquello; o qué habia cometido Aristídes, para que le juzgase digno de un castigo tan grande.” A quien le respondió él: „ que él no conocia á Aristídes; pero que no le agradaba que hubiese procurado con tanto anhelo que le llamasen „ el Justo” con preferencia de los demas. Este no cumplió la pena de los diez años; pues fué restituido á la patria por un decreto del pueblo, como á los seis años después de haber sido desterrado.

4. Mediante el juicio del ostracismo.

CAPUT II.

Intérfuit autem pugnae naváli apud Salamina, quae facta est prius, quam poena liberarétur. Idem praetor fuit Atheniénsium apud Plataéas in praélio, quo Mardónius fusus, barbarorumque exercitus est interféctus. Neque aliud est vulgum hujus in re militári illústre factum, quam hujus impérii memória; justítiae verò, et aequitátis, et innocéntiae multae. In primis, quod ejus aequitáte factum est, cum in commúni classe esset Graéciae simul cum Pausánia, quo duce, Mardónius erat fugátus, ut summa impérii marítimi ab Lacedaemóniis transferrétur ad Atheniénses. Namque ante id tempus et mari et terrá duces erant Lacedaemónii. Tum autem et intemperántiâ Pausaniae, et justítia factum est Aristídis, ut omnes ferè civitátes Graéciae ad Atheniénsium

-
1. Antes de haberse cunplido el tienpo de su desíerro. Esto es : los diez años que señalaba la lei.
 2. Mandó tambien las tropas de los Ateniençes.

CAPITULO II.

Se halló presente en la batalla naval junto a Salamina, que se dió antes de haberse librado del destierro ¹. El mismo fué general de los Atenienses ², en la batalla, en que fué derrotado Mardonio, i pasado a cuchillo el ejército de los bárbaros. I no hai algun otro hecho ilustre de este ³ en la milicia, sino solo la memoria de este mando: pero sí hai muchos de su justicia, de su equidad, i de su inocencia. Principalmente lo que sucedió por su equidad ⁴, estando en la escuadra combinada de la Grecia juntamente con Pausanias, bajo cuyo mando habia sido puesto en fuga Mardonio; el haber pasado de los Lacedemonios a los Atenienses el mando supremo en el mar. Pues hasta aquel tiempo habian sido los Lacedemonios los que mandaban tanto por mar como por tierra. Pero entonces por una parte el desarreglo de Pausanias, i por otra la justificacion de Aristídes, fueron causa de que casi todas las ciudades de

3. De Aristídes.

4. Se debió a su equidad.

societâtem se applicarent , et advêrsus bárbaros hos duces deligerent sibi , quò faciliùs repellerent , si fortè bellum renovâre conaréntur.

CAPUT III.

Ad classes aedificandas , exercitùsque comparândos , quantum pecûniae quaeque civitas daret , Aristídes deléctus est , qui constitúeretur. Ejus arbitrio quadríngenta , et sexaginta talénta quotánnis Delum sunt collâta. Id enim commúne aerárium esse voluérunt. Quae omnis pecúnia póstero témpore Athénas translâta est. Hic quâ fúerit abstinéntiâ , nullum est cértius indícium , quàm quòd , cùm tantis rebus praefuisset , in tanta paupertâte decéssit , ut , qui efferrêtur , vix reliquerit. Quo factum est , ut filiae ejus publicè aleréntur , et de commúni aerário dótibus datis collocaréntur. Decéssit autem ferè post annum quartum , quàm Themístocles Athénis erat expúlsus.

la Grecia hiciesen alianza con los Atenien-
ses, i los eligiesen á estos por sus Generales
contra los Bárbaros, para rechazarlos mas
fácilmente, si acaso intentaban renovar la
guerra.

CAPITULO III.

Nonbraron a Aristídes para que señalase
cuánto dinero daría cada ciudad, para const-
truir escuadras, i levantar ejércitos. Por su
disposición se llevaron a Délos cuatrocientos
i sesenta talentos cada año: pues quisieron
que fuese este el erario comun. Todo el cual
dinero fué trasladado despues a Atenas. De
cuánto desinterés fué este, ¹ no hai señal mas
cierta, que el haber muerto en tanta pobreza,
habiendo manejado negocios de tanto interés,
que apenas dejó con que le enterrasen. Por
cuya causa sus hijas se mantubieron a expen-
sas del pueblo, i se pusieron en estado, habién-
doseles dado las dotes del erario comun. I mu-
rió casi a los cuatro años de haber sido des-
terrado Temístocles de Atenas.

1. Del grande desinterés de Aristídes.

PAUSANIAS.

CAPUT I.

Pausánias Lacedaemónius, magnus homo, sed várius in omni génere vitae fuit. Nam ut virtútibus elúxit, sic víitiis est óbrutus. Hujus illustríssimum est praé-
 lium apud Plataéas. Namque, illo duce, Mardónius Sátrapes régius, natiône Medus, Regis gener, in primis ómnium Persárum et manu fortis, et consílii plenus, cum ducéntis míllibus péditum, quos virítim légerat, et vigínti míllibus équitum, haud ita magná manu Graeciâ fugátus est, eoque ipse dux cécidit praélio. Quá victóriâ elátus, plúrima miscère coepit, et majóra concupiscere. Sed primùm in eo est reprehénsus, quòd ex praeda trípodem áureum Delphis posuísset, epígrámmate inscripto, in quo erat haec senténtia :

1. Pero inconstante en su conducta de vida.

PAUSANIAS.

CAPITULO I.

Pausanias Lacedemonio fué un hombre grande ; pero vario en todo género de vida ¹. Pues así como brilló por sus virtudes, del mismo modo fué obscurecido por sus vicios. Es mui célebre su batalla junto a Plateas. Pues mandando él las tropas , Mardonio, Sátrapa Real, Medo de Nacion, i yerno del Rei, el mas esforzado i hábil de todos los Persas, con doscientos mil infantes que habia escogido uno por uno , i veinte mil caballos, fué auyentado de la Grecia por un ejército , no tan grande , i murió en aquella batalla el mismo General. Con la cual victoria ensoberbecido enpezó a maquinar muchas cosas, i a aspirar a cosas mayores. Pero lo primero que se le desaprobó fué el haber puesto en Délfos ², un trípode de oro del botin, grabada en él una inscripcion, en que habia esta sentencia :

2. En el templo de Apolo de Délfos.

*Suo ductu Bárbaros apud Plataéas esse delétos,
Ejúsque victóriæ ergo Apóllini donum dedísse.*

Hos versus Lacedaemónii exculpserunt, neque aliud scripserunt, quam nomina earum civitatum, quarum auxilio Persae erant victi.

CAPUT II.

Post id praélium eúndem Pausániam cum classe communi Cyprum, atque Hellepóntum miserunt, ut ex his regiónibus barbarorum praesidia depelleret. Pari felicitate in ea re usus, elatius se gerere coepit, majoresque appetere res. Nam, cum Byzántio expugnato, cepisset complures Persarum nobiles, atque in his nonnullos Regis propinquos, hos clam Xerxi remisit, simulans ex vinculis publicis effugisse, et

* Son efectivamente dos versos : un exámetro i un pentámetro ; que se hallan en Tucídides lib. 5. i son estos :

*Helleénoon archeegós, epei stratón odlere Mécdoon,
Pausantas, Phorboo mncém' anétheeke tóde.*

“Que bajo su mando habian sido batidos los Bárbaros junto a Plateas : i que con motivo de esta victoria habia hecho aquel presente a Apolo.”

Los Lacedemonios rayeron estos versos, i no escribieron otra cosa, sino los nombres de aquellas ciudades, con cuyo auxilio habian sido vencidos los Persas.*

CAPITULO II.

Despues de esta batalla enviaron al mismo Pausanias con la escuadra combinada a Chipre i al Helesponto, para que arrojase de aquellas regiones las guarniciones de los Bárbaros. Habiendo tenido la misma felicidad en esta enpresa, enpezó a portarse con mas orgullo, i a aspirar a cosas mayores. Pues como, tomada Bizancio, hubiese hecho prisioneros a muchos sujetos principales de los Persas, i entre ellos algunos deudos del Rei, los envió a Ferjes ocultamente, aparentando que se ha-

Que traducidos al castellano palabra por palabra, dicen :

Pausanias, general de los Griegos, habiendo batido el ejército de los Medos (o Persas) dedicó esta memoria a Febo (Apolo.)

cum his Góngylum Eretriensem , qui litteras Regi redderet , in quibus haec fuisset scripta , Thucydides memoriae prodidit : Pausánias dux Spartaë , quos Byzántii céperat , postquam propínquos tuos cognôvit , tibi múnere misit ; seque tecum affinitâte conjungi cupit. Quare , si tibi videtur , des ei fíliam tuam nuptum. Id si féceris , et Spartam , et céteram Graéciam sub tuam potestâtem se , adjuvânte te , redactûrum pollicetur. His de rebus si quid geri volúeris , certum hóminem ad eum mitas face , cum quo colloquatur.

Rex tot hóminum salûte , tam sibi necessariôrum , magnópere gavîsus , confés-
tim cum epístola Artabâzum ad Pausá-
niam mittit. In qua eum colláudat , ac pe-
tit , ne cui rei parcat ad ea perficienda ,
quae pollicetur. Si fécerit , nullûs rei à se
repûlsam latûrum. Hujus Pausánias volun-
tâte cógnita , alácrior ad rem gerendam
factus , in suspiciônem cécidit Lacedae-

bian huido de la cárcel pública : i con estos envió tambien a Gonjilio Eretriense para que le entregase al Rei una carta, en la cual, refiere Tucídides , que iban escritas estas cosas: ¹ „Pausánias General de Esparta, habiendo llegado a entender ser parientes tuyos los que habia hecho prisioneros en Bizancio, te los envia graciosamente, i desea enparentar contigo. Así, si te parece, te pide que le des en matrimonio a tu hija. Si esto lo hicieres, te promete poner bajo tu obediencia, ayudándole tú, a Esparta i lo demas de la Grecia. I si quieres, que se trate algo sobre este particular, procura enviarle algun sujeto de confianza, con quien habla.”

El Rei, mui alegre por la libertad de tantos honbres, i tan allegados suyos, envió inmediatamente a Artabazo con una carta para Pausánias. En la cual le alaba, i le pide „que no omita diligencia alguna para llevar al cabo lo que le promete : que si así lo hace, nada le negará de cuanto le pida.” Pausánias, conocida la voluntad del Rei, estimulado mas para poner en ejecucion la cosa, se hizo sospe-

1. Cuyo contenido, segun escribe Tucídides, era este.

moniôrum. In quo facto domum revocatus, accusatus capitis, absolvitur; multatur tamen pecuniâ. Quam ob causam ad classem remissus non est.

CAPUT III.

At ille post non multò suâ sponte ad exercitum rediit, et ibi non callidâ, sed deménti ratiône, cogitata patefecit. Non enim mores patrios solùm, sed étiam cultum, vestitúmque mutâvit. Apparátu régio utebatur, veste Médica: satéllites Medi, et Ægyptii sequebantur: epulabatur more Persarum luxuriôsius, quàm qui áderant, perpéti possent: áditum peténtibus conveniéndi non dabat: supérbè respondébat, et crudéliter imperâbat: Spartam redîre nolêbat. Golónas, qui locus in agro Tróade est, se contúlerat: ubi consília cùm patriae, tum sibi inimíca capiêbat.

Id postquàm Lacedaemónii rescivérunt, legatos ad eum cum scytala miserunt, in qua

choso a los Lacedemonios: En esto llamado a su casa, ² i acusado de pena capital, ³ fué absuelto; pero se le multó en dinero. Por este motivo no le volvieron a enviar al ejército.

CAPITULO III.

Pero él de su motu propio volvió al ejército no mucho despues, i allí con su conducta, nada reservada, sino como de un loco, manifestó sus designios. Porque no solo mudó las costumbres de su patria, sino aun el trato i vestido. Tenia un tren de Rei, i vestia al uso de los Medos: le seguian guardias Medos i Egipcios: comia, segun costumbre de los Persas, con tanto lujo, que no podian sufrirlo los que estaban a su lado: no daba entrada para hablarle a los que la pedian: respondia con altanería, i mandaba con crueldad. No queria volver a Esparta. I se habia retirado a Golónas, que es un pueblo en el territorio de Tróade, en donde tomaba medidas dañosas tanto a su patria como a él.

Despues que supieron esto los Lacedemonios, le enviaron comisionados con una carta,

3. Haciéndole consejo de guerra.

more illôrum erat scriptum, » nisi domum reverterêtur, se cåpitis eum damnatûros.” Hoc nûntio commôtus, sperans se étiam pecúniâ et poténtiâ instans perículum posse depéllere, domum rédiit. Huc ut venit, ab Éphoris in víncula pública conjéctus est. Licet enim légibus eôrum cuívis Éphoro hoc fácere Regi. Hinc tamen se expédivit: neque eò magis carêbat suspiciône. Nam opinio manêbat, eum cum Rege habêre societâtem. Est genus quoddam hóminum, quod Hellôtes vocatur, quorum magna multitúdo agros Lacedaemoniôrum colit, servorúmque múnere fúngitur. Hos quoque sollicitâre spe libertâtis existimabâtur: sed quòd harum rerum nullum erat apértum crímen, quo árgui posset, non putábant de tali, tamque claro viro suspiciónibus oportêre judicári, sed expectándum, dum se ipsa res aperíret.

* Esta carta era la *Escytala* de los Lacedemonios, cuya escritura oculta solo podia leer el sujeto a quien se le enviaba. La descripcion de esta carta puede verse en Aulo Gelio *lib. 17. c. 9.*

en que segun la costunbre de ellos,* iba escrito, " que si no se volvía a la ciudad, le condenarian a muerte." Conmovido con este aviso, i teniendo esperanza que con su dinero i poder podria librarse tambien de aquel peligro que le amenazaba, se volvió a la ciudad. Luego que llegó aquí, fué puesto en la cárcel pública por los Éforos : pues a cualquier Éforo le es permitido, segun sus leyes, hacer esto aun con el Rei. Con todo se libró de aqui : pero no por eso estaba libre de la sospecha, pues permanecia la opinion de que tenia él alianza con el Rei. Hai cierta clase de hombres , que se llaman „ Elotes," de los cuales una gran multitud cultiva los campos de Lacedemonia , i hace el oficio de esclavos. A estos tambien se creia que solicitaba con la esperanza de la libertad : pero por no estar manifesto ningun delito de estas cosas , 4 de que se le pudiese convencer, juzgaban que no se le debia formar causa, solo por sospechas, a un hombre de tanto mérito, i tan ilustre; sino aguardar a que la misma cosa por sí se descubriese.

4. Ninguno de estos crímenes.

CAPUT IV.

Interim Argílius quidam adolescéntulus, quem púerum Pausánias diléxerat, cùm epistolam ab eo ad Artabázum accepisset, eíque in suspiciònem venisset, áliquid in ea de se esse scriptum, quòd nemo eòrum rediisset, qui super tali causa eòdem missi erant : víncula epistolae lacerávit, signòque detrácto, cognòvit, si pertulisset, sibi esse pereúndum. Erant in eàdem epístola, quae ad ea pertinébant, quae inter Regem, Pausaniámque convénierant. Has ille líteras Éphoris trádidit. Non est praetereúnda grávitas Lacedaemoniòrum hoc loco. Nam ne hujus quidem indício impúlsi sunt, ut Pausaniám comprehénderent : neque priùs vim adhibéndam putavérunt, quàm se ipse indicáset. Itaque huic índici, quid fieri velent, praecepérunt.

Fanum Neptúni est Taenari, quod violári nefas putant Graeci. Eò ille index confúgit : in ara consêdit. Hanc juxta,

CAPITULO IV.

En este intermedio cierto jóven llamado Arjilio, a quien, cuando niño, habia amado Pausánias, habiendo recibido de este una carta para Artabazo, i entrando en sospecha de que iria escrita en ella alguna cosa de él, por no haber vuelto ninguno de los que habian ido con semejante comision al mismo lugar; ¹ rompió la atadura de la carta, i quitado el sello, conoció que hubiera perecido, si la hubiera llevado. Se contenian en la misma carta las cosas que pertenecian a lo que estaba convenido entre el Rei i Pausánias. Arjilio entregó esta carta a los Éforos. No se debe pasar en silencio en este lugar la gravedad de los Lacedemonios: pues ni aun con este indicio se movieron a prender a Pausánias: ni juzgaron que debian usar de la fuerza, hasta que él mismo se manifestase. ² I así le ordenaron a este delator lo que querian que se hiciese.

Haí en Ténaro un templo de Neptuno, el cual juzgan los Griegos un-delito execrable el violarlo. A este lugar se refugió el delator:

2. Confesare por sí su delito.

locum fecérunt sub terra , ex quo posset audiri , si quis quid loquerêtur cum Argilio. Huc ex Éphoris quidam descendérunt. Pausánias , ut audívit Argílium confugísse in aram , perturbátus eò venit : quem , cùm súpplicem Dei vidêret in ara sedéntem , quaerit , causae quid sit tam repentiní consílii. Huic ille , quid ex líteris comperísset , áperit. Tantò magis Pausánias perturbátus oráre coepit , ne enuntiáret , nec se méritum de illo óptimè próderet : quòd si eam véniam sibi dedísset , tantisque implícitum rebus sublevásset , magno esse ei praémio futûrum.

CAPUT V.

His rebus Éphori cógnitis , satiùs putavérunt in urbe eum comprehénderi. Quò cùm essent profécti , et Pausánias , placáto Argilio , ut putábat , Lacedaémone reverterêtur ; in itinere , cùm jam in eo esset , ut comprehenderêtur , e vultu cúsdam Éphori , qui eum admonére cu-

se sentó en el altar. Junto a este hicieron una bóveda debajo de tierra desde la cual se pudiese oír, si alguno hablaba alguna cosa con Arjilio. Bajaron aquí algunos de los Éforos. Pausánias luego que oyó que Arjilio se habia refugiado al templo, fué allá sobresaltado : i viéndole sentado sobre el altar inplorando la proteccion del Dios, le pregunta, cuál era la causa de aquella tan repentina resolucion. Él le descubre lo que habia averiguado por la carta. Tanto mas sobresaltado Pausánias, le empieza a rogar que no descubriese su delito, ni perdiese a un hombre tan benemérito de él. 3 Que si le hacia esta gracia, i le salvaba metido en tantos peligros, 4 le daria un grande premio.

CAPITULO V.

Los Éforos, enterados ya de estas cosas, juzgaron mas acertado prenderle en la ciudad. Adonde habiendo partido ellos, i volviendo Pausánias a Lacedemonia, aplacado Arjilio, segun creia ; en el camino, estando ya a punto de ser preso, conoció por el semblante de un

4. Del gran peligro en que se hallaba metido.

piébat, insídias sibi fieri intelléxit. Ítaque paucis antè grádibus, quàm qui sequebántur, in aedem Minérvæ, quæ Chalcioécus vocâtur, confûgit. Hinc ne exíre posset, statim Éphori valvas ejus aedis obstruxérunt, tectúmque sunt demoliti, quò facílius sub dio interîret. Díctur eo témpore matrem Pausániaë vixísse, eámque jam magno natu, postquàm de scélere filii comperit, in primis, ad filium claudéndum, lápidem ad intróitum aedis attulisse. Sic Pausánias magnam belli glóriam turpi morte maculâvit. Hic cùm semiánimis de templo elátus esset, conféstim ánimam efflâvit. Cujus mórtui corpus cùm „eòdem” nonnulli dícerent “inférri oportére, quò hi, qui ad supplícium essent dati”, displicuit plúribus: et procul ab eo loco infodérunt, in quo erat mórtuus. Inde postériùs Dei Délphi-

* *Calciëco* es palabra griega, que quiere decir *de bronce*. ¿Pero qué era de bronce? ¿El templo ó la estatua de Minerva? — Tito Livio dice que el templo: Tucídides y los mas de los autores aplican esta palabra a la estatua de la Diosa.

Éforo, que queria avisarle, que le ponian asechanzas. I asi se entró corriendo en el templo de Minerva, que se llama Calcieco,* pocos pasos antes que los que le seguian. Para que no pudiese salir de aquí, tapiaron los Éforos inmediatamente las puertas de este templo, i demolieron el techo, para que muriese mas pronto estando al raso. Se dice que la madre de Pausánias vivia por este tienpo, i que esta, siendo ya avanzada en edad, luego que supo la maldad de su hijo, llevó ella entre los primeros una piedra a la entrada del templo para que le encerrasen. De este modo Pausánias manchó con una muerte afrentosa su grande gloria de la guerra. 4 Este habiendo sido sacado del templo medio muerto, espiró inmediatamente. Cuyo cadáver, diciendo algunos „ que era menester que le llevasen a enterrar al mismo lugar adonde eran conducidos los que habian sido ajusticiados, ” desagradó a los mas, i le enterraron lejos de aquel sitio en que habia muerto. De allí posteriormente 5 fué desenterrado por respues-

4. Militar.

5. Andando el tienpo.

ci respónso érutus, atque eòdem loco sepúltus, ubi vitam posúerat.

CIMON ATHENIENSIS.

CAPUT I.

Cimon, Miltiádis filius, Atheniénsis. Duro ádmodum inítio usus est adolescéntiae. Nam, cùm pater ejus litem aestimátam pópulo sólvere non potuísset, ob eámque causam in vínculis públicis decessísset, Cimon eádem custodiâ tenebátur, neque légibus Atheniénsibus emítti póterat, nisi pecúniam, qua pater multátus esset, solvísset. Habébat autem in matrimónio sorôrem germânam suam, nómine Elpínicen, non magis amôre, quàm pátrio more ductus: nam Atheniénsibus licet eòdem patre natas uxôres dúcere. Hujus conjúgií cúpidus Cállias quidam, non tam generôsus, quàm pecuniôsus, qui magnas pecúnias ex metállis fécerat, egit cum Cimône, ut eam sibi uxôrem daret: id si impetrásset, se pro illo pecúniam solutûrum. Is cùm talem condi-

ta del Dios de Delfos , ⁶ i sepultado en el mismo lugar en donde habia muerto.

CIMON ATENIENSE.

CAPITULO I.

*C*imon, hijo de Milcíades , fué natural de Aténas. Padeció muchos trabajos al principio de su mocedad. Pues no habiendo podido su padre pagar al pueblo la multa que le habian inpuesto, i muerto por esta causa en la cárcel pública, Cimon se hallaba en la misma prision, i no podia ser puesto en libertad, segun las leyes de los Atenienses, sin haber pagado el dinero en que su padre habia sido multado. Estaba casado con una hermana suya de padre llamada Elpínice; llevado no tanto del amor, como de la costumbre de su patria: pues es lícito a los Atenienses casar con las hijas de su mismo padre. Cierta Cálías , no tan noble como adinerado, que habia adquirido mucho dinero de las minas, deseoso de casar con esta, trató con Cimon, que se le diera por mujer : que si alcanzaba esto , pagaria por él el dinero.

6. Del Oráculo de Delfos.

tionem aspernarêtur , “ Elpínice negávit se passûram Miltíadis progéniam in vînculis públicis interîre, quóniam prohibêre posset ; seque Cálliae nuptûram, si ea, quae pollicerêtur , praestitisset.”

CAPUT II.

Tali modo custodiâ liberâtus Cimon, celériter ad principátum pervénit. Habebat enim satis eloquéntiae, summam liberalitâtem, magnam prudéntiam cûm juris civîlis, tum rei militâris, quòd cum patre à púero in exercítibus fúerat versâtus. Itaque hic et pópulum urbânum in sua ténuit potestâte ; et apud exércitum plúrimùm vâluit auctoritâte. Primùm imperâtor apud flumen Strymona magnas cópias Thracum fugâvit : óppidum Amphípolim constituit, eòque decem míllia Atheniénsium in coloniam misit. Idem íterum apud Mycalem Cypriòrum, et Phoenícum ducentârum nâvium classem devíctam cepit : eodémque die pari fortúnâ in terra usus est. Namque hóstium nâvibus captis,

Desechando Cimon esta condicion, dijo Elpínice que ella no permitiria, pudiéndolo estorbar, que un hijo de Milcíades muriese en una cárcel pública: i que se casaria con Cálias, como cunpliese lo que habia prometido.


CAPITULO II.

Libré Cimon de la cárcel de este modo, llegó pronto a ser uno de los principales. Pues tenia bastante elocuencia, mucha liberalidad, i grande instruccion, tanto en el derecho civil,¹ como en el arte militar; por haber andado desde niño en los ejércitos con su padre. Por lo que tubo de su mano la gente del pueblo, i pudo mucho en el ejército con su autoridad. Primeramente siendo General puso en huida junto al rio Estrimon un ejército numeroso de Tracios. Fundó la ciudad de Anfípolis, i envió a ella una colonia de diez mil Atenienses. Él mismo ² segunda vez venció i tomó una escuadra de doscientas naves de Ciprios y Fenicios junto a Micale. I en el mismo dia tubo la misma fortuna en tierra. Pues, tomadas las naves de los enemigos, desenbar-

1. También.

statim ex classe cópias suas edúxit , barbarôrum uno concúrsu máximam vim pos-trávit. Qua victóriâ magnâ praedâ po-títus , cùm domum reverterêtur , quòd jam nonnúllae ínsulae propter acerbità-tem impérii defécerant, benè animátas con-firmávit, alienátas ad officium redîre coê-git. Scyrum , quam eo témpore Dólopes incolébant, quòd contumácius se gesserant, vacuefêcit : sessôres véteres urbe , insulâ-que ejêcit , agros cívibus divísit. Thásios opuléntiâ fretos suo advéntu fregit. His ex manúbiis Athenârum arx , quâ ad merí- diem vergit , est ornâta.

CAPUT III.

uibus rebus cùm unus in civitâte má- ximè florêret, incidit in eámdem invidiam, quam pater suus ceterîque Atheniênsium príncipes. Nam testârum suffrágiis, quod illi „ostracismum” vocant, decem annôrum exílio multátus est. Cujus facti celérius Atheniênses, quàm ipsum, poenítuit. Nam, cùm ille forti ánimo invidiae ingratorum cívium cessisset , bellúmque Lacedaemó-

cô inmediatamente sus tropas, i con un solo ataque destruyó un número mui crecido de Bárbaros. Con esta victoria apoderado de un gran botin, al volver a su casa, habiéndose rebelado algunas islas por el rigor del mando; a las que se mantenian en la obediencia las confirmó, i a las que se habian separado las obligó a volver a su deber. Hizo evacuar la isla de Esciro, que entónces habitaban los Dólopes, por haberse portado contumaces: echó de la ciudad i de la isla a los antiguos moradores: i repartió las tierras entre los nuevos habitantes. Abatió solo con su llegada a los Tásios, confiados en su opulencia. Con el botin de estos hermoseó la fortaleza de Aténas, por la parte que mira al mediodia.

CAPITULO III.

Con esto siendo el mas visible en la ciudad, incurrió en el mismo odio que su padre, i los demas principales de los Atenienses. Por lo que fué condenado a destierro por diez años, por los votos de las tejillas, que ellos llaman ostracismo. Pero de este hecho primero se arrepintieron los Atenienses, que él mismo. Porque habiendo él cedido con fortaleza de

nii Atheniënsibus indixissent, confestim notae ejus virtutis desiderium consecutum est. Itaque post annum quintum, quam expulsus erat, in patriam revocatus est. Ille, quod hospitio Lacedaemoniorum utebatur, satius existimans, eos, et cives suos inter se una voluntate consentire, quam armis contendere; Lacedaemonem suâ sponte est profectus, pacemque inter duas potentissimas civitates conciliavit. Post neque ita multo Cyprum cum ducentis navibus imperator missus, cum ejus majorem partem insulae devicisset, in morbum implicitus, in oppido Citio est mortuus.

CAPUT IV.

Hunc Athenienses non solum in bello, sed in pace, diu desideraverunt. Fuit enim tantâ liberalitate, cum compluribus locis praedia, hortosque haberet, ut nunquam in eis custodem imposuerit fructus servandi gratiâ, ne quis impediretur, quod minus ejus rebus, quibus quisque vellet, frueretur. Semper cum pedissequi cum nummis sunt se-

alma al odio de los ingratos ciudadanos, i habiéndoles declarado la guerra los Lacedemonios a los Atenienses, se notó luego la falta de su conocido valor, i así fue restituido a su patria a los cinco años despues de haber sido desterrado. Cimon teniendo tratado de hospitalidad con los Lacedemonios, i juzgando mejor que estos i sus ciudadanos estuviesen en amistad, que el que disputasen con las armas, partió de su voluntad a Lacedemonia, i ajustó la paz entre estas dos poderosísimas ciudades. I no mucho despues enviado de Jeneral a Chipre con doscientas naves, i habiendo sujetado la mayor parte de esta isla, asaltado de una enfermedad, murió en la ciudad de Cicio.

CAPITULO IV.

Los Atenienses echaron ménos a este por mucho tiempo no solo en la guerra, sino en la paz. Fue ciertamente de tanta liberalidad, que teniendo heredades i huertas en muchos sitios, jamas puso en ellas guardas para que guardasen los frutos; porque a nadie se le inpidiera el que se aprovechase de lo que quisiese. Siempre le siguieron criados con dinero,

cúti , ut , si quis opis ejus indigêret, habêret, quod statim daret , ne differendo viderêtur negâre. Saepè , cùm âliquem offênsu fortúnâ vidêret minùs benè vestîtu , suu amículu dedit. Quotídie sic coena ei coquebâtu , ut, quos invocátos vidisset in foro, omnes devocâret : quod fácere nullu diem praetermittêbat. Nulli fides ejus , nulli ópera , nulli res familiâris défuit : multos locupletâvit : complúres páuperes mórtuos , qui , unde efferrentur, non reliquissent , suo sumtu éxtulit. Sic se gerendo, mínimè est mirándu, si et vita ejus fuit secúra , et mors acérba.

L I S A N D E R.

CAPUT I.

Lysánder Lacedaemónius magnam reliquit sui famam , magis felicitâte, quàm virtûte partam. Athenienses enim in Peloponnésios sexto et vicésimo anno bellum

para tener que dar inmediatamente, si alguno necesitaba de su auxilio; porque no pareciese que lo negaba, si lo difería. Muchas veces viendo a algun desdichado mal vestido, le dió su misma capa. Todos los dias se le hacia prevencion de comida de suerte que llevaba convidados ¹ a todos los que veía en la plaza, que nadie los habia convidado: lo que ningun dia dejaba de hacer. A nadie le faltó su palabra, a nadie su favor personal, a nadie su hacienda: enriqueció a muchos: i a muchos pobres muertos, que no habian dejado con que enterrarse, los enterró a su costa. Portándose de este modo, no es de admirar, que su vida haya sido tranquila, i su muerte sentida.

L I S A N D R O.

CAPITULO I.

Lisandro Lacedemonio dejó gran fama de sí, adquirida mas por su felicidad, que por su valor. Se sabe, sí, que abatió a los Atenienses, que traian guerra contra los del Pe-

1. Que pudiese llevar a su casa convidaaos.

gerentes confecisse, apparet. Id qua ratione consequutus sit, latet. Non enim virtute sui exercitus, sed immodestia factum est adversariorum: qui, quod dicto audientes imperatoribus suis non erant, dispalati in agris, relictis navibus, in hostium venerunt potestatem. Quo facto Athenienses se Lacedaemoniis dederunt. Hac victoria Lysander elatus, cum antea semper factiosus, audaxque fuisset, sic sibi indulxit, ut ejus opera in maximum odium Graeciae Lacedaemonii pervenerint. Nam cum hanc causam Lacedaemonii dicitassent sibi esse belli, „ut Atheniensium impotentem dominationem refringerent,” postquam apud Ægos flumen Lysander classis hostium est positus, nihil aliud molitus est, quam ut omnes civitates in sua teneret potestate, cum „id se Lacedaemoniorum causa facere” simularet. Namque undique, qui Atheniensium rebus studuissent, ejectis, decem delegerat in unaquaque civitate, quibus summum imperium, potestatemque omnium rerum committeret. Horum in numerum nemo admittebatur, nisi qui aut ejus hospitio contineretur, aut se il-

loponeso veinte i seis años habia. Pero se ignora de qué modo consiguió esto. No sucedió ciertamente por el valor de su ejército, sino mas bien por la falta de disciplina de sus contrarios: los cuales, no obedeciendo las órdenes de sus Jenerales, esparcidos por los campos, i abandonadas las naves, cayernn en poder de los enemigos. Con esto los Atenienses se sometieron a los Lacedemonios. Lisandro, orgulloso con esta victoria, habiendo sido sienpre antes faccioso i atrevido, de suerte se dejó llevar de su genio, que llegaron los Lacedemonios a ser mui aborrecidos de la Grecia. Pues diciendo frecuentemente los Lacedemonios que la causa que ellos tenian para la guerra era esta, el debilitar la desmedida prepotencia de los Atenienses, despues que se apoderó Lisandro de la escuadra de los enemigos junto al rio Égos, no intentó otra cosa que el tener bajo su dominio a todas las ciudades, pretestando que esto lo hacia por el bien de los Lacedemonios. Porque echados de todas partes los que favorecian el partido de los Atenienses, habia elegido en cada ciudad diez sugetos, a quienes encargó el mando supremo i poder de todas las cosas. En el número de estos no era admitido ninguno, sino el que o

lius fore proprium fide confirmâret.

CAPUT II.

Ita decemvirâli potestâte in omnibus urbibus constitûta , ipsius nutu omnia gerébantur. Cujus de crudelitâte , ac perfidia satis est unam rem , exempli gratiâ , proférre , ne de eodem plura enumerândo fatigémus lectôres. Victor ex Asia cùm reverterêtur , Thasûmque divertisset , quòd ea civitas praecipua fide fúerat erga Athenienses , proinde ac si iidem firmissimi solérent esse amici , qui constântes fuissent inimici , eam pervértere concupívit. Vidit autem , nisi in eo occultasset voluntâtem , futûrum , ut Thásii dilaberêntur , consulerêntque rebus suis....

CAPUT III.

Itaque decemvirâlem suam potestâtem sui ab illo constitûtam sustulérunt. Quodolôre incensus , iniit consília Reges Lacedaemoniôrum tóllere. Sed sentiêbat , id sine ope Deôrum fácere non posse , quòd Lacedaemónii omnia ad orácula reférre

tenia con él tratado de hospitalidad, o aseguraba bajo palabra de honor ser suyo.

CAPITULO II.

Establecido así en todas las ciudades el gobierno decenviral, todo se hacia a su voluntad. De su crueldad i perfidia basta proponer un caso por ejemplo, para no molestar a los lectores, refiriendo muchas cosas sobre un mismo asunto. Volviendo del Asia vencedor, i habiendo torcido el camino a Taso, quiso asolar esta ciudad, por haber sido mui fiel a los Atenienses, como si soliesen ser firmísimos amigos los que hubiesen sido constantes enemigos. Mas advirtió que si en esto no ocultaba su intencion, se escaparían los Tasios, i procurarían poner en salvo sus cosas...

CAPITULO III.

Por esto sus ciudadanos abolieron el gobierno decenviral, que él habia establecido. De lo cual mui resentido, tomó la resolucion de extinguir los Reyes de los Lacedemonios. Pero conocia que esto no podia hacerlo sin la ayuda de los Dioses, porque los Lacedemonios

consuéverant. Primum Delphos corrumpere est conatus. Cum id non potuisset, Dodonam adortus est. Hinc quoque repulsus, dixit „se vota suscepisse, quae Jovi Ammoni solveret”, existimans, se Afros facillius corrupturum. Hac spe cum profectus esset in Africam, multum eum Antistites Jovis fefellerunt. Nam non solum corrumpi non potuerunt, sed etiam legatos Lacedaemona miserunt, qui Lyサンドrum accusarent, „quod sacerdotes fani corrumpere conatus esset.” Accusatus hoc crimine, iudiciumque absolutus sententiis, Orchomeniis missus subsidio, occisus est a Thebanis apud Haliartum. Quam verè de eo foret iudicatum, oratio indicio fuit, quae post mortem in domo ejus reperta est, in qua suadet Lacedaemoniis, „ut regiâ potestate dissolutâ, ex omnibus dux deligatur ad bellum gerendum”: sed ita scripta, ut Deorum vide-

1. Consultar en todos sus negocios con los Oráculos.

2. Al Oráculo de Dodona. Esta es una ciudad de Epiro, en donde habia un templo consagrado a Júpiter.

acostunbraban proponer todas sus cosas a los oráculos. ¹ Primeramente intentó sobornar el oráculo de Delfos. I no habiendo podido conseguirlo, se dirigió a Dodona. ² Rechazado tambien de aquí, dijo que habia hecho ciertas promesas a Júpiter Hanmon, que tenia que cumplir : creyendo que podria corronper mas fácilmente a los Africanos. Con esta esperanza habiendo partido al Africa, le engañaron mucho los Sacerdotes de Júpiter. Porque no solo no pudieron ser corronpidos ; sino enviaron tambien embajadores a Lacedemonia, que acusasen a Lisandro de haber intentado corronper a los Sacerdotes del templo. Acusado de este delito, i absuelto por las sentencias de los Jueces , enviado al socorro de los Orcomenios, fue muerto por los Tebanos junto a Haliarto. Qué verdaderamente se habia juzgado de él, ³ fué una prueba clara la oracion que se encontró en su casa despues de su muerte, en la cual persuade a los Lacedemonios que, abolida la potestad real, le eligiesen a él con preferencia de todos por Jeneral para hacer la guerra ; pero escrita

3. De lo fundado que fué el juicio que se habia formado de él.

rêtur congruere sententiae , quam ille se habitûrum , pecuniâ fidens , non dubitabat. Hanc ei scripsisse Cleon Halicarnâsseus dicitur.

CAPUT IV.

Atque hoc loco non est praetereûndum factum Pharnabâzi , sátrapis régii. Nam cùm Lysánder praefectus classis in bello multa crudéliter avaréque fecisset, deque his rebus suspicarêtur ad cives suos esse perlátum , pétiit a Pharnabázo , „ ut ad Éphoros sibi testimónium daret , quantâ sanctitáte bellum gessisset , sociósque tractâset , deque ea re accuratè scriberet; magnam enim ejus auctoritatem in ea re futuram.” Huic ille liberaliter pollicêtur: librum gravem multis verbis conscrípsit, in quo summis eum effert láudibus. Quem cùm legisset , probassétque , dum obsignâtur , álterum pari magnitúdine , tanta similitúdine , ut discérni non posset , signâtum subjêcit , in quo accuratíssimè ejus avarítiam perfidiámque accusárat. Hinc

de modo que parecia que concordaba con el parecer de los Dioses, que él confiado en su dinero no dudaba que tendria favorable. Se dice que le escribió esta oracion Cleon Halicarnaseo.

CAPITULO IV.

***E**n este lugar no debe pasarse en silencio el hecho de Farnabazo, Sátrapa del Rei. Pues como Lisandro, Jeneral de la escuadra, hubiese cometido muchos escesos de crueldad i avaricia, y sospechase que llegaria a los suyos la noticia de estas cosas, le pidió a Farnabazo, que le diese un testimonio para los Éforos de lo bien que se habia portado haciendo la guerra, i tratado a los aliados; i que sobre esto escribiese con cuidado.¹ Pues su autoridad seria en esto de mucho peso. Farnabazo le responde francamente, i escribió un informe mui estenso, en que le da las mayores alabanzas. Este habiéndolo leído Lisandro, i aprobado; al tiempo de sellarlo, puso en su lugar Farnabazo otro sellado de igual tamaño, tan semejante, que no podia distinguirse; en el cual manifestaba mui por me-*

1. Haciéndole favor. Encareciendo su mérito.

Lysánder domum cùm rediisset, postquàm de suis rebus gestis apud máximum magistrátum, quae volúerat, dixerat, testimónii loco librum a Pharnabázo datum trádidit. Hunc, summóto Lysándro, cùm Éphori cognóssent, ipsi legéndum dedérunt. Ita ille imprúdens ipse suus fuit accusátor.

ALCIBIADES.

CAPUT I.

Alcibiades, Clíniae fílius, Atheniénsis. In hoc natúra, quid efficere possit, vidétur expérta. Constat enim inter omnes, qui de eo memórlae prodidérunt, nihil eo fuisse, excelléntius, vel in víitiis vel in virtútibus. Natus in amplissima civitáte, summo génere, ómnium aetátis suae multò formosíssimus, ad omnes res aptus, consiliique plenus. Namque Imperátor fuit summus et mari et terrâ. Di-

1. Por su imprudencia.

2. Hasta donde llegan sus fuerzas.

nor su avaricia i perfidia. Habiendo vuelto de aqui Lisandro a su casa, despues de haber hablado delante del Supremo Magistrado todo lo que quiso en órden a sus hazañas, entregó en prueba el testimonio que le habia dado Farnabazo. Este habiéndolo leído los Éforos, retirado Lisandro, se lo dieron a él para que lo leyese. Así él inadvertido.¹ fue su mismo acusador.

ALCIBIADES.

CAPITULO I.

Alcibíades, hijo de Clínias, fué natural de Aténas. Parece que la naturaleza experimenta en este lo que puede hacer.² Conviene todos los que han escrito de él, que no ha habido nada mas sobresaliente que él³ tanto en los vicios, como en las virtudes. Nació en una ciudad de las mas populosas, de un linaje mui ilustre, fue el mas hermoso de todos los de su tiempo, hábil para todo, i de mucho talento. Pues fue un General consumado por mar i tierra; elocuente

3. Que no ha habido ninguno que le aventajase.

sértus , ut in primis dicendo valéret : quòd tanta erat commendátio oris , atque oratiónis , ut nemo ei dicéndo posset resistere. Idem , cùm tempus pósceret , laboriósus , pátiens , liberális , spléndidus , non minùs in vita , quàm victu : affábilis , blandus , tempóribus callidíssimè insérviens. Idem , simul ac se remisérat , neque causa súberat , quare ánimi labórem perférret , luxuriósus , dissolûtus , libidinósus , intémperans reperiébâtur : ut omnes admiraréntur , in uno hómine tantam inesse dissimilitúdinem , tamque diversam natûram.

CAPUT II.

Educátus est in domo Péricleis (privígnus enim ejus fuisse dicitur) eruditus a Sócrate. Sócerum hábuit Hippónicum , ómnium Graece línguae eloquéntiâ ditíssimum : ut si ipse fingere vellet , neque plura bona reminísci , neque majôra pos-

te de modo, que era singular la fuerza de su persuasión, cuando arengaba: pues era tanta la gracia de su semblante i del decir, que ninguno le podia resistir, cuando hablaba. Este mismo, cuando el tienpo lo pedia, era laborioso, sufrido, liberal, de esplendor, tanto en sus acciones, como en su mesa: era afable, condescendiente, i hombre que se acomodaba con mucha sagacidad a las circunstancias. Pero este mismo apenas aflojaba, 3 i no habia motivo para trabajar con el espíritu, se hallaba 4 dado al lujo, flojo, lujurioso, i desarreglado: de manera que se admiraban todos que hubiese en un mismo hombre tanta semejanza i unas inclinaciones tan diversas.

CAPITULO II.

Se crió en casa de Pericles, (pues se dice que fue su entenado) i fue enseñado por Sócrates. Tubo por suegro a Hipónico, el mas elocuente de todos los Griegos. De manera, que si él hubiera querido ponerse a pensar, ni hubiera podido traer a la memoria mas bienes, ni con-

4. Se veia.

set cónsequi, quàm vel fortûna, vel natûra tribúerat. Ineúnte adolescéntiâ amátus est a multis more Graecôrum : in eis a Sócrate, de quo mentiónem facit Pláto in "Sympósio." Namque eum indúxit commemorántem, "se pernoctásse cum Sócrate, neque áliter ab eo surrexisse, ac filius a parénte debúerit." Postéaquàm robústior est factus, non minùs multos amávit, in quorum amóre, quoad lícitum est, odiôsa multa delicatè jocosèque fecit : quæ referrémus, nisi majôra potiôraque haberémus.

CAPUT III.

Bello Peloponnesiáco hujus consílio, atque auctoritatè Athenienses bellum Siracusánis indixérunt : ad quod geréndum ipse dux deléctus est. Duo præetérea colégæ, dati, Nicias et Lámachus. Id cùm appararétur, priùs quàm classis exîret,

1. En el dialogo intitulado el Sinpósio. Que quiere decir el convivre.

seguir mayores, que los que o la fortuna, o la naturaleza le habia dado. Al principio de su mocedad fue amado por muchos, segun la costumbre de los Griegos: i entre ellos por Sócrates; de lo cual hace mencion Platon en el Sinposio ¹. Pues le introduce refiriendo, „ que él habia pasado la noche con Sócrates, i que se habia levantado de su lado, no de otro modo, que un hijo debia del lado de su padre.” Despues que entró mas en edad, no menos amó él tambien a muchos, en cuyo amor, en los términos lícitos, hizo muchas cosas odiosas ² con delicadeza i gracia: que referiríamos, si no tubiésemos cosas mayores i mejores.

CAPITULO III.

***E**n la guerra del Peloponeso, por su consejo i autoridad, declararon los Atenienses la guerra a los Siracusanos: i para hacerla le eligieron a él por Jeneral. Ademas le dieron dos compañeros, a Nicias, i Lamaco. Cuando esta se preparaba ³, antes de salir la ar-*

². Jugó algunos lances algo pesalos.

³. Cuando se estaban haciendo los preparativos para esta guerra.

accidit, ut una nocte omnes Hermae, qui in oppido erant Athénis, dejicerentur, praeter unum, qui ante januam erat Andócidis. Itaque ille póstea "Mer-cúrius Andócidis" vocitátus est. Hoc cùm apparéret, non sine magna multórum consensióne esse factum, quòd non ad privátam, sed ad públicam rem pertinê-ret, magnus multitudini timor est injéc-tus, ne qua repentiná vis in civitaté exís-teret, quae libertátem opprimeret pópu-li. Hoc máximè conveníre in Alcibiádem videbátur, quòd et poténtior et major quàm privátus existimabátur. Multos enim liberalitaté devínxerat, plures étiam ópe-rá forénsi suos reddiderát. Quare fiébat, ut ómnium óculos quotiescúmque in pú-blicum prodísset, ad se convérteret, ne-que ei par quisquam in civitaté ponerê-tur. Itaque non solùm spem in eo habé-bant máximam, sed étiam timórem, quòd et obéssé plúrimùm, et prodéssé póte-rat. Aspergebátur étiam infámiá, quòd

4. *A su devocion.*

5. *Habiéndolos defendido en los tribunales.*

mada, sucedió que una noche echaron por tierra todas las estatuas de Mercurio que habia en Atenas, a escepcion de una que estaba delante de la puerta de Andócides: por lo que se llamó despues el Mercurio de Andócides. Conociéndose claramente que esto no se habria hecho sin una gran conspiracion de muchos, por no dirigirse a un particular, sino a la República, entró en gran temor el pueblo, de que hubiese algun levantamiento repentino en la ciudad, que oprimiese la libertad del pueblo. Este hecho parecia que debia atribuirse principalmente a Alcibiádes, por juzgarse el de mas poder i ascendiente que un particular. Porque habia ganado a muchos con su liberalidad; i a muchos mas tenia tambien por suyos 4 con el ejercicio del foro 5. Lo que hacia que, cuantas veces salia al público, llevase tras sí los ojos de todos, i ninguno le igualase en la ciudad 6. I asi 7 tenian en él no solo una esperanza muy grande, sino temor tambien, porque podia a hacerles mucho bien, o hacerles mucho mal. Ademas tenia nota

6. Sin haber quien le igualase en la ciudad.

7. Con estos motivos.

in domo suâ facere mystéria dicebâtur: quod nefas erat more Atheniënsium; idque non ad religiõem, sed ad conjurationem pertinere existimabâtur.

CAPUT IV.



Hoc crimine in concione ab inimicis compellabâtur. Sed instabat tempus ad bellum proficiscendi. Id ille intuens, neque ignorans civium suorum consuetudinem, postulabat, "ut, si quid de se agerellent, potius de praesente quaestio haberetur, quam absens invidiae crimine accusaretur." Inimici verò ejus quiescendum in praesenti, quia noceri non posse intelligebant, et illud tempus expectandum decreverunt, quo exisset: ut sic absentem aggredierentur: itaque fecerunt. Nam postquam in Siciliam eum pervenisse crediderunt, absentem, "quod sacra violasset", reum fecerunt. Qua de re cum ei

-
1. *Formarle causa.*
 2. *De un delito que no tenia otro fundamento*

de infamia, que se decia que celebraba juntas secretas en su casa : lo que era un gran delito segun la costumbre de los Atenienses : i esto se juzgaba que no era relativo a la religion , sino a alguna conjuracion.

CAPITULO IV.

Sus enemigos le acusaban de este delito en la junta del pueblo. Pero instaba el tiempo de ir a la guerra. Él temiendo esto, i no ignorando la costumbre de sus ciudadanos , pedia que, si querian que se tratase alguna cosa sobre él ¹, se hiciese la averiguacion, mas bien estando presente, que en ausencia se le acusase de un delito de envidia ². Pero sus enemigos, conociendo que no podian dañarle, resolvieron que convenia estarse quietos por entónces, i aguardar al tiempo, en que hubiese salido ³, para de este modo estando ausente acometerle; i asi lo hicieron. Pues cuando creyeron que habria llegado ya a Sicilia, le acusaron ausente de haber profanado la Re-

que el desafecto i odio con que le miraban. Temiendo que se levantase con la soberanía.

3. En que estubiese fuera:

núntius a magistrátu in Sicíliam missus esset, ut domum ad causam dicendam redíret, essétque in magna spe provinciae benè administrandae, non parère nóluit, et in trirémem, quae ad eum erat deportándum missa, ascéndit; ac Thúrios in Itáliam pervéctus, multa secum réputans de immoderata civium suórum licéntia, crudelitátéque erga nóbiles utilíssimum ratus impendéntem evitáre tempestátem, clam se à custódibus subdúxit, et inde primùm Elidem, deínde Thebas venit.

Postquàm autem „se cápitis damnátum, bonis publicátis”, audívit, et id quod usu vénerat : „Eumólpidas Sacerdótes a pópulo coáctos, ut se devovérent: ejúsque devotiónis, quò testátior esset memória, exémplum in pila lapídea incísum, esse pósitum in público”, Lacedaémónem demigrávit. Ibi, ut ipse praedicáre consuéverat, „non advérsus pátriam, sed inimicos suos ” bellum gessit,

4. De sacrílego.

5. Para con todos los sujetos que se distinguían por sus acciones políticas o militares.

ligion 4. Con este motivo habiéndosele enviado aviso por el Majistrado a Sicilia, que volviese a su casa a hacer su defensa; i teniendo grande esperanza de desengañar a satisfaccion su encargo, sin embargo no quiso dejar de obedecer; i se embarcó en la galera que habian enviado para conducirle : i habiendo llegado a Turios en Italia, reflexionando para sí sobre la desmedida licencia de sus ciudadanos, i la crueldad para con los nobles 5, juzgó mas útil evitar la tenpestad 6 que le amenazaba, i se escapó ocultamente de los guardas 7. I de aquí pasó primeramente a la Élide, i despues a Tébas.

Mas habiendo oido decir „que le habian condenado a muerte, confiscados sus bienes; i lo que habia sucedido, que el pueblo habia obligado a los Sacerdotes Eumólpidas a que le escomulgasen, i que se habia esculpido al público una copia de esta escomunion grabada en una columna de piedra, para que fuese mas duradera su memoria”; se fue a vivir a Lacedemonia. Allí, como él solia decir” hizo guerra, no contra su patria, sino contra los

6. El peligro.

7. De los que le custodiaban.

„ quòd iîdem hostes essent civitatî. Nam cùm intelligerent , se plûrimùm prodêsse posse Reipúblicae , ex ea ejecísse , plûsque irae suae , quàm utilitatî commûni parûisse. Itaque hujus consílio Lacedaemónii cum Persârum Rege amicitiam fecerunt : deinde Decéliam in Áttica muniérunt , praesidiôque perpétuo ibi pósito, in obsidiône Athénas tenuérunt. Ejúsdem óperâ Jóniam a societâte avertérunt Atheniénsium. Quo facto , multò superiôres bello esse coepérunt.

CAPUT V.

Neque verò his rebus tam amíci Alcibiadi sunt facti, quàm timóre ab eo alienátî. Nam cùm acérrimi viri praestántem prudéntiam in ómnibus rebus cognóscerent, pertimuérunt , ne caritatê pátriae ductus, aliquándo ab ipsis descísceret , et cum suis in grátiam redîret. Itaque tempus

8. En estas circunstancias.

9. En seguida.

1. Estos méritos tan señalados de Alcibíades no

enemigos de ella ; pues los enemigos suyos, esos mismos eran enemigos de su ciudad. Porque conociendo que él podia servir de mucho a la República , le habian arrojado de ella; i habian atendido mas a satisfacer su particular resentimiento, que a la utilidad comun.” I asi ⁸ los Lacedemonios, por consejo de Alcibiádes , hicieron amistad con el Rei de los Persas : despues ⁹ fortificaron a Decelia en la Ática : i poniendo allí una guarnicion perpetua, tubieron bloqueada a Atenas. Por su medio tambien separaron la Jonia de la alianza de los Atenienses. Con lo cual enpezaron a ser mui superiores en la guerra.

CAPITULO V.

I con estas cosas no se hicieron tanto agos de Alcibiádes, como se enajenaron de él por el temor. ¹ Porque conociendo la aventajada prudencia de este grande hombre en todas las cosas, temieron mucho que llevado del amor de la patria, se separase de ellos alguna

solo no sirvieron para aumentarle la buena voluntad de sus ciudadanos; sino que al contrario fueron causa de que le fuesen perdiendo el afecto que le tenían , por el temor que les infundia su poder.

ejus interficiendi quaerere instituérunt. Id Alcibiádi diútiùs celári non pótuit : erat enim ea sagacitáte , ut decipi non posset , praesértim cùm ánimum attendisset ad cavéndum. Itaque ad Tissaphérnem, praeféctum Regis Darii, se cóntulit. Cujus cùm in íntimam amicítiam pervenisset , et Atheniénsium , malè gestis in Sicília rebus , opes senéscere contra Lacedaemoniôrum créscere , vidéret ; iníitio cùm Pisándro praetóre, qui apud Samum exércitum habébat, per internúntios collóquitur , et de réditu suo facit mentiônem. Erat enim eódem , quo Alcibiádes, sensu , pópuli poténtiae non amícus , et optimátum fautor.

Ab hoc destitútus , primum per Trasybûlum Lici filium ab exércitu recípitur , praetórque fit apud Samum : pòst, suffragánte Therámene, plebiscíto restitúitur , paríque absens império praeficitur, simul cum Thrasybúlo et Therámene. Horum império tanta commutátio rerum fac-

2. Cuando andaba con cuidado, para evitar una sorpresa.

3. No hallando acogida en este.

vez, i se reconciliase con los suyos. I así determinaron buscar ocasion para darle muerte. Esto no pudo estar oculto a Alcibíades mucho tienpo : pues era tan sagaz que no podia ser engañado, especialmente cuando aplicaba su ánimo para precaverse.² Con este motivo se dirigió a Tisaférnes, Gobernador del Rei Darío. I habiendo llegado a ser su íntimo amigo, i viendo que las fuerzas de los Atenienses iban en decaida, por sus pérdidas en Sicilia, i al contrario se aumentaban las de los Lacedemonios : primero habló por interpuestas personas con el Jeneral Pisandro, que tenia su ejército junto a Samo, i le hizo mencion de su vuelta. Pues era del mismo modo de pensar que Alcibíades, enemigo del poder del pueblo, i favorecedor de los Nobles.

Desechado por este,³ primeramente fué recibido por el ejército, por medio de Trasibulo, i fue nonbrado Jeneral en Samo; despues, favoreciéndole Terámenes, fue restituido,⁴ por un decreto del pueblo; i se le confirió en ausencia igual mando juntamente con Trasibulo, i Terámenes⁵. Durante el mando de estos se

4. Se le levantó el destierro.

5. El mando del ejército de mancomun con Trasibulo i Terámenes.

ta est , ut Lacedaemonii, qui paulò ante victòres vigúerant , pertérriti pacem péterent. Victi enim erant quinque praé-
liis terréstribus , tribus naválibus : in qui-
bus ducéntas trirémes amiserant , quae
captae in hóstium vénerant potestátem.
Alcibiádes simul cùm collégis recéperat
Ioniam, Hellespóntum , multas praetérea
urbes Graecas , quae in ora sitae sunt
Asiae : quarum expugnárant complúres :
in his Byzántium : neque minùs multas
consílio ad amicitiam adjúnxerant , quòd
in captos cleméntia fúerant usi. Inde prae-
dá onústi , locupletáto exércitu máximis
rebus gestis , Athénas venérunt.

CAPUT VI.

His cùm óbviám univérsa cívitas in
Pyraeeum descendisset , tanta fuit óm-
nium expectátio viséndi Alcibiádis, ut ad
ejus trirémem vulgus cenflúeret , perinde
ac si solus advenisset. Sic enim pópulo
erat persuásum , et advérsas superiòres,

mudaron tanto las cosas, que los Lacedemonios que poco antes habian estado tan pujantes con sus victorias, llenos de temor pidieron la paz. Pues habian sido vencidos en cinco batallas terrestres i tres navales: en que habian perdido doscientas naves triremes, que tomadas cayeron en poder de los enemigos. Alcibíades junto con sus compañeros habia reconquistado la Jonia, el Helesponto, i ademas muchas ciudades griegas, que estan situadas en la costa del Asia: de las cuales a algunas las habian tomado a la fuerza; i entre estas a Bizancio: i no menos ⁶ a muchas las habian atraído a su amistad mediante su prudencia: por haber usado de clemencia con los vencidos. De aqui, cargados de botin, enriquecido el ejército, i con mui grandes victorias, dieron la vuelta a Atenas.

CAPITULO VI.

III *Habiendo bajado toda la ciudad al puerto Pireeo a recibir a estos, fue tan grande el anhelo de todos de ver a Alcibíades, que corrían en tropas a su galera, como si él solo hubiese llegado. Pues estaba persuadido el*

et praesentes secundas res accidisse ejus operâ. Itaque et Siciliae amissum, et Lacedaemoniorum victorias culpaе suae tribuebant, quod talem virum è civitate expulissent. Neque id sine causa arbitrari videbantur. Nam, postquam exercitui praeesse coeperat, neque terrâ, neque mari hostes pares esse potuerant.

Hic ut navi egressus est, quamquam Therámenes et Thrasybûlus eisdem rebus praefuerant, simulque venerant in Pyraëum, tamen illum unum omnes prosequébantur, et id quod numquam antea usu venerat, nisi Olympiae victoriis, coronis aureis, aeneisque vulgò donabatur. Ille lacrymans, talem benevolentiam civium suorum accipiebat, reminiscens pristini temporis acerbitatem. Postquam Astu venit, concione advocata, sic verba fecit, ut nemo tam ferus fuerit, quin ejus casum lacrymarit, inimicumque his se ostenderit, quorum operâ patria pulsus fuerat, proinde ac si alius popu-

pueblo que tanto las desgracias pasadas, como las prosperidades presentes, habían acaecido por su mediq. I así la pérdida de Sicilia, i las victorias de los Lacedemonios las atribuían a culpa de ellos mismos; por haber desterrado de la ciudad a un hombre de tanto mérito. I no sin fundamento parecía que pensaban esto. Porque desde que enpezó a mandar el ejército, no pudieron los enemigos resistirles ni por tierra ni por mar.

Luego que desembarcó Alcibíades, aunque Terámenes i Trasíbulo habían tenido el mismo mando, i habían llegado juntos al Pireeo; todos dirigian a él solo sus obsequios, i lo que nunca antes habia sucedido, si no es con los vencedores en Olímpias, le regalaban a cada paso coronas de oro i de bronce. Alcibíades recibia con lágrimas esta demostracion de afecto de sus ciudadanos, acordándose de la crueldad del tiempo anterior. Cuando llegó a la ciudad, ¹ convocado el pueblo, les arregló de modo, ² que no hubo ninguno de un corazon tan duro, que no llorase su desgracia, i no se mostrase enemigo de aquellos por cuyo medio habia sido espulsado de la patria:

2. Les habló en unos términos tan enérgicos.

lus, non ille ipse, qui tum flebat, eum sacrilégii damnasset. Restituta ergo huic sunt públicè bona: iidémque illi Eumólpidæ Sacerdótes rursus resacrare sunt coacti, qui eum devóverant: pilaéque illa, in quibus devótio fúerat scripta, in mare praecipitatae.

CAPUT VII.

Haec Alcibiádi laetitia non nimis fuit diutúrna. Nam, cùm ei omnes essent honóres decreti, tótaque Respública domi, bellique tradita, ut unius arbitrio gereretur: et ipse postulasset, ut duo sibi collégae daréntur, Thrasybûlus et Adimántus, neque id negátum esset; classe jam in Asiam profectus, quòd apud Cymen minùs ex senténtia rem gesserat, in invidiam récidit. Nihil enim eum non efficere posse ducébant. Ex quo fiebat, ut ómnia minùs próspere gesta ejus cul-pae tribuerent, cùm eum aut negligénter,

1. No le duró mucho a Alcibiades.

2. Politico i militar.

como si otro pueblo, i no el mismo que entonces lloraba, le hubiese condenado de sacrilego. Se le restituyeron, pues, a este sus bienes por acuerdo del pueblo: i obligaron a los mismos Sacerdotes Eumólpidas, que lo habian escomulgado, a que le levantasen la escomunion: i las columnas en que se habia grabado el anatema fuéron arrojadas al mar.

CAPITULO VII.

Esta alegría no le fué muy duradera a Alcibíades ¹. Pues despues de habérsele decretado toda clase de honores, i habérsele entregado todo el manejo de la República, en paz i en guerra ²; de manera que se gobernaba al arbitrio de él solo: i despues de haber pedido él que se le diesen dos compañeros, Trásibulo i Adimanto, i no habérsele negado: habiendo partido ya con la escuadra al Asia, por no haber salido, como pensára, la enpresan de Címes, reincidió en el odio de sus ciudadanos. Pues juzgaban que él nada podia dejar de hacer ³. De aqui resultaba atribuir a culpa suya todas las cosas que salian mal, diciendo que habria obrado o con descuido, o

3. Que no habia cosa imposible para él.

aut malitiósè fecisse loqueréntur ; sicut tum accidit. „ Nam corruptum a Rege capere Cymen noluisse ” , arguebant. Itaque huic máximè putámus malo fuisse nimiam opinióem ingénii , atque virtútis : timebátur enim non minùs , quàm diligebátur , ne secúndâ fortunâ , magnisque ópibus elátus , tyránnidem concupisceret. Quibus rebus factum est , ut ab-sénti magistrátum abrogárent , et álium in ejus locum substituerent. Id ille ut audivit , domum réverri noluit , et se Páctyen cónsulit , ibíque tria castélla communívit , Bornos , Bysánthen , Neóntichos : manûque collécta primus Graeciae civitátis in Thráciam intróit , gloriósius existimans barbarórum praedâ locupletári , quàm Grajórum. Qua ex re créverat cum famâ , cum ópibus , magnámque amicitiam sibi cum quibúsdam Régibus Thráciae pepérerat.

CAPUT VIII.

Neque tamen à caritatè pátriae pótuit recédere. Nam , cum apud AEGOS flúmen Philocles praetor Atheniénsium clas-

con malicia : como entonces sucedio. Pues le acusaban de que sobornado por el Rei no habia querido tomar á Címes. I asi juzgamos que la demasiada opinion de talento i de valor fué su mayor mal. Porque le temian, no menos que le amaban : i asi recelaban que ensoberbecido con su fortuna i grandes fuerzas aspirase a la tiranía. Estas cosas fueron causa para que le quitasen el mando estando ausente. Luego que oyó esto Alcibíades , no quiso volver a su casa, i se fué a Pactia, i allí fortificó tres castillos, Bornos, Bisantes i Neónticos. I habiendo reunido un cuerpo de tropas, fué el primero de los Griegos que entró en Tracia, juzgando mas glorioso enriquecerse con los despojos de los Bárbaros, que de los Griegos. De aquí creció en fama i en riquezas , i se adquirió íntima amistad con algunos Reyes de Tracia.

CAPITULO. VIII.

*N*o obstante no pudo separarse del amor de su patria. Pues habiendo situado la escuadra ¹ junto al rio Egos ² Filocles, Je-

2. Junto a la desembocadura del rio Egos.

sem constituisset suam, neque longè ab-
 ésset Lysánder praetor Lacedaemoniôrum,
 qui in eo erat occupátus, ut bellum quàm
 diutíssimè dúceret; quòd ipsis pecúnia a
 Rege suppeditabátur, contrà Atheniénsi-
 bus exháustis, praeter arma, et naves,
 nihil erat super: Alcibiádes ad Athenién-
 sium venit exércitum, ibíque praesente
 vulgo agere coepit: „ si vellent, se coac-
 tûrum Lysándrum aut dimicâre, aut pa-
 cem pétère: Lacedaemónios eò nolle con-
 fligere classe, quòd pedestribus cópiis plûs,
 quàm návibus valérent: sibi autem esse
 fáciie, Seuthen Regem Thracum dedúce-
 re, ut eos terrâ depélleret: quò facto,
 necessariò aut classe conflictûros, aut
 bellum compositûros.”

Id etsi verè dictum Philocles animad-
 vertébat, tamen postulâta fácere nóluit,
 quòd sentiébat, se, Alcibiáde recépto,
 nullius moménti apud exércitum futûrum:
 et, si quid secúndi evenisset, nullam in
 ea re suam partem fore: contrà ea, si

* *Vulgo i aquí i al fin de este capitulo signi-
 fica el común de las tropas, los soldados rasos.*

neral de los Atenienses; i no estando lejos Lisandro, Jeneral de los Lacedemonios, que estaba ocupado en dilatar, lo mas que pudiese, la guerra, por cuanto el Rei les suministraba a ellos dinero; i por el contrario, exhaustos los Atenienses, nada les quedaba, sino armas i naves: fué Alcibíades al ejército de los Atenienses, i allí, a presencia de los soldados, * empezó a tratar 3." Que, si querian, él obligaria a Lisandro o a pelear, o a pedir la paz: que los Lacedemonios no querian pelear con la escuadra 4, porque podian mas con las tropas de tierra, que con las naves 5: i que a él le era fácil reducir a Séutes, Rei de los Tracios a que los echase de la tierra: con lo cual necesariamente o darian la batalla naval, o harian la paz."

Aunque Filocles conocia que era cierto lo que se decia, con todo no quiso hacer lo que se proponia; porque veia que, admitido Alcibíades, él no seria de ningun aprecio en el ejército: i si sucedia algo favorable, no tendria él parte alguna en esto; pero por el

4. Entrar en batalla naval.

5. Por ser superiores sus fuerzas terrestres a las navales.

quid adversi accidisset, se unum ejus delicti futurum reum. Ab hoc discédens Alcibiades, quoniam, inquit, victoriæ patriæ repugnas, illud moneo, juxta hostes castra habeas nautica: periculum est enim, ne immodestiâ militum nostrorum occasio idetur Lysandro nostri opprimendi exercitus. Neque ea res illum fefellit. Nam Lysander, cum per speculatores comperisset, vulgum Atheniensium in terram praedatum exisse, navésque penè inanes relictas, tempus rei gerendae non dimisit, eoque impetu totum bellum delêvit.

CAPUT IX.

Alciibiades, victis Atheniensibus, non satis tuta eadem loca sibi arbitratus, penitus in Thráciam se supra Propóntidem abdídít, sperans sibi facillimè suam

6. De Farnabazo.

7. La insul ordinacion de nuestra tropa de ocasion a Lisandro para acalar con nuestro ejército.

8. Que los soldados del ejército de los Atenienses.

contrario, si acaecia alguna desgracia, sería él solo el culpado de este delito. Alcibíades al separarse de este ⁶ : "Supuesto que, le dice, tú te opones a la victoria de la patria, esto te ambnesto, que tengas apostadas naves cerca de los enemigos; porque hai el riesgo de que por la insubordinacion de nuestros soldados se le dé ocasion a Lisandro de destruir nuestro ejército." ⁷ I en esto no se engañó. Pues habiendo sabido Lisandro por los espías que el vulgo de los Atenienenses ⁸ habia salido a tierra a saquear ⁹, i que habian dejado las naves casi vacías, no dejó pasar la ocasion de hacer su negocio ¹⁰, i con este golpe concluyó toda la guerra.

CAPITULO IX.

Mas Alcibíades, vencidos los Atenienenses ¹, juzgando que no estaba mui seguro en aquel lugar se metió en lo mas interior de la Tracia, mas arriba de la Propóntide, esperando poder ocultar allí mas fácilmente sus

9. Habian saltado en tierra al pillaje.

10. De dar la batalla.

1. Despues de esta derrota de los Atenkenses.

fortūnam ócculi posse. Falsô. Nam Thra-
ces , postquàm eum cum magna pecúnia
venisse sensérunt , insídias ei fecérunt.
Qui ea , quae apportávit , abstulérunt ,
ípsum cápere non potuérunt. Ille cernens
nullum locum sibi tutum in Graécia, prop-
ter poténtiam Lacedaemoniôrum; ad Phar-
nabázum in Asiam tránsiit. Quem quidem
ádeo sua cepit humanitáte , ut eum ne-
mo in amicitia antecéderet. Namque ei
Grúnium déderat in Phrygia castrum; ex
quo quinquaginta talénta vectigâlis capiê-
bat. Quâ fortúnâ Alcibiâdes non erat con-
téntus, neque Athénas victas Lacedaemóni-
is servíre póterat pati. Itaque ad pá-
triam liberándam omni ferebâtur cogita-
tiône ; sed vidébat id sine Rege Persâ-
rum non posse fieri : ideôque eum amí-
cum sibi cupiêbat adjúngi. Neque dubi-
tâbat fácilē se consecutûrum, si modò ejus
conveniéndi habuisset potestâtem. Nam
Cyrum fratrem ei bellum clam parâre,
Lacedaemóniis adjuvántibus, sciêbat. Id si

2. Pero se engañó.

3. Que llegó a ser el mayor de sus amigos.

4. Habiéndole dado Farnabazo.

riquezas. Engañadamente 2. *Porque habiendo advertido los Tracios que habia ido con mucho dinero, le pusieron asechanzas, i le quitaron cuanto habia llevado; pero a él no lo pudieron cojer. Viendo Alcibiades que no estaba seguro en ningun lugar de la Grecia, por el poder de los Lacedemonios, pasó al Asia a Farnabazo. A quien ganó tanto con su buen modo, que ninguno le aventajaba en la amistad* 3. *Pues le habia dado* 4 *a Grunio, que es un castillo de la Frijia, del cual tomaba cincuenta talentos de alcabala. Alcibiades no estaba contento con esta fortuna, ni podia sufrir que Atenas, vencida, estuviese bajo la esclavitud de los Lacedemonios. I así todos sus pensamientos le llevaban a librar la patria* 5; *pero veía que esto no podia ser sin la ayuda del Rei de Persia: i por tanto deseaba hacerle su amigo* 6. *I no dudaba conseguirlo fácilmente como tubiese proporcion de hablarle. Porque sabia que su hermano Ciro se preparaba ocultamente para hacerle guerra, ayudándole los Lacedemonios. I*

5. No pensaba en otra cosa que en la libertad de la patria.

6. Procuraba ganar su amistad.

ei aperuisset, magnam se ab eo initurum gratiam vidēbat.

CAPUT X.

Lacæ, cum molirētur, peterētque à Pharnabázo, ut ad Regem mitterētur, eodem tēpere Crítias, ceterique Atyránni Atheniēnsium certos hómines ad Lysándrum in Asiam misérunt, qui eum certiórem fácerent, nisi Alcibiádem sustulisset, nihil eárum rerum fore ratum, quas ipse Athénis constituisset. Quare, si suas res gestas manēre vellet, illum persequeretur. His Laco rebus commótus státuit, accurátius sibi agéndum cum Pharnabázo. Huic ergo renúnciat, quæ Regi cum Lacedaemóniis essent, irrita futúra, nisi Alcibiádem vivum, aut mórtuum tradidisset. Non tulit hoc Sátrapes, et violáre cleméntiam, quàm Regis opes mínui, maluit. Itaque misit Sysámithren et Bagaéum

1. Sujetos de confianza.

2. Diese sobre él hasta quitarle del medio..o

si le descubria esto, veia que le tendria por
muy amigo.

CAPITULO X.

Cuando trazaba esto, i solicitaba de Farnabazo que le enviase al Rei, al mismo tiempo Cricias, i los demas tiranos de los Atenien-
ses enviaron al Asia a Lisandro sujetos comisionados ¹, para que le hiciesen saber que si na quitaba del medio a Alcibiades, no tendria cumplimiento nada de aquellas cosas, que él habia establecido en Atenas. I asi que, si queria que permaneciesen sus disposiciones, lo persiguiese ². Conmovido con esto el Lacedemonio ³, determinó tratar con mas cuidado con Farnabazo. Le envió a decir, pues, a este, que serian sin efecto las cosas que estaban convenidas entre el Rei i los Lacedemonios, si na entregaba vivo o muerto a Alcibiades. No dió lugar el Sátrapa a esto, i quiso mas faltar a la clemencia, que el que se disminuyese el poder del Rei. I asi envió a Sisámitres i a Bajeo para dar muerte a Al-

3. Lisandro.

ad Alcibiádem interficiéndum, cùm ille esset in Phrygia, itérque ad Regem comparâret.

Missi, clam vicinitáti, in qua tum Alcibiádes erat, dant négótium, ut eum interficiant. Illi cùm eum ferro ággregi non audérent, noctu ligna contulérunt circa easam eam, in qua quiescébat, eámque succendérunt, ut incéndio conficerent, quem manu superári posse diffidébant. Ille autem ut sónitu flammae est excitátus, quòd gládius ei erat subductus, familiáris sui subaláre telum erípuit. Namque erat cum eo quidam ex Arcádia hospes, qui numquam discédere volúerat. Hunc sequi se jubet, et id quod in praeséntia vestimentórum fuit, árripit. His in ignem ejéctis, flammae vim tránsiit. Quem ut bárbari incéndium effugisse éminùs vidérunt, telis missis interfecérunt, capútque ejus ad Pharnabázum retulérunt. At múlter, quae cum eo vívere consuéverat, muliébris sua veste contéctum, aedificii incéndio mórtuum cremávit, quod ad vivum interiméndum erat comparátum. Sic Alcibiádes annos circiter quadraginta natus, diem óbiit suprémum.

cibiades , estando este en Frijia, i disponiendo su viaje al Rei 4.

Los emisarios dan el encargo ocultamente a la vecindad en que estaba Milciades, que le maten. No atreviéndose ellos a acometerle con las armas, pusieron leña de noche al rededor de la choza, en que estaba descansando Milciades, i la incendiaron para acabar con el fuego con aquel a quien desconfiaban poder vencer con sus manos. Mas Milciades habiendo despertado con el ruido de la llama, como le hubiesen quitado la espada, tomó un cuton de uno de su familia. Pues estaba con él un huésped de Arcadia, que nunca habia querido separarse. A este le manda que le siga, i echa mano de cuanto ropa habia a la vista. Arrojada esta al fuego, pasó la fuerza de la llama. I habiendo visto los Bárbaros desde lejos que se habia escapado del incendio, le dispararon tiros, i le mataron, i llevaron su cabeza a Farnabazo. I una mujer, que habia acostunbrado vivir con él, le cubrió con un vestido suyo mujeril, i lo quemó muerto con el fuego del edificio, que se habia preparado para quemarle vivo. De este modo murió Alcibíades cerca de los cuarenta años de su edad.

CAPUT XI.

Hunc infamatum a plerisque, tres gravissimi historici summis laudibus extulerunt: *Thucydides*, qui ejusdem aetatis fuit: *Theopompus*, qui fuit post aliquanto natus; et *Timaëus*, qui quidem duo maledicentissimi, nescio quo modo in illo uno laudando consenserunt. Nam ea, quae supra diximus, de eo praedicarunt, atque hoc amplius, „cùm Athénis splendidissima civitate natus esset, omnes Athenienses splendore, ac dignitate vitae superasse: postquam inde expulsus Thebas venerit, adeo studiis eorum inservisse, ut nemo eum labore, corporisque viribus, posset aequiparare.” Omnes enim Boeotii magis firmitati corporis, quam ingenti acuminis inserviunt. „Eundem apud Lacedaemonios quorum moribus summa virtus in patientia ponebatur, sic duritiae, se dedisse, ut parsimonia victus, atque cultus omnes Lacedaemonios vinceret: fuisse apud Thracas homines vinolentos, rebus-

1. Que de nadie hablaron bien.

CAPITULO XI.

Tres historiadores muy graves han celebrado con los mayores elogios a Alcibiades, de quien han hablado muy mal los mas de los escritores: Tucídides, que fué del mismo tiempo, Teopompo, que fue algo posterior i Tímeo: i estos dos últimos muy maldicientes ¹, no sé como convinieron en alabar a este solo. Pues refieren de él lo que hemos dicho arriba, i esto mas, ² que habiendo nacido en Atenas, ciudad la mas ilustre, aventajó a todos los Atenienses en el esplendor i estimacion de vida ³. Que despues que arrojado de aquí fue a Tebas, se aplicó a los ejercicios de ellos, ³ de modo que ninguno le podia igualar en el trabajo i fuerzas del cuerpo. Porque todos los Beocios cultivan mas las fuerzas del cuerpo, que la agudeza del ingenio. Que tambien él entre los Lacedemonios, segun cuyas costumbres la virtud mas sublime consistia en el sufrimiento, de tal suerte procuró hacerse duro, que escedia a todos los Lacedemonios en la moderacion del alimento

2. Con que vivia. 3. De los Tebanos.

que venéreis déditos ; hos quoque in his rebus antecessisse : venisse ad Persas, apud quos summa laus esset fórtiter venári, luxuriósè vivere ; horum sic imitátum consuetúdinem, ut illi ipsi eum in his máximè admiraréntur. Quibus rebus effecisse, ut apud quoscúmque esset, princeps ponerétur, haberetúrque caríssimus." Sed satis de hoc : réliquos ordiámur.

THRASYBULUS.

CAPUT I.

Thrasybûlus, Lici filius, Atheniénsis. Si per se virtus sine fortûna ponderánda sit, dúbito an hunc primùm ómnium ponam. Illi sine dúbio néminem praéfero fide, constántiâ, magnitúdine ánimi, in pátriam amóre. Nam quod multi voluerunt, pauci potuerunt, ab uno tyránno pátriam liberáre ; huic cóntigit, ut a triginta opprèssam tyránnis ex servitûte in libertátem vindicáret. Sed nésco quo mo-

*i vestido. Que estubo entre los Tracios, hon-
bres vinolentos i dados a los deleites sensua-
les; i a estos tambien llevó ventaja en estas
cosas. Que pasó a los Persas, entre los cua-
les era la mayor alabanza el cazar con intre-
pidez, i el vivir con lujo; i que de modo imi-
tó las costumbres de estos, que ellos mismos le
admiraban sobre manera en ello. I que con es-
tas cosas logró ser tenido por el primero en
donde quiera que estubo : i ser el mas ama-
do.” Pero basta de este : sigamos con los
demas.*

TRASÍBULO.

CAPITULO I.

¶

*Trasíbulo, hijo de Lico, fue natural de
Aténas. Si se ha de considerar el valor por
sí solo, sin la fortuna, dudo si ponga a este
el primero. Sin duda ninguno le prefiero en
fidelidad, firmeza, grandeza de ánimo, i amor
a la patria. Pues lo que muchos han querido,
i pocos lo han podido conseguir; librar a su
patria de un solo tirano, a este le tocó ¹ sa-
car de la esclavitud a la libertad a su patria,
oprimida por treinta tiranos. Mas yo no sé*

do, cùm eum nemo antèret his virtútibus, multi nobilitate praecurrerunt. Primum Peloponnésio bello multa hic sine Alcibiade gessit, ille nullam rem sine hoc: quae ille universa naturali quodam bono fecit lucri. Sed illa tamen omnia communia imperatoribus cum militibus, et fortuná: quòd in praëlii concursu abiit res à consilio ad vires, vimque pugnantium. Itaque jure suo nonnulla ab imperatore miles, plúrima verò fortuna vindicat, seque híc plus valuisse, quàm ducis prudentiam, verè potest praedicare. Quare illud magnificentissimum factum proprium est Thrasybuli. Nam, cùm triginta tyranni, praepositi a Lacedaemoniis, servitute oppressas tenerent Athénas, plurimos cives, quibus in bello pepercerat fortuna, partim patriá expulissent, partim inter-

2. Sin embargo Alcibíades se alzó con toda la gloria de estas acciones, por cierta gracia natural que tenía para manejarse.

3. En las acciones militares entran en parte con los Jenerales los soldados i la fortuna.

4. Porque, trabada la batalla, el buen ó mal éxito de la accion no depende ya de la pericia del

*cómo no aventajándole nadie en estas virtudes, muchos le escedieron en celebridad. Primeramente en la guerra del Peloponeso Trasíbulo hizo muchas hazañas sin Alcibíades, i Alcibíades ninguna sin Trasíbulo : todas las cuales Alcibiades se las apropió por cierta gracia natural. ² Mas no obstante, todas ellas son comunes a los Jenerales con los soldados i la fortuna. ³ Porque en el conflicto de la batalla el éxito pasa de la prudencia del Jeneral a las fuerzas i valor de los que pelean. ⁴ I así el soldado por un derecho suyo se apropia del Jeneral algunas cosas, i muchas mas la fortuna. ⁵ Esta puede decir con verdad que ha tenido aqui mas poder, ⁶ que la prudencia del Jeneral. Así aquel tan grande hecho de Trasíbulo es suyo propio. Pues teniendo oprimida en esclavitud a Atenas treinta tiranos, puestos al frente * por los Lacedemonios, habiendo a muchos ciudadanos, a quienes la fortuna habia perdonado en la guerra,*

Jeneral, sino del valor i esfuerzo de los combatientes.

5. Por tanto el soldado tiene un derecho legítimo a una parte de la gloria del Jeneral, i otra aun mayor la fortuna. * Del pueblo.

6. Que ha tenido mayor influjo en la victoria.

fecissent, plurimorum bona publicata inter se divisissent, non solum princeps, sed et solus initio bellum his indixit.

CAPUT II.

Hic enim cum Phylen confugisset, quod est castellum in Attica munitissimum, non plus habuit secum, quam triginta de suis. Hoc initium fuit salutis Atticorum; hoc robur libertatis clarissimae civitatis. Neque verò hic non contemptus est primò a tyrannis, sed ejus solitudo. Quae quidem res et illis contemnèntibus, pernicièi; et huic despècto salutis fuit. Haec enim illos ad persecuéndum segnes, hos autem tèmپore ad comparándum dato, fecit robustiores. Quo magis praecèptum illud ómnium in ánimis esse debet: » *Nihil in bello oportère contènni*. Nec sine causa dici: *Matrem tímidi flere non solère*. Neque ta-

-
1. *Que siguiesen su partido.*
 2. *Con que consiguió su libertad aquella ciudad.*
 3. *Sino el considerarle solo.*
 4. *Este desprecio de la conjuracion.*
 5. *Los retardó.*
 6. *Deben todos tener muy presente.*

a unos desterrado de la patria, a otros dado muerte; i confiscado, i repartido entre sí los bienes de otros muchos; él no solo como cabeza, sino sólo al principio, les declaró la guerra.

CAPITULO II.

Cuando este se retiró a File, que es un castillo mui fuerte en la Ática, no tubo consigo mas de treinta de los suyos ¹. Este fué el principio de la salvacion de los Atenien-ses; esta la fuerza de la libertad de aquella ciudad ² tan esclarecida. I primeramente no fue este el despreciado por los tiranos, sino su soledad ³. Lo que causó su ruina a los que le despreciaban, i la salvacion a este despreciado. Pues esto ⁴ a aquellos los hizo tardos ⁵, para perseguirle; i a estos mas robustos, habiéndoseles dado tiempo para reforzarse. Por lo que debe estar mas en memoria de todos ⁶ aquel precepto: „ Que en la guerra nada se debe despreciar.” I que no se dice sin causa: „ Que la madre del temeroso ⁷ no suele llorar.”

7. Del que teme el riesgo que amenaza, i a consecuencia toma las precauciones debidas.

men pro opinione Trasybûli auctae sunt opes : nam jam tum illis temporibus fortius boni pro libertate loquebantur, quam pugnabant. Hinc in Piraëeum tránsiit, Munichiamque munivit. Hanc bis tyránni oppugnare sunt adorti, ab eaque turpiter repulsi, prótinus in urbem, armis impedimentisque amissis, refugerunt. Usus est Thrasybûlus non minùs prudentiâ, quam fortitudine : nam cedentes violari vetuit : *cives enim civibus parcere aequum* censébat. Neque quisquam est vulneratus, nisi qui prior impugnare voluit. Neminem jacéntem veste spoliavit, nil attigit, nisi arma, quorum indigebat, et quae ad victum pertinébant. In secundo praelio cecidit Crítias dux tyrannorum, cum quidem adversus Thrasybûlum fortissimè pugnâret.

8. Como él pensaba.

9. De File.

10. A ningún muerto en el combate.

Con todo no se aumentaron las fuerzas de Trasíbulo segun su opinion.⁸ Porque ya en aquellos tiempos los buenos con mas entereza hablaban que peleaban en favor de la libertad. De aquí ⁹ pasó al Pireeo, i fortificó a Muniquia. A esta por dos veces acometieron los tiranos a atacarla: i rechazados de ella vergonzosamente, se retiraron sin detencion huyendo a la ciudad, perdidas las armas i equipajes. Trasíbulo usó en esta ocasion no menos de su prudencia, que de su valor. Pues no permitió que se agraviasen a los rendidos, pareciéndole justo » que ciudadanos perdonasen a ciudadanos.» I a nadie se hirió, sino al que quiso acometer el primero. A ninguno caido en tierra ¹⁰ despojó del vestido. A nada tocó, sino a las armas, ¹¹ de que carecia, i lo perteneciente al alimento. ¹² En la segunda batalla murió Crícias, el principal de los tiranos, peleando con el mayor denuedo contra Trasíbulo.

11. No tomó otra cosa, sino las armas.

12. I los víveres.

CAPUT III.

Hoc dejecto, Pausánias venit Átticis auxilio, Rex Lacedaemoniôrum. Is inter Thrasybûlum et eos, qui urbem tenébant, fecit pacem his conditionibus : „ne qui praeter triginta tyránnos, et decem, qui póstea praetóres creati, superiôris more crudelitátis erant usi, afficeréntur exílio, neve bona publicaréntur: Reipúblicae procurátio pópulo redderétur.” Praeclárum hoc quoque Thrasybúli, quòd reconciliáta pace, cùm plúrimum in civitáte posset, legem tulit, „ne quis antè actárum rerum accusarétur, neve multarétur : eámque illi *legem obliuionis* appellárunt. Neque verò hanc tantùm feréndam curávit, sed étiam, ut valéret, effécit. Nam, cùm quidam ex his, qui simul cum eo in exílio fúerant, caedem fácere eorum vellent, cum quibus in grátiam rédditum erat, pú-

1. Crécias.

2. *Que habian sido tan crueles como los tiranos anteriores.*

CAPITULO III.

*M*uerto este, ¹ Pausanias, Rei de los Lacedemonios, fue al socorro de los Atenienſes. El ajustó la paz entre Trasíbulo, i los que tenían el gobierno de la ciudad, con estas condiciones : “ Que a nadie se desterrase, sino a los treinta tiranos, i a los diez que habiéndose creado despues Gobernadores, habian usado de la costunbre de la anterior crueldad: ² ni se les confiscasen los bienes: i que se devolviese el gobierno al pueblo.” Es tambien un hecho el mas ilustre de Trasíbulo el que, conciliada ya la paz, i teniendo mucho poder en la ciudad, estableció una lei, „ que nadie fuese acusado de las cosas pasadas antes, ni fuese castigado: ³ I a esta lei la llamaron „ lei del olvido.” * I procuró no solo que se diese esta lei, sino hizo que se observase. Pues queriendo algunos , de los que habian estado desterrados juntamente con él, dar muerte a aquellos con quienes habian sido recon-

3. Que a nadie se le formase causa, ni se le castigase por lo pasado.

* A esta lei llaman los Griegos *amnistia*, palabra bien conocida ya entre nosotros.

blicè prohibuit : et id quod pollicitus erat, praestitit.

CAPUT IV.

Illuc pro tantis méritis honôris coronâ a pópulo data est, facta duâbus vîrgulis oleâginis : quae, quòd amor civium non vis expresseerat, nullam habuit invidiam, magnâque fuit gloriâ. Benè ergo Píttacus ille, qui septem sapiéntum número est hábitus, cùm ei Mitylenaei multa millia júgerum agri múnere darent : „Nolíte, oro vos, *inquit*, id mihi dare, quod multi invideant, plures étiam concupiscant. Quare ex istis nolo ámpliùs, quàm centum júgera, quae et mei ánimî aequitâtem, et vestram voluntâtem índicent.” Nam parva múnera diútina; locuplétia, non propria esse consuevêrunt. Illâ igitur coronâ conténtus Thrasybûlus, neque ámpliùs requisîvit, neque quemquam honôre se antecessisse existimâvit. Hic sequénti témpore cum praetor classem ad

1. ¿ Que bien dijo Pitaco, uno de los siete sabios de la Grecia !

*ciliados, se lo estorbó a nonbre del público :
i cunplió lo mismo que habia prometido.*

CAPITULO. IV.

A este le dió el pueblo por tan señalados servicios una corona de honor hecha de dos varitas de oliva : que, habiéndosela adquirido el amor de los ciudadanos, i no la fuerza, no le atrajo ningun odio ; antes sí le fue de grande gloria. Bien, pues, dijo aquel Píta-co, que se cuenta en el número de los siete sabios,¹ cuando los Mitileneos le regalaban muchas yugadas de tierra : » No queráis, os ruego, les dice, darme cosa que muchos envi-dien , i muchos mas apetezcan. Así de estas no quiero mas que cien yugadas, que manifies-ten mi moderacion, i vuestra buena voluntad. Porque los dones pequeños suelen ser durade-ros; pero los grandes, no propios.”² Contien-to, pues, Trasíbulo con aquella corona, ni pre-tendió mas, i estuvo sienpre entendido que ninguno le aventajaba en honor. Este, pos-teriormente, habiendo arribado con la escua-dra a Silicia, siendo él el Comandante, no ha-

2. No gozarse mucho tiempo.

Cilíciam appulisset, neque satis diligén-
ter in castris ejus ageréntur vigíliae, a
bárbaris, ex óppido noctu eruptiône fac-
ta, in tabernáculo interféctus est.

CONON.

CAPUT I.

Conon Atheniénsis Peloponnésio bello
accessit ad rempúblicam, in eoque ejus
ópera magni fuit. Nam et praetor pedés-
tribus exercítibus praéfuit, et praeféctus
classis res magnas mari gessit. Quas ob
causas praecípuus ei honos hábitus est.
Namque ómnibus unus insulis praéfuit. In
qua potestáte Pharas cepit, colóniam La-
cedaemoniôrum. Fuit étiam extremo Pelo-
ponnésio bello praetor, cùm apud AEGos
flumen copiae Atheniénsium a Lysándro
sunt devíctae. Sed tùm ábfuit, eoque pe-
jus res administráta est. Nam et prudens
rei militáris, et díligens erat Imperátor.
Itaque némini erat his tempóribus dúbium,
si affuisset, illam Atheniénses calamitátem
acceptúros non fuisse.

ciéndose las centinelas en sus reales con el cuidado que debian, fue muerto por los Bárbaros en su misma tienda, habiendo estos hecho una salida de noche de la ciudad.

CONON.

CAPITULO I.

Conon, natural de Atenas, entró en el gobierno de la República en la guerra del Peloponeso, i en esta fue muy interesante su persona. Pues mandó en calidad de Jeneral los ejércitos de tierra, i encargado de la escuadra hizo grandes hazañas por el mar. Por cuyas causas se le hicieron honores especiales. Pues gobernó él solo todas las islas. En cuyo mando tomó a Fáras, colonia de los Lacedemonios. Era tambien Jeneral al fin de la guerra del Peloponeso, cuando Lisandro derrotó el ejército de los Atenienses junto al rio Égos. Pero entónces estuvo él ausente, i por esto salió mal la cosa. Porque él era un Jeneral hábil en el arte militar, i activo. I así nadie dudó entónces, que si él se hubiera hallado presente, no habrian recibido aquel descalabro los Atenienses.

CAPUT. II.

Rebus autem afflîctis, cùm pátriam obsidéri audisset, non quaesivit, ubi ipse tutò viveret, sed unde praesidio posset esse civibus suis. Itaque còntulit se ad Pharnabázum sátrapem Ióniae, et Lydiae, eumdémque génerum Regis, et propínquum: apud quem ut multùm grátia valéret, multo labóre, multisque effécit perículis. Nam, cùm Lacedaemónii, Atheniénsibus devíctis, in societáte non manérent, quam cum Artaxérxe fécerant, Agesilaúmque bellátum misissent in Asiam, máximé impúlsi a Tissaphérne, qui ex íntimis Regis ab amicitia ejus defécerat, et cum Lacedaemóniis coíerat societátem: hunc advérsus Pharnabázus hábitus est Imperátor; re quidem vera exercítui praéfuit Conon, ejúsque ómnia arbitrio gesta sunt. Hic multùm ducem summum Agesiláum impedívit, saepeque ejus consíliis óbstitit. Neque verò non fuit apértum, si

1. *A Agesilao.*

2. *Frustró muchas veces sus planes.*

CAPITULO II.

Hallándose en mal estado las cosas de los Atenienses, como oyese decir que su patria estaba sitiada, no buscó en donde vivir él seguro; sino de donde pudiese socorrer a sus ciudadanos. I así se fue a ver a Farnabazo, Sátrapa de Jonia i de Lidia, i yerno tambien i pariente del Rei, con quien consiguió con mucho trabajo i muchos peligros tener mucha cabida. Pues como, despues de vencidos los Atenienses, no permaneciesen los Lacedemonios en la alianza que habian hecho con Artajerjes, i hubiesen enviado a Agesilao al Asia a hacerle guerra, instigados principalmente por por Tisaférnes, que siendo uno de los amigos íntimos del Rei, se habia separado de su amistad, i habia hecho liga con los Lacedemonios; para hacer la guerra a este, ¹ nonbraron Jeneral a Farnabazo; pero en realidad quien mandó el ejército fue Conon, i todo se hizo a su voluntad. Este enbarazó mucho al consumado Jeneral Agesilao, i se opuso muchas veces a sus designios. ² I no dejó de estar claro ³ que, si no hubiera estado allí

3. I nadie dudó.

ille non fuisset, Agesilâum Asiam Tauro
tenus Regi fuisse ereptûrum. Qui postea-
quam domum a suis civibus revocatus est,
quod Boeótii, et Athenienses Lacedaemó-
niis bellum indixerant, Conon nihilo sé-
cius apud praefectos Regis versabatur, his-
que omnibus máximo erat úsui.

CAPUT III.

Defecerat a Rege Tissaphérnes, neque
id tam Artaxérxi, quàm céteris erat apér-
tum. Multis enim magnisque méritis apud
Regem, étiam cùm in officio non manê-
ret, valébat. Neque id mirandum, si non
fácile ad credendum inducebatur, remi-
niscens, ejus se óperâ Cyrum fratrem su-
perásse. Hujus accusandi grátia Conon a
Pharnabázo ad Regem missus, posteaquam
venit, primùm ex more Persarum ad Chi-
liárchum, qui secúndum gradum impérii
tenébat, Tihráustem accéssit, *seque os-
téndit cum Rege cólloqui velle*: nemo enim

4. Aquella parte del Asia que se estiende has-
ta el monte Tauro.

Conon, Agesilao le hubiera quitado al Rei el Asia hasta el monte Tauro. 4 Despues que fue retirado a su casa Agesilao por sus ciudadanos, por haberles declarado la guerra a los Lacedemonios los Beocios i los Atenieneses, andaba, no obstante, Conon entre los Gobernadores del Rei, i a todos ellos les servia de mucha utilidad.

CAPITULO III.

Tisaférnes se habia rebelado contra el Rei, i esto no estaba tan manifesto al Rei, como a los demas. ¹ Porque por sus muchos i grandes méritos tenia valimiento con el Rei, aun cuando no permanecia en su deber. I no es de admirar que no se inclinase fácilmente a creerlo, teniendo presente que por él habia vencido a su hermano Ciro. Farnabazo envió a Conon al Rei para acusar a Tisaférnes : luego que llegó, se presentó, lo primero, segun costumbre de los Persas a Titraustes, Capitan de la guardia, que tenia el segundo lugar en el mando; i le manifestó que queria hablar al

1. Quien era el único que lo ignoraba.

sine hoc admittitur. Huic ille : » nulla, *inquit*, mora est ; sed tu delibera , utrùm colloqui malis , an per litéras ágere , quae cogitas : necesse est enim , si in conspéctum véneris , venerári te Regem ; (*quod proskunein illi vocant.*) Hoc si tibi grave est , per me níhilo séciùs , éditis mandá-tis , conficies , quod studes. Tum Conon : « Enimvéro, *inquit*, non est grave quemvis honôrem habére Regi : sed véreor, ne civitáti meae sit oppróbrio , si , cùm ex ea sim proféctus , quae céteris géntibus imperáre consuéverit , pótiùs barbarórum, quàm illíus more fungar. » Itaque, quae volébat, huic scripta trádedit.

CAPUT IV.

Quibus cónitis , Rex tantùm auctori-táte ejus mótus est, ut Tissaphérnem hos-tem judicáverit , et Lacédaemónios bello persequi jússerit , et ei permísierit , quem vellet, eligere ad dispensándam pecúniam.

* Sin este requisito.

1. Mas bien del ceremonial de los estranjeros que del suyo.

*Rei. Pues a nadie se da entrada sin esto. * Titraustes le contestó a Conon : „ No hai dificultad ; pero resuelve tú, si quieres mas hablarle bocalmente, o tratar por escrito, lo que piensas : porque es indispensable, si te pones en su presencia, que veneres al Rei,” (lo que ellos llaman adorar.¹) Entonces replicó Conon : „ A mí, ciertamente, no me es molesto tributar al Rei cualquier honor; pero me temo no sea en deshonor de mi nacion, si habiendo venido de una ciudad que ha acostunbrado dar leyes a las demas Naciones, uso mas bien de la costumbre de los extranjeros que de la suya.”² I asi le dió por escrito lo que queria decir al Rei.*

CAPITULO IV.

El Rei, enterado de esto, le movió tanto la autoridad de Conon, que tubo por enemigo a Tisaférnes, i mandó hacer guerra a los Lacedemonijos, i le permitió a Conon¹ elegir al que quisiese para la distribucion del di-

¹ Proskunein es presente de infinitivo del verbo griego proskuneo que significa adorar, incando la rodilla en tierra.

² I dejó a disposicion de Conon.

Id arbitrium Conon negavit sui esse consilii, sed ipsius, qui optimè suos nosse debèret: sed se suadere, Pharnabazo id negotii daret. Hinc magnis munèribus donatus ad mare est missus, ut Cypriis, et Phoenicibus, ceterisque maritimis civitatibus naves longas imperaret, classèmq, qua próxima aestate mare tueri posset, compararet: dato adjutore Pharnabazo, sicut ipse voluerat. Id ut Lacedaemoniis est nuntiatum, non sine cura rem administrarunt, quod majus bellum imminere arbitrabantur, quàm si cum barbaro solum contenderent. Nam ducem fortem et prudentem, regiis opibus praefuturum, ac secum dimicaturum videbant: quem neque consilio, neque copiis superare possent.

Hac mente magnam contrahunt classem, et proficiscuntur, Pysandro duce. Hos Conon apud Gnidum adortus, magno praelio fugat; multas naves capit, com-

2. Para que corriese con los gastos de la guerra.

3. No le tocaba a él.

4. Despues de esta conferencia.

nero.² Conon dijo que esta eleccion no era de resolucion suya, ³ sino del mismo Rei, que deberia conocer mui bien a los suyos; pero que le aconsejaba que diese este encargo a Farnabazo. De aqui, ⁴ hababiéndosele hecho grandes regalos, fue enviado al mar, ⁵ para exigir a los Ciprios i Fenicios i demas ciudades marítimas naves largas, ⁶ i juntar una escuadra con que pudiese en el próximo verano asegurar el mar, habiéndosele dado por compañero a Farnabazo, como él lo habia querido. Luego que llegó la noticia de esto a los Lacedemonios, trataron la cosa con mucho cuidado, juzgando que amenazaba una guerra mas peligrosa que si disputasen solo con el Bárbaro; pues veian que habia de mandar las fuerzas del Rei, i pelear contra ellos un Jeneral esforzado i sabio, a quien no podian ser superiores ni en ciencia ni en número de tropas.

En esta intelijencia juntan una grande armada; i parten, ⁷ siendo el Jeneral Píandro. Conon habiéndolos acometido junto a Nido, los puso en fuga, despues de una gran ba-

5. A la costa.

6. De guerra.

7. Se hacen a la vela.

plures deprimit. Qua victoria non solum Athenae, sed etiam cuncta Graecia, quae sub Lacedaemoniorum fuerat imperio, liberata est. Conon cum parte navium in patriam venit : muros dirutos a Lysandro utrosque et Piraeem, et Athenarum, reficiendos curat : pecuniaque quinquaginta talenta, quae a Pharnabazo acciperat, civibus suis donat.

CAPUT V.

Accidit huic, quod ceteris mortalibus, ut inconsideratior in secunda, quam in adversa esset fortuna. Nam classe Peloponnesiorum devicta, cum ultum se injurias patriae putaret, plura concupivit, quam efficere potuit. Neque tamen ea non pia et probanda fuerunt, quod potius patriae opes augeri, quam Regis maluit. Nam, cum magnam auctoritatem sibi pugna illa navali, quam apud Gnidum fecerat, constituisset, non solum inter Barbaros, sed etiam inter omnes Graeciae civitates, clam dare operam coepit, ut Ioniam, et Aevoliam restitueret Atheniensibus. Id cum minus diligenter es-

talla: les toma muchas naves, i muchas mas las echó a pique. Con esta victoria quedó libre no solo Atenas, sino tambien toda la Grecia, que habia estado bajo la dominacion de los Lacedemonios. Conon volvió a su patria con parte de las naves: procuró que se reedificasen las dos murallas; las de Atenas i las del Pireo que habian sido arruinadas por Lisandro; i regaló a sus ciudadanos cincuenta talentos de dinero que habia recibido de Farnabazo.

CAPITULO V.

A Conon le sucedió lo que a los demas hombres, que fue mas inconsiderado en la prosperidad que en la adversidad. Pues vencida la armada de los del Peloponeso, i juzgando haber vengado ya las injurias hechas a su patria, aspiró a mas de lo que pudo hacer. Bien que estas cosas no dejaron de ser piadosas i laudables, por haber querido mas que se aumentasen las fuerzas de su patria que las del Rei. Pues habiéndose granjeado grande autoridad con la batalla naval, que habia dado junto a Nido, no solo entre los Bárbaros, sino tambien entre todas las naciones de la Grecia, empezó a procurar ocultamente,

set celâtum, Tiribázus, qui Sárdibus praé-
 erat, Conônem evocâvit, símulans *ad Re-*
gem eum semittere velle: magna festinatiône
 hujus núntio parens cùm venísset, in víncula
 conjéctus est, in quibus aliquámdiu fuit.
 Nonnulli *eum ad Regem abdúctum, ibique*
perísse scriptum reliquérent. Contraea Di-
 non históricus, cui nos plúrimum de Pérsi-
 cis rebus crédimus, *effugísse* scripsit : illud
 addúbitat, *utrùm Tiribázo sciénte, an im-*
prudénte sit factum.

DION.

CAPUT I.

Dion, Hipparíni filius, Syracusânus,
 nóbili génere natus; utrâque implicâtus
 tyránnide Dionysiôrum. Namque ille su-
 périeur, Aristómachem, sorôrem Dionis,
 hábuit in matrimónio: ex qua duos filios,
 Hipparînum et Nysaéum procreâvit: toti-
 démque filias, nómine Sophrósynen, et
 Aréten; quarum priorem Dionísio filio ei-

restituir a los Atenienses la Jonia i la Eolia. No habiéndose ocultado esto, Tiribazo, que tenia el gobierno de Sardes, llamó a Conon, suponiendo que le queria enviar al Rei. Obedeciendo él con mucha prontitud a esta orden, luego que llegó, fue puesto en prision : en la que estuvo algun tienpo. Algunos han dejado escrito que le condujeron al Rei, i que allí murió. Por el contrario el historiador Dinon, a quien damos mas crédito en orden a las cosas de Persia, ha escrito que se escapó de la prision; lo que duda es esto, si sucedió sabiéndolo Tiribazo, ó ignorándolo.

DION.

CAPITULO I.

Dion, hijo de Hiparino, natural de Siracusa, fue de un linaje ilustre, i estuvo implicado en la tiranía de los dos Dionisios. Porque el mayor estuvo casado con Aristomaque, hermana de Dion : de la cual tubo dos hijos, Hiparino i Niseo; i otrastantas ¹ hijas, llamadas Sofrosine i Arete : de las cuales a la primera la casó con su hijo Dionisio, el mismo a

dem, cui regnum reliquit, nuptum dedit; alteram Aréten Díoni. Dion autem praeter nóbilem propinquitátem, generosámque majórum famam, multa ália ab natúra hábuit bona. In his ingénium dócile, come, aptum ad artes óptimas: magnam córporis dignitátem, quae non mínimum comméndat: magnas praeterea divítias a patre relictas, quas ipse tyránni munéribus áuxerat. Erat íntimus Dionysio prióri, neque minùs propter mores, quàm affinitátem. Namque etsi Dionysii crudélitas ei displicébat, tamen saluum esse propter necessitudinem, magis étiam suórum causa, studébat. Áderat in magnis rebus, ejúsque consilio multùm movebátur tyránnus, nisi qua in re major ipsíus cupiditas intercésset, Legatiónes verò, quae essent illustrióres, per Díonem administrabántur, quas quidem ille diligénter obeúndo, et fidéliter administrádo, crudelissimum nomen tyránni suam humanitáte tegébat. Hunc à Dionysio mis-

quien le dejó el reino : i a la otra, *Arète*, con *Dion*. Mas *Dion* ademas de su noble pàrentela, i el glorioso renombre de sus antepasados, tubo otras muchas buenas prendas de naturaleza. Entre estas un natural docil, afable, apto para las buenas artes, gran gallardía de cuerpo, ² que no poco recomienda a una persona : i ademas muchas riquezas que su padre le habia dejado; las que él habia aumentado con las dádivas del tirano. Era íntimo de *Dionisio* el mayor, no menos por sus costumbres que por el parentesco. Pues aunque la crueldad de *Dionisio* le desagradaba, no obstante, procuraba que estuviese salvo ³ por el enlace que con él tenia, i mucho mas por causa de los suyos. Intervenía en los negocios de inportancia, i sus consejos movian mucho al tirano; menos en las cosas en que intervenía alguna pasión suya vehemente. I las embajadas, que eran de mas lustre, se encargaban a *Dion*; las cuales dirijiéndolas con cuidado; i despenñándolas con fidelidad, cubría ⁴ con la dulzura de su trato el odiosísimo nonbre del tirano. Los *Cartajineses*, cuan-

3. Su conservación.

4. Endulzaba.

sum Carthaginienses suspexerunt; ut neminem unquam Graecâ linguâ loquentem magis sint admirati.

CAPUT. II.

Neque verò haec Dionysium fugiebant, nam, quanto esset sibi ornamento, sentiebat. Quo fiebat, ut uni huic maxime indulgeret, neque eum secus diligeret, ac filium. Qui quidem, cum Platōnem Tarentum venisse fama in Siciliam esset perlata, adolescenti negare non potuit, quin eum arcesset, cum Dion ejus audiendi cupiditate flagraret. Dedit ergo huic veniam, magnaque eum ambitione Syracusas perduxit. Quem Dion adeo admiratus est, atque adamavit, ut se totum ei traderet. Neque verò minùs Plato delectatus est Diōne. Itaque cum a Dionysio tyranno crudeliter violatus esset, quippe quem venundari jussisset, tamen eodem rediit, ejusdem Diōnis precibus adductus. Interim in morbum incidit Dionysius: quo cum gravi conflictaretur, quaesivit a medicis Dion, quemadmodum se haberet? simul-

do Dionisio lo envió allá de embajador, le miraron con tanta consideracion, que jamas admiraron tanto a ningun Griego.

CAPITULO II.

Dionisio no ignoraba esto, conociendo de cuánto honor le era Dion. Lo que era causa de que condescendiese con él mas que con nadie, i le amase como si fuera su hijo. I habiendo llegado a Sicilia la noticia de que Platon habia venido a Tarento, no pudo negarle al Joven, ¹ enviarle a llamar, estando Dion deseosísimo de oirle. Le dió gusto, pues, i trajo a Siracusa a Platon con gran magnificencia. Dion le miró con tanta admiracion, i le amó tanto, que se le entregó enteramente. I Platon no estuvo menos contento con Dion. Por cuya causa, sin embargo de haber sido tratado por Dionisio con la mayor crueldad, como que habia mandado venderle, con todo volvió allá, ² movido de las súplicas del mismo Dion. Entre tanto cayó Dionisio en una enfermedad, de la cual estando muy apretado, preguntó Dion a los médicos, en qué estado se hallaba, i juntamente les

a. A Siracusa.

que ab his pétiit, » si fortè majóri esset perículo, ut sibi fateréntur : nam velle se cum eo colloqui de partiéndo regno : quòd sorôris suae filios ex illo natos partem regni putâbat debêre habêre. Id médici non tacuérunt, et ad Dionysium fílium sermônem retulérunt : quo ille commôtus, ne agéndi cum eo esset Diôni potéstas, patri sopôrem médicos dare coégit. Hoc aeger sumto, somno sopítus, diem obiit suprênum.

CAPUT III.

Tale iníitium fuit Diônisi et Dionysii similtatis, éaque multis rebus aucta est : sed tamen primis temporibus aliquándiu simulâta inter eos amicitia mansit. Cùmque Dion non desisteret obsecrâre Dionysium, ut *Platônem Athenis arcésseret* ; et ejus consíliis uterêtur, ille, qui in áliqua re vellet patrem imitâri, morem ei gessit : eodémque tēpore *Philístum* históricum Syracusas redúxit, hominem amicum non magis tyrânno, quàm tyránnidi. Sed de hoc in eo meo libro plura sunt expósita, qui de históricis conscriptus est. Pla-


pidió que si estaba en peligro inminente, se lo confesasen: porque queria hablar con él sobre partir el reino: pues opinaba que los hijos de su hermana i de Dionisio debian tener parte en el reino. Los médicos no callaron esto, i lo contaron al hijo Dionisio: con lo que puesto él en cuidado, para que Dion no tubiese proporcion de hablar con el enfermo, obligó a los médicos a dar a su padre una bebida soporífera. El enfermo, habiéndola tomado, entró en un letargo, en que murió.

CAPITULO III.

Este fue el principio de la desavenencia de Dion i Dionisio; i esta se aumentó por otras muchas cosas; pero con todo a los principios permaneció por algun tiempo entre ellos una amistad aparente. I como Dion no cesase de rogar a Dionisio, que hiciese venir a Platon de Aténas; i que se aprovechase de sus consejos; queriendo Dionisio imitar en algo a su padre, condescendió con él. Mas al mismo tiempo hizo volver a Siracusa al historiador Filisto, hombre que no era mas amigo del tirano que de la tiranía. Pero de este he hablado largamente en aquel libro mio

to autem tantum apud Dionysium auctoritate potuit, valuitque eloquentia, ut ei persuaserit *tyrannidis facere finem, libertatemque reddere Syracusanis*. A qua voluntate Philisti consilio deterritus, aliquanto crudelior esse coepit.

CAPUT IV.

ui quidem cum a Diõne se superari videt ingenio, auctoritate, amore populi, verens, ne, si eum secum haberet, aliquam occasionem sui daret opprimendi, navem ei trirēmē dedit, quā Corintum deveheretur: ostendens, „ se id utriusque facere causā, ne, cum inter se timerent, alteruter alterum praeoccuparet.” Id cum factum multi indignarentur, magnaeque esset invidiae tyranno, Dionysius omnia, quae moveri poterant Diõnis, in naves imposuit, ad eumque misit. Sic enim existimari volebat, „ *id se non odio hominis, sed suae salutis fecisse causā*. Postea verò quam audivit, eum in Peloponnēso

que escribí sobre los historiadores. Platon pudo tanto con su autoridad para con Dionisio, i fue tan eficaz su elocuencia, que le persuadió a poner fin a la tiranía, i restituir la libertad a los Siracusanos. Pero habiendo desistido de este intento por consejo de Filisto, empezó a ser algo mas cruel.

CAPITULO IV.

Viendo Dionisio que Dion le aventajaba en ingenio, autoridad i amor del pueblo, i recelándose que si le tenia consigo, le podria dar ocasion de que le derribase, le dió una galera trireme, en que fuese conducido a Corinto, pretestando „que lo hacia por causa ¹ de ambos; no fuese que temiéndose mutuamente, se adelantase el uno a quitar del medio al otro.” Llevando muchos mui a mal esta resolucion, i acarreándole grande odio al tirano; Dionisio hizo embarcar todas las cosas de Dion, que podian moverse, ² i se las envió: queriendo hacer creer de este modo, que él lo habia hecho, no por odio a su persona, sino por causa de su propia seguridad. Mas despues

1. Por el bien.

2. Todos los bienes muebles de Dion.

manum comparâre, sibique bellum facere conâri; Aréten, Diônis uxôrem, âlii nuptum dedit, filiûmque ejus sic educâri jussit, ut indulgendo turpissimis imbuerêtur cupiditatibus. Nam pûero, priûsquam pubes esset, scorta adducebântur: vino, epulisque obruebâtur. Is usque eò vitæ statum commutatûm ferre non pôuit, postquam in pâtriam rêdiit pater (namque âppositi erant custôdes, qui eum a pristino victu dedúcerent), ut se de superiôre parte aédiûm dejécerit, atque ita interierit. Sed illuc revértor.

CAPUT V.

Postquam Corínthum pervénit Dion, et eòdem perfûgit Heraclídes, ab eòdem expûlsus Dionýsio, qui praeféctus fúerat équitum: omni ratiône bellum comparâre coepérunt. Sed non multûm proficiébant, quod multôrum annôrum tyrânnis, magnârum opum putabâtur. Quam ob causam pauci ad societâtem perículi perducebântur. Sed Dion fretus non tam suis

que oyó que levantaba jente en el Peloponeso, i que intentaba hacerle la guerra : casó con otro a Arete, mujer de Dion, i que a su hijo lo criasen de modo, que condescendiendo con su gusto, le inbuyesen en las pasiones mas torpes. Pues niño aún, antes que le apuntase el boso, le presentaban rameras, i le hacian beber vino i comer con esceso; i no le dejaban estar tienpo alguno en su acuerdo. Este, quando el padre volvió a su patria, no pudo sufrir una forma de vida tan contraria (pues se le habian puesto guardas que le apartasen de su anterior modo de vivir) que se arrojó de lo mas alto de la casa, i de esta manera murió. Pero vuelvo al asunto.

CAPITULO V.

Despues que Dion llegó a Corinto, i se acogió a esta ciudad Heraclides, Jeneral que habia sido de la caballería, i que habia sido desterrado por el mismo Dionisio; enpezaron con el mayor empeño a hacer los preparativos para la guerra. Mas no adelantaban mucho, porque una tiranía de muchos años se creia de muchas fuerzas. Por cuya causa pocos se atraían ¹ a acompañarles en el peligro. Pero

cópiis , quàm ódio tyránni , máximo ánimó , duábus oneráriis návibus , quinquaginta annórum impérium , munítum quingéntis longis návibus , decem équitum , centum péditum míllibus , proféctus oppugnátum ; (quod ómnibus géntibus admirábile est visum) ádeo fácilè pér culit , ut post diem tértium , quàm Sicíliam attígérat , Syracúsas introíerit. Ex quo intélligi potest , nullum esse impérium tutum , nisi benevoléntiâ munítum.

Eo témpore áberat Dionysius , et in Itália classem opperiebátur , adversariórum ratus néminem sine magnis cópiis ad se ventúrum : quae res eum feféllit. Nam Dion iis ipsis , qui sub adversárii fúerant potestáte , régios spíritus représsit , totiúsque ejus partis Sicíliae potítus est , quae sub potestáte Dionysii fúerat : paríque modo urbis Syracusárum , praeter arcem , et insulam adjúctam óppido ; eoque rem per dúxit , ut tálibus pactiônibus pacem tyránnus fácere vellet : " Sicíliam Dion obtinéret , Itáliam Dionysius , Syracúsas

confiado Dion no tanto en sus tropas, como en el odio del tirano, partió con el mayor denuevo con dos naves de carga a atacar un imperio de cincuenta años, defendido con quinientas naves largas con diez mil soldados de a caballo i cien mil de a pie : i lo que pareció admirable a todas las naciones, le derribó tan fácilmente que entró en Siracusa al tercer dia de haber tocado en Sicilia. De donde puede entenderse, que no hai imperio ninguno seguro, como no esté defendido por el amor de los súbditos.

Dionisio estaba ausente por aquel tiempo, i aguardaba la escuadra en Italia: persuadiendo a que ninguno de sus contrarios iria contra él sin un ejército mui numeroso : en lo que se engañó. Pues Dion, con los mismos que habian estado bajo la obediencia de su contrario, abatió el orgullo del tirano : i se apoderó de toda aquella parte de la Sicilia que habia estado bajo el mando de Dionisio : i del mismo modo se apoderó tambien de la ciudad de Siracusa , a escepcion de la fortaleza i la isla inmediata a la ciudad, i puso la cosa en términos que el tirano tubo a bien hacer la paz con estas condiciones : » Que Dion obtubiese la Sicilia, Dionisio la Italia, i Apolocrates,

Appolócrates", cui máximam fidem uni habébat Dionysius.

(CAPUT VI.

Illas tam prósperas , tamque inopiná-
tas res consecûta est súbita commutátio,
quòd fortûna sua mobilitáte , quem paulô
ante extúlerat , demérgere est adórta. Pri-
mùm in filium , de quo commemorávi su-
prà , saevítiam suam exércuit. Nam cùm
uxòrem reduxisset , quae álii fúerat trá-
dita , filiúmque vellet revocâre ad virtû-
tem a pérdita luxúria , accêpit gravíssi-
mum parens vulnus morte filii : deinde
orta dissénsio est inter eum , et Heraclî-
dem : qui quidem principátum non con-
cédens , factiònem comparâvit : neque is
minùs valêbat apud optimâtes , quorum
consénsu praéerat classi , cùm Dion exér-
citum pedéstrem tenêret. Non tulit hoc
ánimo aequo Dion , et versum illum Ho-
méri rétulit ex secúndâ rhapsódia , in quo
haec senténtia est : » Non posse benè geri

de quien Dionisio hacia particular confianza,
Zaragoza.

CAPITULO VI.

A estos sucesos tan prósperos e inopinados se siguió una repentina mudanza ; porque la fortuna, por su inconstancia, enpezó a abatir al que poco antes habia elevado. Primeramente enpleó su rigor en el hijo, de quien he hablado arriba. Porque habiendo Dion buuelto a su casa, a su mujer, que habia sido entregada a otro, i queriendo reducir al hijo de su vida estragada a la virtud, recibió el padre un golpe terrible en la muerte de su hijo. Despues se orijinó cierta discordia entre él i Heraclídes, el cual no concediéndole la superioridad, atrajo partido : i no tenia ¹ menos autoridad para con los principales, de cuyo consentimiento mandaba la armada, teniendo Dion el mando del ejército de tierra. Dion no llevó en paciencia esto ; refiriendo aquel verso de Homero de la segunda Rapsodia, ² en que se contiene esta sentencia : „ Que una República no puede estar

2. Del segundo libro de la Ilíada.

rempúblicam multòrum impériis.” Quod dictum magna invidia consecuta est. Namque aperuisse videbatur, se ómnia in sua potestáte esse velle. Hanc ille non lenire obséquio, sed acerbitate opprimere stúduit, Heraclidémque, cum Syracúsas venisset, interficiéndum curávit.

CAPUT VII.

Quod factum ómnibus máximum timórem injêcit: nemo enim, illo interfécto, se tutum putábat. Ille autem, adversário remóto, licéntius eorum bona, quos sciêbat advérsus se sensisse militibus dispertívit. Quibus divisis, cùm quotidiáni máximi fierent sumtus, celériter pecúnia deesse coepit: neque, quò manus prorrigeret, suppetêbat, nisi amicòrum possessiones. Id hujúsmodi erat, ut, cùm mílites reconciliáset, amitteret optimátes. Quarum rerum curá frangebatur, et insuétus malè audiendi, non aequo ánimo ferêbat, de se

3. Estas espresiones le acarrearón grande odio.

4. Ser él el absoluto.

bien gobernada, mandando muchos." A este dicho siguió grande odio. 3 Pues parecia dar a entender en esto que queria que todo estubiese en su mano. 4 Este odio no procuró él suavizarlo con la dulzura, sino ahogarlo con el rigor; é hizo dar muerte a Heraclides, quando llegó a Siracusa.

CAPITULO VII.

Este hecho infundió gran terror en todos: porque, muerto Heraclides, ninguno se juzgaba seguro. I Dion, habiendo quitado del medio a su contrario, repartió con mas libertad entre sus soldados los bienes de aquellos que sabia haber pensado contra él. Repartidos estos, i siendo mui crecidos los gastos que cada dia se hacian, presto comenzó a faltar el dinero: i no habia de que echar mano, sino de las posesiones de sus amigos. Mas esto era de calidad, que perderia a los magnates, quando se hubiese ganado a los soldados. El cuidado de estas cosas le quebrantaba. I no acostumbrado a oír hablar mal de él, lle-

1. Esta congoja i sobresalto le traia mui caido de ánimo.

ab iis malè existimári , quorum paulò antè in coelum fúerat elátus láudibus. Vultus autem, offénsa in eum mílitum voluntáte , libérius loquebátur, *et tyránnum non feréndum* dictitábat.

CAPUT VIII.

Haec ille íntuens, cùm, quemádmódum sedáret , nescíret , et quorsum eváderent, timéret ; Callícrates quidam , civis Atheniénsis , qui simul cum eo ex Peloponnésio in Sicíliam vénerat , homo et cállidus, et ad fraudem acútus , sine ulla religiône ac fide , adit ad Diônem , et ait : » eum in magno perículo esse propter offensiônem pópuli, et ódium mílitum : quod nullo modo evitáre posset, nisi alicui suòrum negótium daret , qui se simuláret illi inimícum : quem si invenísset idóneum , fácilè ómnium ánimos cognitûrum , adversariósque sublatûrum , quòd inimici ejus dissidénti suos sensus apertûri forent.” Tali consílio probáto , éxcipit has partes ipse

2. No podia sufrir.

1. Hacer este papel.

vaba con impaciencia ² que formasen mal concepto de él aquellos mismos que poco antes le habian levantado hasta el cielo con sus alabanzas. I el vulgo, disgustados los soldados con Dion, hablaba con mas libertad, i decia frecuentemente : " Que no se debia sufrir mas aquel tirano."

CAPITULO VIII.

*V*iendo esto Dion, no sabiendo cómo sosegarlos, i temiendo en qué vendrian a parar estas cosas; cierto Calícrates, ciudadano de Atenas, que habia venido juntamente con él del Peloponeso a Sicilia, hombre astuto, i habil para urdir un engaño, sin ninguna religion, ni fe, se presenta a Dion, i le dice : " Que estaba en grande peligro por el disgusto del pueblo, i el odio de los soldados : el que de ningun modo podia evitar, si no daba el encargo a alguno de los suyos que se fingiese su enemigo : que si lo encontraba a propósito, conoceria fácilmente el modo de pensar de todos, i quitaria del medio a sus contrarios; porque sus enemigos descubririan sus sentimientos al que considerasen desafecto al Rei. Aprabado este consejo, toma a su cargo este negocio ¹

Callicrates, et se armat imprudentiâ Dionis: ad eum interficiendum socios conquirit, adversarios ejus convenit, conjurationem confirmat. Res multis consiliis, quae gereretur, elata refertur ad Aristomachen sororem Dionis, uxoremque Aréten. Illae timore perterritae, conveniunt, cujus de periculo timebant. At ille negat a Callicrate fieri sibi insidias, sed illa, quae agerentur, fieri praecépto suo. Mulieres nihilo secius Callicratem in aedem Prosérpinae deducunt, ac jurare cogunt, *nihil ab illo periculi fore Dionis*. Ille hac religione non modò ab incoépto non deterritus, sed ad maturandum concitatus est, verens, ne prius consilium suum aperirétur, quàm conata perfecisset.

CAPUT IX.

Hac mente próximo die festo, cum a convéntu remótum se Dion domi tenéret, atque in conclavi édito recubuisset; consiliis loca munitiôra oppidi tradit, domum

2. La ignorancia de Dion le da armas contra el mismo.

3. Del concurso.

el mismo Calícrates, i se arma con la ignorancia de Dion.² Busca compañeros para matarle, habla con sus enemigos, i confirma la conjuración. Esto que se hacia, siendo muchos los que lo sabian, se estiende, i llega a los oídos de Aristomaque, hermana de Dion, i a su mujer Arete. Ellas atemorizadas van a ver a aquel de cuyo peligro temian. Pero él les dice que Calícrates no le pone asechanza; i que lo que se hacia se hacia por orden suya. Las mujeres, no obstante, llevan al templo de Proserpina a Calícrates, i le obligan a jurar que de su parte no correria peligro Dion. Mas Calícrates no solo no desistió por la religion del juramento de su empresa; sino que se avivó mas para acelerarla, recelando que se descubriese su designio antes de llevar al cabo sus proyectos.

CAPITULO IX.

En esta inteligencia el próximo dia festivo, estando Dion en su casa, retirado de la Junta,³ i acostado en un cuarto alto, entregó⁴ a los conjurados los sitios mas fuertes de la ciudad, cercó la casa con guardas, i en-

4. Señaló.

custódibus sepiť, a fóribus qui non discé-
dant , certos praéficít : navem trirémem
armátis ornat , Philostratóque fratri suo
tradít : eámque in portu agitári jubet , ut
si exercére rémiges vellet : cógitans , si
fortè consíliis obstitisset fortúna , ut ha-
béret , quâ fúgeret ad salútem. Suórum au-
tem e número Zacynthios adolescéntes quos-
dam éligít , cùm audacíssimos , tum víribus
máximis : hisque dat negótium , ut ad Diô-
nem eant inérmes , sic uti conveniéndi ejus
grátiâ videréntur veníre. Hí propter notí-
tiam sunt intromíssi. At illi , ut limen ejus
intrárunt , fóribus obserátis , in lecto cu-
bántem invádunt ; cólligant : fit strépitus
ádeo , ut exaudíri posset foris. Híc , sicut
ante dictum est , quàm invîsa sit singuláris
poténtia , et miseranda vita , qui se métui ,
quam amári malunt , cuívis fácilè intelléc-
tu fuit. Namque illi ipsi custódes , si pro-
pitiâ fuissent voluntáte , fóribus effráctis ,
serváre eum potúissent , quòd illi inérmes
telum foris flagitántes vivum tenébant. Cui
cùm succúrret nemo , Lyco quídam Sy-

cargó a sujetos de su confianza, que no se apartasen de las puertas: prepara contropa armada una galera de tres remos por vanda, i la entrega a su hermano Filostrato: i manda que la tenga en movimiento en el puerto; como que queria ejercitar a los remeros: pensando, si acaso la suerte se oponia a sus designios, tener en que huir para salvar la vida. Elije del número de los suyos unos jóvenes de la isla de Zante, de mucho arrojo, i de mui grandes fuerzas: i a estos les encarga que vayan a casa de Dion sin armas; de modo que pareciese que iban a hablarle. A estos les dan entrada, por ser conocidos. Mas ellos luego que entraron del umbral adentro, habiendo cerrado las puertas, le acometen acostado en la cama. Le atan, se hace ruido, de modo que podia oirse de la parte de afuera. Aqui pudo entender cualquiera fácilmente, como se ha dicho antes, qué aborrecido es el poder de uno solo, i qué miserable la vida de los que quieren mas ser temidos que amados. Pues los mismos guardas, si le hubieran querido bien, le hubieran podido salvar, rompiendo las puertas. Pues aquellos sin armas le tenian vivo, pidiendo de afuera alguna arma. I no socorriéndole nadie, cierto Lico de Zaragoza

racusânus per fenéstras gládium dedit, quo Dion interféctus est.

CAPUT X.

Confécta caede , cùm multitúdo viséndi grátiâ introisset, nonnúlli ab insciis pro noxiis concidúntur : nam céleri rumôre dilatato , Díoni vim allátam, multi concúrrent, quibus tale fácinus displicébat. Hi falsâ suspiciône ducti, immeréntes ut scelerátos occídunt. Hujus de morte ut pállam factum est , mirabiliter vulgi mutáta est volúntas. Nam qui vivum eum *tyrannum* vocitárant, eúndem *liberatôrem pátriae, tyranníque expulsôrem* praedicábant. Sic súbitò misericórdia ódio succésserat , ut eum suo ságuine, si possent, ab Acherrónte cúperent redímere. Itaque in urbe, celebérriimo loco elátus , públicè sepúlcrí monuménto donátus est. Diem óbiit círciter annos quinquaginta quinque natus, quartum post annum quàm ex Peloponnésó in Sicíliam redierat.

1. Restituirle a la vida , aunque fuese a costa de la suya.

les dió por la ventana una espada, con que fue muerto Dion.

CAPITULO X.

Ejecutada la muerte, i habiendo entrado muchos a verle; los que no estaban enterados dan muerte a algunos que no tenian culpa en lugar de los culpados. Pues habiendo corrido pronto la voz que habian asesinado a Dion, habian concurrido muchos a quienes desagradaba semejante hecho. Estos, llevados de falsas sospechas, dan muerte a inocentes como si fuesen culpados. Luego que se hizo pública la muerte de Dion, se cambió maravillosamente la voluntad del vulgo. Pues los que vivo le habian llamado „tirano,” a este mismo le apellidaban „libertador de la patria, i espulsor del tirano.” De suerte habia sucedido de repente la compasion al odio, que quisieran, si pudiesen, rescatarle con su sangre del Aqueronte. I asi le llevaron a enterrar, i colocaron en un magnífico sepulcro costado por el pueblo, en el sitio mas público de la ciudad. Murió cerca de los cincuenta i cinco años de su edad, quatro años despues de haber vuelto del Peloponeso.

IPHICRATES.

CAPUT I.

Iphicrates Atheniënsis non tan magnitudine rerum gestarum, quàm disciplina militari nobilitatus est. Fuit enim talis dux, ut non solum aetatis suae cum primis compararetur, sed ne de maioribus natu quidem quisquam anteponeretur. Multum verò in bello versatus, saepè exercitibus praefuit: nunquam culpâ sua malè rem gessit, semper consilio vicit; tantumque eo valuit, ut multa in re militari partim nova attulerit, partim meliôra fecerit. Namque ille pedestria arma mutavit, cum ante illum imperatorem maximis clypeis, brevibus hastis, minutis gladiis uterentur. Ille è contrario peltam pro parma fecit, (a quo postea *peltastae* pedites appellantur) ut ad motus concursusque essent leviôres: hastae modum duplicavit, gladios longiôres fecit.

T. No le tenian por inferior a ninguno de los pasados.

IFÍCRA TES.

CAPITULO I.

Ifícra tes, natural de Aténas, fue célebre no tanto por la grandeza de sus hechos, como por su instruccion en el arte militar. Porque fue un Jeneral tan consumado, que no solo le comparaban con los principales de su tiempo, sino que ninguno de los pasados era antepuesto a él.¹ Se versó mucho en la guerra: mandó muchas veces ejércitos: jamas se perdió accion por culpa suya: sienpre venció por su talento: i fue en este tan aventajado, que muchas cosas en el arte militar, unas las inventó de nuevo, i otras las mejoró. Pues mudó las armas de los soldados de a pie, usándose, antes que él fuese Jeneral, de escudos mui grandes, picas cortas i espadas pequeñas. I él por el contrario introdujo la pelta * en lugar de la parma * (por lo cual los soldados de a pie se llamaron „peltastas”) para que estubiesen mas ágiles para las evoluciones i ataques; duplicó el tamaño de las picas; i las

* La pelta es un escudo en forma de media luna; i la parma otro de figura redondo.

Idem genus loricarum mutavit, et pro ferreis atque aeneis lineas dedit. Quo facto expeditiones milites reddidit; nam pondere detracto, quod aequè corpus tegeret, et leve esset, curavit.

CAPUT II.

Bellum cum Thracibus gessit: Seuthem socium Atheniensium in regnum restituit. Apud Corinthum tantà severitate exercitui praefuit, ut nullae unquam in Graecia neque exercitationes copiae, neque magis dicto audientes fuerint duci: in eamque consuetudinem adduxit, ut cum praelii signum ab imperatore esset datum, sine duccis opera sic ordinatae consisterent, ut singuli a peritissimo imperatore dispositi viderentur. Hoc exercitu moram Lacedaemoniorum intercipit: quod maximè totà celebratum est Graecia. Iterum eodem bello omnes copias eorum fugavit; quo facto magnam adeptus est gloriam. Cum Artaxerxes Aegypto Regi bellum inferre voluit, Iphicratem ab Atheniensibus petivit

* La Mora era un cuerpo de tropas de los La-

espadas las hizo mas largas. Tambien mudó la clase de cotas; i en lugar de las de hierro i de bronce las dió de lino. Con lo cual dejó mas desenbarazados a los soldados : pues quitado el peso, proporcionó cosa que igualmente defendiese el cuerpo, i fuese mas lijera.

CAPITULO II.

H*izo guerra a los Tracios : restableció en su reino a Seutes , aliado de los Atenenses. Mandó el ejército junto a Corinto con tanta severidad, que jamas hubo en la Grecia tropas ni mas ejercitadas , ni mas obedientes a las órdenes de sus Jefes : i las acostunbró de modo que cuando el Jeneral hacia la señal para el conbate, sin el trabajo de este, se ponian tan bien ordenadas, que parecia haber sido colocados uno por uno por un Jefe mui instruido. Con este ejército cortó la Mora * de los Lacedemonios; cosa que fue mui celebrada en toda la Grecia. Otra vez puso en fuga en la misma guerra sus tropas. Cuando Artajerjes determinó hacer guerra al Rei de Egipto, les pi-*

cedemonios , que peleaban a pie firme en formacion mui apiñados. Su número no se sabe con certeza; pues se cuenta de 500 — 700 — i — 900.

ducem, quem praeficeret exercitui conductio, cujus númerus duódecim míllium fuit. Quem quidem sic omni disciplinâ militári erudívit, ut, quemádmódum quondam *Fabiáni* mílites Románi appelláti sunt, sic *Iphicraténes* apud Graecos in summa laude fúerint. Idem subsidio Lacedaemóniis profectus, Epaminóndae retardávit impetum : nam, nisi ejus advéntus appropinquáset, non prius Thebáni Spartâ abscessissent, quàm captam incéndio deléssent.

CAPITULO III.

Fuit autem et ánimo magno, et corpore, imperatoriâque formâ, ut ipso aspectu cuívis injiceret admiratiónem sui. Sed in labóre remissus nimis, parúmque pátiens, ut Theopómpus memóriæ pródidit; bonus verò civis, fidéque magna : quòd cùm in áliis rebus declarávit, tum máximè in Amyntae Macédonis liberis tuéndis.

dió a los Atenienses a Ifícrates para Jeneral, a quien encargar el ejército a sueldo, cuyo número era de doce mil : a esta tropa la instruyó de manera en toda la ciencia militar, que como en otro tienpo se llamaron „Fabianos” los soldados Romanos, del mismo modo los Ificratenses fueron mui alabados entre los Griegos. Habiendo ido tambien Ifícrares al socorro de los Lacedemonios, detubo la rapidez de Epaminondas : pues los Tebanos, a no haberse acercado la llegada de Ifícrares, no se hubieran apartado de Esparta hasta haberla tomado, i destruido con el fuego. 1

CAPUT III.

Fue Ifícrares de grande alma i cuerpo, i de una presencia de Jeneral; que solo con su aspecto infundia a cualquiera admiracion de sí : pero en el trabajo mui flojo, i poco sufrido, segun escribe Teoponpo; pero buen ciudadano, i de mucha fidelidad : lo que manifestó tanto en otras cosas, como principalmente en la proteccion de los hijos de Amintas, Ma-

2. I haberla reducido a cenizas.

Namque Eurydice mater Perdiccae et Philippi, cum his duobus pueris, Amynta mortuo, ad Iphicratem confugit, ejusque opibus defensa est. Vixit ad senectutem, placatis in se suorum civium animis. Causam capitis semel dixit bello sociali simul cum Timotheo, eoque judicio est absolutus. Menesthea filium reliquit ex Tressa, Coti Regis filia. Is cum interrogaretur, *utrum pluris patrem, matremve faceret; matrem*, inquit. Id cum omnibus mirum videretur; at ille, *merito*, inquit, *facio*. *Nam pater, quantum in se fuit, Thracem me genuit; contra ea mater Atheniensem.*

CHABRIAS.

CAPUT I.

Chabrias Atheniensis. Hic quoque in

-
1. Este le defendió con su poder.
 2. Sin que en este tiempo sus ciudadanos hubiesen tenido el mas leve disgusto con él.

sedonio. Pues, muerto Amintas, Eurídice, madre de Perdicas i de Filipo, se acogió con estos dos hijos a Ifícra tes, i fue defendida con el poder de este.¹ Vivió hasta la vejez, aplacados para con él los ánimos de sus ciudadanos.² Solo una vez se defendió ³ en causa capital en la guerra social juntamente con Timoteo, i salió absuelto en este juicio. Dejó un hijo llamado Menesteo de una natural de Tracia, hija del Rei Cótis. A este preguntándole „ a quién estimaba mas, si a su padre o a su madre,” respondió „que a su madre.” I pareciendo esto cosa admirable a todos ⁴, les dijo : „ Pues con razon lo hago. Porque mi padre cuanto estubo de su parte me hizo Tracio, i mi madre por el contrario Ateniese.

C A B R I A S.

CAPITULO I.

Cábrias fue natural de Atenas. Este tan-

3. Tubo que defenderse.

4. I admirándose todos de esta respuesta.

summis hábitus est dúcibus, resque multas memóriâ dignas gessit. Sed ex his elúcet máximè invéntum ejus in praélio, quod apud Thebas fecit, cùm Beótiis subsidio venísset. Namque in eâ victóriâ fidénte súmmo duce Agesiláo, fugâtis jam ab eo conductítiis catérvis, réliquam phalángem loco vétuit cédere; obnixòque genu scuto, projéctaque hastâ, ímpetum excípere hóstium dócuit. Id novum Agesiláus cón-
tuens, prógredi non est ausus, suos-
que jam incurréntes tubâ revocâvit. Hoc usqueò totâ Graécia famâ celebrátum est, ut illo statu Chábrias sibi státuam fieri volúerit, quae públicè ei ab Atheniénsibus in foro constitûta est. Ex quo factum est, ut póstea athlétae, ceteríque artífices his státibus in státuis ponéndis uteréntur, in quibus victóriam essent adépti.

bien ha sido tenido por uno de los mas grandes Jenerales, e hizo cosas dignas de memoria. Pero de estas es la mas célebre su invencion en la batalla que dió junto a Tebas, habiendo ido al socorro de los Beocios. Pues en esta, confiando en la victoria el grande Jeneral Ajesilao, habiendo puesto ya en fuga este las tropas a sueldo, no permitió que lo demas de la falange se separase del puesto, i les enseñó a recibir el ataque de los enemigos con el escudo apoyado en la rodilla, i la pica estendida hácia delante. Ajesilao, al ver esta novedad, no se atrevió a pasar adelante; i tocando a retirada hizo volver a los suyos que ya avanzaban. Esto ¹ se celebró tanto en toda la Grecia por la fama, ² que quiso Cábrias que se le levantase una estatua en aquella postura; la que le pusieron los Atenienses en la plaza, costeada por el público. De aqui resultó el que despues los atletas, i demas artífices usasen, cuando se les erijian estatuas, de aquellas posturas en que habian conseguido la victoria.

1. Esta invencion.

2. Estendida la noticia.

CAPUT II.

Chábrias autem multa in Európa bella administrávit, cùm dux Atheniénsium esset ; multa in AEGypto suâ sponte gessit : nam, Nectánebum adjûtum proféctus, regnum ei constituit. Fecit idem Cypri, sed públicè ab Atheniénsibus Evágorae adjûtor datus, neque priùs inde discéssit, quàm totam ínsulam bello devínceret : qua ex re Atheniénses magnam glóriam sunt adépti. Interim bellum inter AEGyptios et Persas conflátum est. Atheniénses cum Artaxérxe societátém habébant ; Lacedaemónii cum AEGyptiis ; à quibus magnas praedas Agesiláus Rex eórum faciêbat. Id íntuens Chábrias , cùm in re nulla Agesiláo céderet, suâ spónte eos adjûtum proféctus, AEGyptiae classi praéfuit : pedéstribus cópiis Agesiláus.

CAPUT III.

Tum praefécti Regis Pérsiae legátos mi-

-
1. Mandando en Jefe de orden de los Atenienses.
 2. De esta isla.

CAPITULO II.

Cábrias hizo muchas guerras en Europa, siendo Jeneral de los Atenienses: ¹ i muchas de su voluntad en Egipto; pues habiendo ido a ayudar a Nectanebo, le aseguró el reino. Lo mismo hizo en Chipre; pero nonbrado por los Atenienses por compañero de Evágonas por decreto del pueblo: i no se retiró de aquí ² hasta haber sujetado con las armas toda la isla: de lo cual adquirieron grande gloria los Atenienses. Entretanto se encendió guerra entre los Egipcios i los Persas. Los Atenienses tenian alianza con Artajerjes: los Lacedemonios con los Egipcios, de los cuales Ajesilao, Rei de Lacedemonia, sacaba bastante interes. Viendo esto Cábrias, i no cediendo en nada a Ajesilao, fue voluntariamente a ayudarlos; ³ i mandó la escuadra Egipcia: i las tropas de tierra Ajesilao.

CAPITULO III.

Entonces los Jenerales del Rei de Persia

3. A ayudar a los Egipcios.

sérunt Athénas questum , quòd Chábrias
advérsùm Regem bellum géreret cùm AEgy-
ptiis. Atheniénses diem certam Chábriae
praestituérunt , *quam ante domum nisi re-
diísset, cápitis se illum damnatúros* denun-
tiárunt. Hoc ille núntio Athénas rédiit, ne-
que ibi diútiùs est morátus , quàm fuit
necesse. Non enim libénter erat ante ócu-
los cívium suórum : quòd et vivébat lau-
tè, et indulgébat sibi liberáliùs, quàm ut
invidiam vulgi posset effúgere. Est enim
hoc commúne vítium in magnis liberísque
civitátibus , ut invidia gloriae comes sit,
et libénter de his détrahant , quos emi-
nère vídeant áltiùs : neque ánimo aequo
páuperes aliénam opuléntium intuúntur for-
túnam. Itaque Chábrias , quoad ei licé-
bat , plúrimum áberat. Neque verò solus
ille áberat Athénis libénter, sed omnes fe-
rè príncipes fecérunt idem , quòd tantùm
se ab invidia putábant abfutúros , quan-
tùm a conspéctu suórum recessísent. Ita-
que Conon plúrimùm Cypri vixit , Iphí-
crates in Thrácia, Timótheus Lesbi, Cha-

enviaron embajadores a Atenas, quejándose de que Cábricas le hacia guerra al Rei en favor de los Egipcios. Los Atenienses señalaron a Cábricas cierto término dentro del cual, si no se volvía a su casa, le intimaban que le condenarian a muerte. En fuerza de esta orden volvió a Atenas, i no se detubo allí mas tienpo que el que fue necesario. Porque no estaba gustoso a la vista de sus ciudadanos, por vivir con mas esplendor, y dar suelta a su genio con mas libertad, que lo que debiera, para poder librarse del odio del vulgo. Pues es este un vicio comun en las grandes i libres ciudades, ser la envidia compañera de la gloria, i el murmurar con gusto de aquellos que ven que sobresalen: no pudiendo los pobres mirar con buenos ojos la fortuna ajena de los poderosos. Por este motivo Cábricas, en cuanto le era permitido ¹ estaba ausente por lo comun. I no solo él estaba fuera de Atenas gustosamente, sino casi todos los demas sujetos principales hicieron lo mismo, persuadidos que tanto estarian distantes de la envidia cuanto estuviesen lejos de la vista de los suyos. Así Conon el mas del tienpo vivió en Chipre, Isócrates en Tracia, Timóteo en Lesbos, i Cares en Sijeo. Cares fue dese-

res in Sigaéo. Dissímilis quidem Chares eórum factis et móribus, sed tamen Athénis et honorátus, et potens. .

CAPUT IV.

Chábrias autem périit bello sociáli tali modo. Oppugnábant Atheniénses Chium : erat in classe Chábrias privátus, sed omnes, qui in magistrátu erant, auctoritate anteíbat, eúmque magis mílites, quàm qui praéerant, aspiciébant. Quae res ei maturávit mortem ; nam, dum primus studet portum intráre, et gubernatórem jubet eò dirígere navem, ipse sibi perniciéi fuit. Cùm enim eò penetrásset, céterae non sunt secútae. Quo facto circumfûsus hóstium concúrsu, cùm fortíssimè pugnàret, navis rostro percússa, coepit sídere. Hinc refúgere cum posset, si se in mare dejecísset, quòd súberat classis Atheniénsium, quae excíperet natántem; períre máluit, quàm, armis abjéctis, navem relinquere, in qua fúerat vectus. Id céteri fácere noluérunt, qui nando

mejante a estos ² en hechos i costumbres; pero, sin embargo, honrado i poderoso en Atenas.

CAPITULO IV.

Mas murió Cábrias en la guerra social de este modo. Los Atenienses atacaban a Quio : estaba Cábrias en la armada de particular; pero tenia mas autoridad que todos los que estaban en mando ; i le miraban los soldados mas que a los que mandaban. Lo cual le aceleró la muerte. Pues procurando entrar él el primero en el puerto, i mandándole al piloto dirigir allá la nave , él mismo se acarreó su ruina. Porque habiendo entrado en el puerto, no le siguieron las demas naves. Por lo cual rodeado de un gran número de enemigos, peleando con el mayor esfuerzo , fue herida su nave con el espolon,¹ i enpezó a sumerjirse. Pudiendo escaparse de aqui arrojándose al mar , pues estaba cerca la escuadra de los Atenienses que le recojeria nadando, quiso mas perecer que, arrojadas las armas, abandonar la nave en que habia sido llevado. Esto no lo quisieron hacer los demas , los cuales lle-

1. De un golpe de espolon de la nave contraria.

in tutum pervenérunt. At ille praestâre honéstam mortem existimans turpi vitae, cóminûs pugnans, telis hóstium interféctus est.

TIMOTHEUS.

CAPUT I.

Timótheus, Cononônis filius, Atheniénsis. Hic a patre accéptam glóriam multis auxit virtútibus. Fuit enim disertus, impiger, laboriôsus, rei militâris peritus, neque minùs civitâtis regéndae. Multa hujus sunt praeclârè facta, sed haec máximè illústria. Olynthios, et Byzántios bello subégit. Samum cepit; in qua oppugnânda superiôre bello Atheniénses mille et ducénta talénta consúmserant. Id ille sine ulla pública impénsa pópulo restituit. Advérsus Cotym bella gessit, ab eoque mille et ducénta talénta praedae in públicum rétulit. Cyzicum obsidiône liberâvit. Ariobarzâni simul cum Agesiláo auxilio proféctus est: a quo cùm Laco pecúniâ numerâtam accepisset, ille ci-

garon a lugar seguro ¹ nadando. Pero él, juzgando que es mejor una muerte honrosa que una vida sin honor, peleando de cerca, fue muerto con los tiros de los enemigos.

TIMOTE O.

CAPITULO I.

Timoteo, hijo de Conon, fue natural de Atenas. Este aumentó con sus muchas virtudes la gloria que habia heredado de su padre. Pues fue elocuente, activo, laborioso, instruido en el arte militar, i no ménos en el gobierno de la ciudad. Muchos son los hechos heroicos de este; pero los mas ilustres son estos. Sujetó con la guerra a los Olintios i a los Bizancios. Tomó a Samos, en cuyo sitio habian gastado los Atenienses en la guerra anterior mil i doscientos talentos. Él los restituyó ² al pueblo sin ningun gasto público. Hizo guerra al Rei Cótis, i entró en el erario público mil i doscientos talentos del botin de él. ³ Libertó del sitio a Cízico. Fue al socorro de Ariobarzanes, juntamente con Age-

2. Esta cantidad él la restituyó.

3. Que de él habia hecho.

ves suos, agro atque úrbibus augéri má-
luit, quàm id súmere, cujus partem do-
mum suam ferre posset. Itaque accèpit
Critóthen, et Sestum.

CAPUT II.

Idem classi praefectus circúmvehens Pe-
loponnésum, Lacónicam populátus, clas-
sem eòrum fugávit. Córcyram sub impé-
rium Atheniénsium redêgit : sociósque
idem adjúnxit Epirótas, Athamánas, Cháo-
nas, omnesque eas gentes, quae mare il-
lud ádjacent. Quo facto Lacedaemoníi de
diútina contentiône destitérunt, et sua
sponte Atheniénsibus impérii marítimi prin-
cipátum concessérunt, pacémque his légi-
bus constituérunt, *ut Athenienses mari
duces essent.* Quae victória tantae fuit
Atticis laetítiae, ut tum primùm arae Pa-

1. *Ajesilao.*

2. *Efectivo.*

* Son dos ciudades junto al Helesponto. La primera en el Quersoneso Taúrico : i la otra fren-

*silao : i habiendo recibido el Lacedemonio ¹ de Ariobarzanes dinero contado, ² Timoteo quiso mas que sus ciudadanos se enriqueciesen con tierras i ciudades, que tomar cosa de que pudiese llevar parte a su casa. I asi tomó a Critote i a Sestos.**

CAPITULO II.

Este mismo, siendo Comandante de la escuadra, dando vuelta al Peloponeso, asoló la Lacedemonia, i puso en fuga su escuadra. Redujo al poder de los Atenienses a Córcira; i agregó por aliados a los Epirotas, Atamanas, Caonas, i a todas aquellas naciones que habitan junto al mar. Con esto los Lacedemonios desistieron de su larga competencia, i de su voluntad cedieron a los Atenienses el señorío del mar : e hicieron la paz con estas condiciones : » Que los Atenienses fuesen los Jenerales de mar.” ³ Esta victoria fue de tan-

te de Abidos. (Algunos en lugar de Crithoten escriben Erichthonem.)

3. I los Lacedemonios lo fuesen de tierra : como añade Diodoro Sículo.

ci públicè sint factae, eîque Deae pulvînar sit institûtum. Cujus láudis ut memória manéret, Timótheo públicè státuam in foro posuérunt : qui honos huic uni ante hoc tempus cóntigit, ut, cùm patri pópulus státuam posuisset, filio quoque daret. Sic juxtà pósita recens filii véterem patris renovávit memóriam.

CAPUT III.

Hic cùm esset magno natu, et magistrátus gérere desiisset, bello Atheniénses úndique premi sunt coepti. Defécerat Samus : desierat Hellespóntus : Philíppus jam tum valens Mácedo multa moliebâtur : cui oppósitus Chares cùm esset, non sa-

1. *I para perpetuar la memoria de esta accion gloriosa.*

2. *Hasta entonces.*

3. *Timoteo.*

4. *I retirado del gobierno de la República.*

ta alegría para los Atenienses, que entonces por la primera vez se erijieron altares por decreto del pueblo a la Paz, i se le puso lecho a esta Diosa. I para que permaneciese la memoria de este hecho laudable,¹ levantaron una estatua, por acuerdo del pueblo, a Timoteo: honor que solo a él se le hizo hasta aquel tiempo: ² que habiéndole el pueblo levantado estatua al padre, se la concedió tambien al hijo. De este modo la nueva estatua, colocada junto, renovó la antigua memoria del padre.

CAPITULO III.

Siendo este ³ de edad avanzada, i habiendo dejado de ejercer magistrados, ⁴ empezaron los Atenienses a ser apretados de todas partes con guerra. Samos habia faltado a la obediencia: el Helesponto se habia rebelado: Filipo Macedonio, ya entonces pujante, maquinaba ⁵ muchas cosas. I habiendo sido opuesto a éste Cáres,⁶ no parecia que

⁵. *Projectaba.*

⁶. *I habiendo los Atenienses señalado, para contrarrestar a Filipo, a Cares.*

tis in eo praesídii putabâtur. Fit Menés-
theus praetor, fílius Iphícra-
tis, et , ut ad bellum proficiscâ-
tur, decérnitur. Huic in consílium dantur duo
usu, sapiéntiâque praestântes, pater et so-
cer , quòd in his tanta erat auctóritas, ut
magna spes esset, per eos amíssa posse re-
cuperári.

Hi cùm Samum profécti essent, et eò-
dem Chares , advéntu eòrum cógnito, cum
suis cópiis proficiscerêtur , ne quid absén-
te se , gestum viderêtur ; áccidit , cum
ad ínsulam appropinquârent , ut magna
tempéstas orirêtur : quam evitâre duo vé-
teres imperatóres útile arbitrâti , suam
classem suppressérunt. At ille temeráriâ
usus ratióne, non cessit majòrum natu au-
ctoritâti : et, ut si in suâ navi esset fortû-
na , quò conténderat , pervénit : eodém-
que ut sequeréntur, ad Timótheum, et Iphí-
cratem nún- tium misit. Hinc, malè re gesta,

5. Conocieron que en él no habia la fuerza su-
ficiente.

6. Le agregan.

habia en él la suficiente defensa.⁵ *Se nombra Jeneral a Menesteo, hijo de Ifícrates, i yerno de Timoteo. A este le dan*⁶ *por consejeros dos sugetos aventajados en esperiencia i ciencia; el padre i el suegro: por haber en estos tanta autoridad,*⁷ *que tenían grande esperanza de poder recobrar por su medio lo que habian perdido.*


*Habiendo partido estos para la isla de Samos, i dirigiéndose tambien al mismo lugar con sus tropas Cáres, luego que tubo noticia de la partida de ellos, porque no se viese que se habia hecho alguna cosa, estando él ausente; sucedió que al acercarse a la isla se levantó un temporal mui fuerte: el que juzgando util los dos antiguos Jenerales evitar, anclaron su escuadra. Pero él,*⁸ *llevado de su temeridad, no cedió a la autoridad de los dos ancianos: i como si fuese en su nave la fortuna, llegó adonde se habia dirigiendo: i envió aviso a Timoteo, i a Ifícrates, que le siguiesen al mismo lugar. De aqui, habiéndole salido mal la empresa, se volvió al*

7. Haciendo el pueblo tan alto concepto de ellos.

8. Menesteo.

complúribus amíssis návibus , eòdem , unde erat proféctus , se recépit , literásque Athénas públicè misit , *sibi proclíve fuísse Samum cápere , nisi a Timótheo et Iphícrate desértus esset*. Ob eam rem in crimen vocabántur. Pópulus acer , súspicax , móbilis , adversáriu , invidus étiam poténtiae , domum révocat : accusántur prodiçãois Hoc júdicio damnátur Timótheus , lisque ejus aestimátur centum taléntis. Ille ódio ingrátæ civitátis coáctus , Chálcidem se cóntulit.

CAPUT IV.

ujus post mortem cùm pópulum júdicii sui poenitéret , multae novem partes detráxit , et decem talénta Conônem filium ejus ad muri quamdam partem reficiéndam jussit dare : in quo fortúnae variétas est animadvérsa. Nam quos avus Conon muros ex hóstium praeda pátriae restitúerat , eòsdem nepos , cum summa ignomínia fa-

9. *I que no miraba con buenos ojos a los que sobresalian en poder.*

1. *De la muerte de Timoteo.*

mismo paraje, de donde habia partido; perdidas muchas naves: i escribió a Atenas al gobierno: „ Que le habia sido fácil tomar a Samos, si no hubiera sido abandonado por Timoteo e Ifícrates.” Con este motivo los acrimina. El pueblo de genio áspero, suspicaz, lijero, enemigo i envidioso del poder,⁹ les retira a la ciudad, i son acusados de traicion. En este juicio fue condenado Timoteo, i la causa se tasó en cien talentos. Él, obligado del odio de su ingrata ciudad, se retiró a Cálcide.

CAPITULO IV.

*D*espues de su muerte,¹ arrepintiéndose el pueblo de su juicio,² quitó a la multa nueve partes, i mandó que diese su hijo Conon diez talentos, para reparar cierta parte de la muralla: en lo cual se vió la variedad de la fortuna. Pues los muros que su abuelo Conon habia restituido a la patria con la presa de los enemigos, esos mismos el nieto

2. De la sentencia que habia dado (contra Timoteo.)

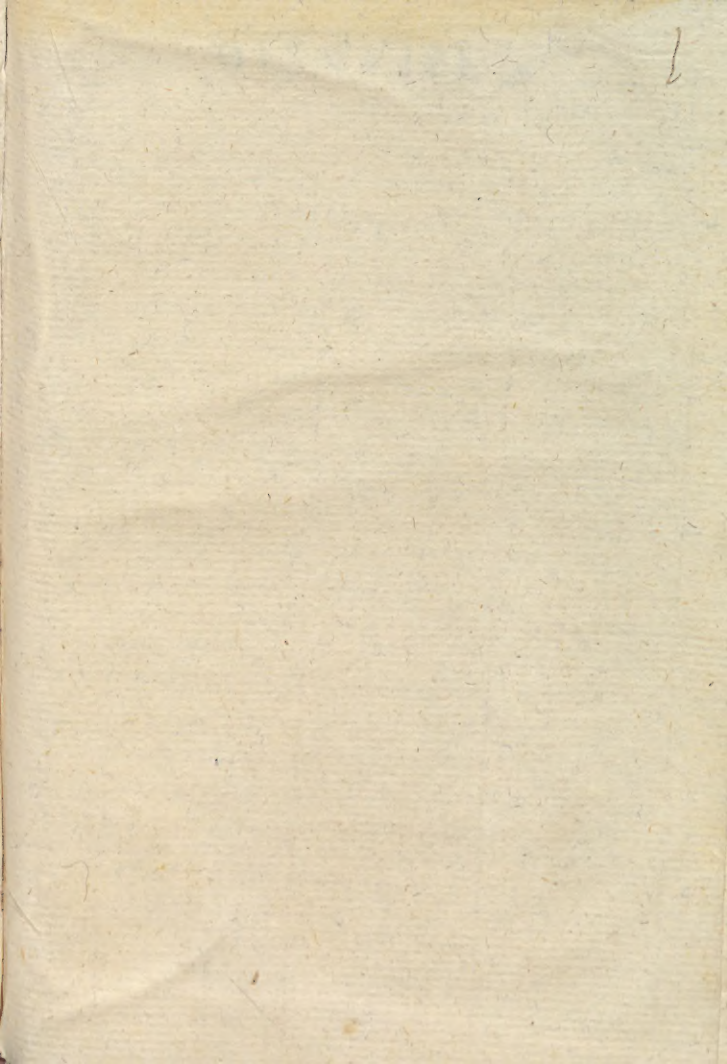
miliae , ex sua re familiári reficcre coactus est. Timóthei autem moderatae sapientisque vitae cum pleraque possimus proferre testimonia, uno érimus contenti, quòd ex eo fácilè cónjici póterit , quàm carus suis fúerit.

Cum Athénis adolescéntulus causam diceret , non solùm amici, privatíque hóspites ad eum defendéndum convenérunt, sed étiam in eis Iason tyránnus , qui illo témpore fuit ómnium potentíssimus. Hic cum in pátria sine satellítibus se tutum non arbitrarétur , Athénas sine ullo praesídio venit : tantíque hóspitem fecit , ut mallet se cápitis perículum adíre , quàm Timótheo de fama dimicánti deesse. Hunc advérsus tamen Timótheus póstea pópuli jussu bellum gessit, patriaéque sanctiòra jura, quàm hospitii esse duxit. Haec extrémá fuit aetas Imperatórum Atheniénsium, Iphicratis , Chábriae, Timóthei : neque post illórum óbitum , quisquam dux in illa urbe fuit dignus memóriá,

se vió obligado a repararlos de su propio caudal con grande afrenta de la familia. Pudiendo presentar muchas pruebas de la moderada i sabia conducta de Timoteo, nos contentaremos con una sola; pues por esta fácilmente se podrá colegir cuán amado fue de los suyos.

Cuando, siendo jóven, tubo que hacer su defensa en Atenas, se juntaron a defenderle no solo sus amigos i huéspedes particulares, sino aun entre ellos el tirano Jason, que fue el mas poderoso de todos en aquellos tiempos. Este, que no se tenia por seguro en su patria sin guardias, fue a Atenas sin ninguna escolta; i apreció tanto a su huésped, que quiso mas esponerse al peligro de perder la vida que faltarle a Timoteo, cuya buena opinion peligraba. Con todo esto, despues hizo guerra contra él Timoteo por orden del pueblo, juzgando mas sagrados los derechos de la patria que los de la hospitalidad. Esta fue la última edad de los Jenerales Atenien-ses Ifícrates, Cábrias i Timoteo; ni despues de la muerte de estos hubo en aquella ciudad Jeneral alguno digno de memoria.

Se halla de venta esta obra , juntamente con el Aurelio Victor , i la Gramática latina i la castellana del mismo Autor , con el Plan de enseñanza de su Academia i Casa de Educacion, en Madrid en las librerías de Cruz i Miyar, en Sevilla en las de calle Génova , en Cádiz en la de Zaragoza, i en Granada en la de Martinez.



i 18560210

Se halla de venta en la obra, presentada
se con el *Tratado de la Gramática*
Latina y *de las reglas del mismo idioma*, por
el *Plen de enseñanza de la Academia*, *Comi-*
sa de Educación, en Madrid en las librerías
de *Castaño y Alvarado*, en Sevilla en las de *San*
Diego, en Valencia en las de *Zaragoza*,
en Barcelona en las de *San Juan*.

